

LE JOURNAL SPIRITE

LA REVUE DU CERCLE SPIRITE ALLAN KARDEC DE NANCY



N°145 - OCTUBRE A DICIEMBRE 2026 - 6,00 Euros

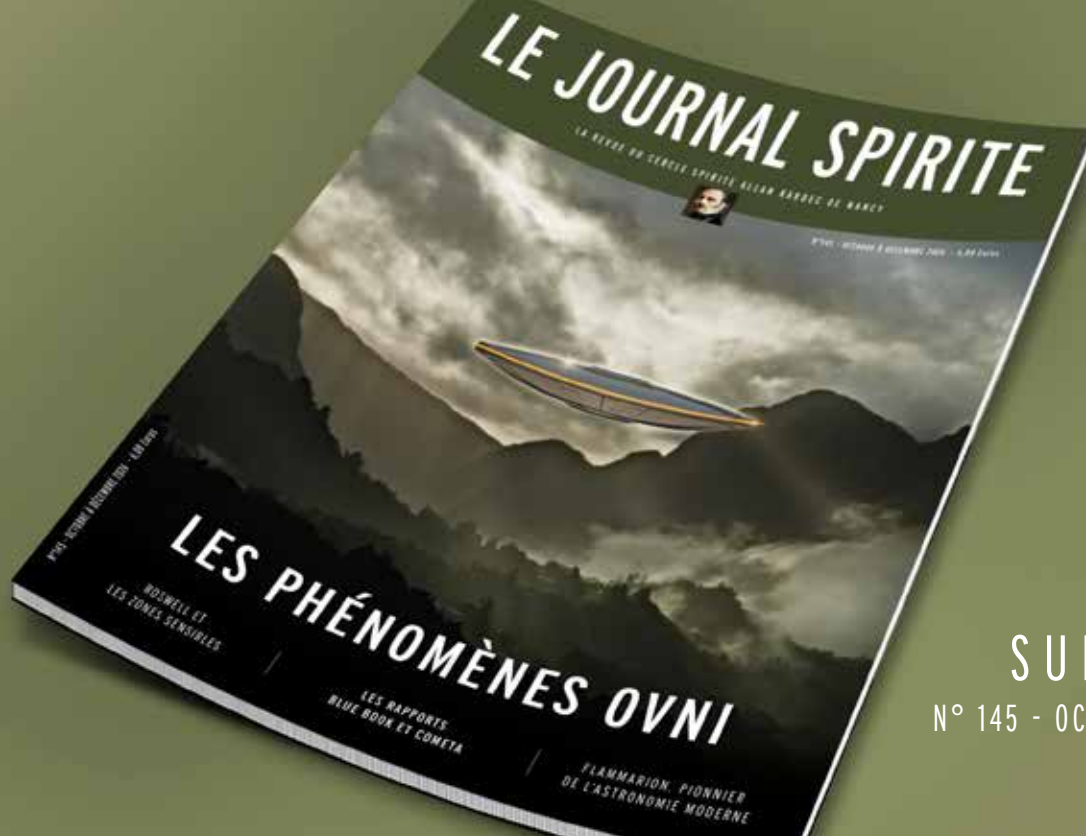


LOS FENÓMENOS OVNI

ROSWELL Y
LAS ZONAS SENSIBLES

LOS INFORMES
BLUE BOOK Y COMETA

FLAMMARION, PIONERO
DE LA ASTRONOMÍA MODERNA



SUMARIO

N° 145 - OCTUBRE 2026

4 EDITORIAL

El sufrimiento en cuestión

8 PERSONAJE

Camille Flammarion, pionero de la astronomía moderna

12 OPINION

Espiritismo y capitalismo

17 DOSSIER :

LOS FENÓMENOS OVNI

- 18 El informe COMETA y el GEPAN
- 21 John Mack y los secuestros extraterrestres
- 25 Y si fuera verdad...
cuando lo imaginario precede la realidad
- 28 El enigmático expediente Roswell
- 33 ¿Las zonas sensibles interesan a los ovnis?
- 37 El proyecto Blue book

40 Las luces de Phoenix – Arizona – 1997

42 Círculos de cosecha,
el lenguaje misterioso de los campos

45 5 noviembre 1990 :
un extraño triángulo en el cielo

46 HISTORIA

Reflexiones sobre el colonialismo

49 UNIVERSO

Pluralidad de los mundos habitados y reencarnación

53 INTERNACIONAL

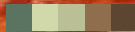
Pioneras del espiritismo en Puerto Rico:
II Política pública y anarquismo

58 GENESIS

De la creación de los átomos a la aparición de la vida
en los planetas



LE JOURNAL SPIRITE Directeur de la publication & responsable de la rédaction : Jacques Peccatte - email : j.peccatte@free.fr • Abonnements - Publications - Correspondance : Jean-Claude Thirion - 65B, rue Aristide Briand 54550 Pont-Saint-Vincent - Tél : 03 83 21 52 47 • Crédits photos et illustrations : Archives et photos CAK - Fotolia • Siège social : Cercle Spirite Allan Kardec - 167, rue Jules Ferry 54770 Dommartin sous Amance - Tél : 03 83 35 60 54 • Commission paritaire N° 0331 G 88981 - Dépot légal 4^e trimestre 2026 N° ISSN 1152-9572



EL SUFRIMIENTO EN CUESTIÓN

En los editoriales anteriores se comentaron algunos puntos de la evolución humana a través de temas como «Estar reencarnado en alguna parte», el humanismo espírita, la inversión de los valores, la democracia, las autocracias y los problemas del mundo. Sin sorpresa, se redescubrió allí la naturaleza de los sufrimientos humanos ligados a diferentes factores: las persecuciones y la esclavitud, las guerras de conquistas territoriales y económicas, y luego los cataclismos naturales y las catástrofes climáticas.

Por lejos que remontemos en el tiempo, el sufrimiento ha formado parte de la condición humana. Debemos entonces admitir que las aflicciones físicas y psíquicas son inherentes a la vida de los seres humanos, al menos en el estadio de evolución global en el que nos encontramos, después de haber atravesado aproximadamente seis millones de años de hominización que han conducido a la aparición del Homo sapiens.

El sufrimiento es indiscutiblemente una constante de la vida humana; es lo que confirman todas las investigaciones antropológicas e históricas que conciernen a la humanidad desde sus orígenes.

Si retomamos la mitología bíblica, encontraremos esta noción de una vida que será ardua: «ganarás tu pan con el sudor de tu frente» (para Adán), «parirás con dolor» (para Eva), a raíz del desafortunado «asunto» del fruto prohibido en el jardín del Edén...

Y cuando Caín mata a su hermano Abel, esta vez el tono queda marcado: el Génesis ya incluye el crimen. Así titulaba Alain Bauer una obra sobre la situación internacional: «*En el principio era la guerra*».

Evidentemente, no habrá que confundir, como ocurre en religión, el pecado original con una realidad mucho más prosaica, la de la lenta evolución de los homínidos desde el australopiteco. Hubo entonces que contar con los climas caprichosos, las calamidades naturales entre las cuales las afecciones virales o microbianas ocasionaban enfermedades y epidemias. Si la naturaleza es generosa, también es peligrosa y versátil, portadora de todos los riesgos para los primeros humanoides reencarnados en un mundo relativamente hostil que tuvieron que aprender a domesticar y a dominar.

Nos damos cuenta de que, en lo que concierne a todos los problemas de salud y riesgos patológicos, es solamente a partir de finales del siglo XIX cuando los grandes flagelos comenzaron a ser contenidos. Así se han ido, progresivamente y hasta hoy, erradicando los agentes patógenos causantes de epidemias espantosas. Pensemos que la peste negra, partiendo de Sicilia y luego de Italia, había devastado nuestro continente a partir de 1347, diezmando entre un tercio y la mitad de la población de Europa. Estamos, pues, ante imponderables naturales que no están directamente ligados a la falta de evolución de los humanos, sino a la ausencia

de medios terapéuticos en una época en la que se ignoraba casi todo sobre las causas invisibles de las enfermedades. Hubo entonces que emitir hipótesis, buscar terapias, esencialmente a base de plantas, en los inicios de una medicina que no podía ir más allá de lo que la naturaleza le proporcionaba y cuyos beneficios había que probar por tanteo.

Si, por tanto, observamos que el sufrimiento sigue siendo un dato significativo para la naturaleza humana en su conjunto, es preciso ver en ello, evidentemente, otros factores que, esos sí, son inherentes a las malas inclinaciones de un género humano que aún no ha encontrado su sentido de vida. Es entonces el egoísmo, el orgullo, la envidia y los celos lo que conduce a todos los flagelos que alcanzan a las personas tanto física como psicológicamente, se trate de la guerra, de la expoliación, de la esclavitud, de la tortura, del crimen y de todas las vulneraciones de los derechos humanos.

Estamos, pues, en el ámbito de los sufrimientos que los humanos se infligen unos a otros, por falta de evolución y de valores morales, preocupados por diferentes objetivos, como su comodidad personal, su necesidad de creerse superiores en un sentimiento de dominación, su deseo de poseer una gran cantidad de bienes materiales, de acumular riquezas hasta el infinito y, en el paroxismo de las perversiones, el de creerse Dios y querer dirigir con mano de hierro un gran país o incluso convertirse en dueño del mundo. A veces se llama a eso «locura», a menos que sea simplemente la fuerza del mal. Y aunque el mal no sea en absoluto más que la ausencia de bien, por tanto provisional desde la perspectiva de la reencarnación, sigue siendo un flagelo que puede hacer que miles o millones de personas perezcan en condiciones espantosas. De ahí volvemos al sufrimiento, que esta vez sí está ocasionado por los humanos, que, algunos de ellos, aún no han rozado siquiera la simple noción de sentimiento y mucho menos la noción de amor.

En este registro, se aborda el concepto moral de responsabilidad, que a menudo es individual cuando se trata de poder y de dominación, ya sea a escala de un pequeño grupo o a la de un Estado, cuando un humano por sí solo quiere ser jefe, autócrata o dictador. Pero es preciso, sin embargo, añadir una forma de responsabilidad colectiva cuando un déspota ha llegado al poder a raíz de un voto. Y de ahí podrá surgir una desgarradura moral para la persona que ya adivina que su libertad será coartada, el colmo siendo, por ejemplo, lo que puede verse en las mujeres afganas, que han llegado a estar tan invisibilizadas que ya no tienen existencia propia.

El sufrimiento puede así tomar diferentes formas: la pena, la desesperación, el dolor físico bajo la tortura

o bien consecutivo a una enfermedad. Hay, pues, todas las formas posibles de sufrimientos, ya sean físicos o psicológicos, que son la suerte de numerosos humanos que, en general, no son responsables de los tormentos que padecen. Puede haber lo que uno provoca inadvertidamente por sí mismo, pero también lo que se sufre. Y luego, dentro de lo que se sufre entre los infortunios de la condición humana, están igualmente los cataclismos, las catástrofes climáticas que son, o bien fenómenos naturales, o bien realidades consecutivas a las actividades humanas contaminantes, industriales y otras.

LAS ANTIGUAS EXPLICACIONES RELIGIOSAS

En otros tiempos, todos estos conjuntos de hechos han sido a menudo comprendidos como castigos divinos, a falta de explicaciones más racionales. Así lo atestigua un acontecimiento histórico que fue relatado por Voltaire: el terremoto de Lisboa del 1 de noviembre de 1755, sobre el cual el autor escribió un largo poema discursivo para responder a todas las explicaciones metafísicas que buscaban el sentido de una voluntad divina en ese tipo de suceso, o bien que lo convertían en una necesidad punitiva benéfica para los humanos. Esta última tesis coincide, por cierto, con la de las pruebas y expiaciones que serían necesarias para la evolución, aún reivindicada por algunos espíritas.

En el caso citado, el principal recurso para la población era entonces la religión, lo que fue puesto en perspectiva por el filósofo. Así, las catástrofes han sido a menudo interpretadas como maldiciones enviadas por el cielo, para hacer pagar a los humanos el peso de sus pecados. Ciertamente, hoy ya no estamos en ese punto, pues, en lo que concierne al clima, por ejemplo, sabemos que las actividades humanas tienen mucho que ver con los cambios y desórdenes de la naturaleza. En cuanto a las actividades sísmicas y volcánicas, han encontrado sus explicaciones científicas.

Y a falta de poder dominar la naturaleza, ha sido gracias a la ciencia y a las nuevas técnicas que el ser humano ha podido mejorar sus condiciones de vida, se trate de la vivienda o de infraestructuras más imponentes: puentes, diques, presas, centrales térmicas o nucleares, etc.; y también todas las redes de circulación con todas las categorías de vehículos terrestres, marítimos y aéreos.

Pero en este punto hemos visto a menudo la desmesura de construcciones y superestructuras que a veces sobrepasan las necesidades reales de la humanidad; y ocurre lo mismo con los medios de transporte completamente dependientes del petróleo y que han conocido un desarrollo exponencial. Fue entonces cuando hubo que alertar sobre las consecuencias medioambientales y climáticas.

En este nivel, es la responsabilidad humana la que está en causa y la que produce indirectamente efectos devastadores como la contaminación del aire y del agua, pudiendo provocar nuevos tipos de patologías ligadas a un exceso de contaminación, y además producir el calentamiento climático que conocemos hoy.

LAS RESPONSABILIDADES HUMANAS

Por otra parte, más allá de los fenómenos naturales, el sufrimiento está particularmente ligado a relaciones humanas conflictivas y deletéreas, cuyo punto culminante es la guerra. Y es ahí donde llegamos a examinar las nociones de igualdad, libertad y justicia que forman parte de nuestros logros filosóficos humanistas, nociones que se oponen a los egoísmos y a los orgullos inherentes a la naturaleza humana.

Y en esta dualidad es, ora uno, ora otro, el que se impone, aunque, en una larga escala de tiempo, es la ley del progreso la que globalmente ha prevalecido en una evolución que sigue siendo frágil, entendiendo que los progresos tecnológicos pueden, en ciertos casos, ser perjudiciales para el planeta y sus habitantes.

Y después podemos observar las necesidades de un capitalismo desbocado y sin escrúpulos, que gangrena a la vez el medio natural y el entorno social. Es por el desarrollo de lo inútil, que crea sin cesar nuevas necesidades, que el liberalismo financiero se mantiene y prospera muy por encima de lo razonable, únicamente en beneficio de unos pocos (véase sobre este tema el artículo «Espiritismo y capitalismo»).

Lo que era una mejora de vida se convierte en un flagelo, se trate de la alimentación industrial, de todos los usos del petróleo y sus derivados y, en otro registro, de las redes sociales. El consumo de bienes materiales deriva hacia la exageración, incluso hacia la desmesura, contrariamente a lo que algunos llamaban la sobriedad feliz.

Se ve que el ser humano es en gran parte responsable de todos estos desastres, habiendo rechazado durante varias décadas escuchar a los alertadores. Podemos remontarnos al menos a René Dumont (1904-2001), que en 1974 había alertado sobre las contaminaciones, el productivismo y las desigualdades Norte-Sur. Y hoy, el IPCC, que durante mucho tiempo predicó en el desierto, alerta sobre las contaminaciones que son factores del desorden climático.

Para dar un solo ejemplo de lo que no debía hacerse, Edgard Pisani, hablando del balance de su existencia a un periodista, hacía su mea culpa diciendo que el único gran error de su vida había sido alentar la reagrupación de las tierras agrícolas en los años 1960, cuando era ministro de Agricultura, lo que a

posteriori fue perjudicial para la biodiversidad, la fauna y la flora e incluso para el clima. Y podríamos multiplicar todas las empresas incongruentes que han jalonado toda la posguerra, como los ensayos nucleares para poner a punto la bomba atómica en varios países, lo que representó una contaminación radiactiva importante.

Todo, desde ese periodo, ha ido en el sentido de un desarrollo industrial y militar desmesurado, del desarrollo de un consumo favorecido por la publicidad que crea sin cesar nuevas necesidades, todo ello con un derroche de embalajes plásticos que, descompuestos en micropartículas, terminan en los suelos y los océanos.

Es una especie de huida hacia adelante a nivel mundial, en busca de un bienestar material siempre insatisfecho, pero que permanece individualista, sin preocupación por el bien común.

Y es sobre este punto del bien común que debemos interrogar la noción de solidaridad en una manera de vivir juntos que sea diferente y más armoniosa.

Es en ello que deberemos luchar simultáneamente contra todos los sufrimientos, por una parte psicológicos y por otra físicos, mediante una cierta sobriedad, pero también insistiendo, por ejemplo, en el reparto de los recursos médicos, que sean accesibles a todos.

Gracias a los avances de las ciencias y de las técnicas, si se puede hacer mucho, se podría hacer aún mejor si hubiera una verdadera voluntad política de luchar contra todas las formas de sufrimiento.

Si esto forma parte del programa aquí y allá, sigue siendo muy insuficiente debido a que, en nuestras sociedades guiadas por el capital, el sector de la salud no siempre es considerado como un ámbito prioritario por el simple hecho de que curar no es en sí una actividad rentable.

El problema había sido bien tratado en otros tiempos, cuando en Francia el servicio público fue un dato primordial, mientras que el programa del *Consejo Nacional de la Resistencia*, con Ambroise Croizat, creaba la Seguridad Social como estructura solidaria que funcionaba sobre el principio de las cotizaciones sociales con la participación del mundo del trabajo en su conjunto.

Esto nos indica muy claramente que una voluntad fundada en la justicia y la igualdad, con la salud para todos como objetivo, pudo hacer funcionar el sistema durante un largo periodo, lo que hoy está empezando a agotarse.

Y de ahí, volviendo a nuestro tema, constatamos que la buena voluntad en la solidaridad permite luchar eficazmente contra los sufrimientos físicos y también psicológicos, dado que si la salud física no es tomada en cuenta, la salud psíquica podrá derivar

en desesperación. Es lo que vemos en zonas de guerra devastadas por bombardeos incesantes, allí donde todos los sufrimientos están en su paroxismo: destrucción de las viviendas, carencia de alimentos y de agua, un horizonte cerrado, y a veces, pese a todo, una solidaridad afectiva entre personas que lo han perdido todo.

Así estamos en el ámbito de los sufrimientos fomentados por el ser humano, queridos por los guerreros y torturadores de toda índole, con el único fin de perseguir a poblaciones consideradas como importunas y molestas por su mera existencia.

LA EVOLUCIÓN PLANETARIA

Podemos, pues, concluir que si el sufrimiento fue inherente a la humanidad, sin olvidar el mundo animal, no fue una fatalidad sino una realidad contra la cual hubo que luchar sin cesar.

Los seres humanos siempre han buscado la mejora de sus condiciones de vida, pero esto ha sido a menudo planteado desde un punto de vista egoísta, incluido el egoísmo colectivo de un país, pues las mentalidades humanas son poco proclives al reparto y a la redistribución de las riquezas.

Y esto vale particularmente para los intercambios entre países. Si queremos hablar de evolución, la solidaridad debe ser mundial, tanto más cuanto que todos los intercambios económicos se realizan a escala del mundo.

El progreso solo podrá darse mediante una verdadera solidaridad entre los pueblos y entre los Estados, lo que aún no está en la agenda, a la vista de grandes potencias que no ven el futuro bajo este prisma.

Y, sin embargo, estamos en un giro decisivo de la historia de la humanidad, frente a urgencias que ya no pueden esperar.

Habrà entonces que encontrar rápidamente nuevas modalidades fundadas en la moral y la ética, sin olvidar que una verdadera espiritualidad bien comprendida podría conducir a los humanos a descubrir el sentido evolutivo de su existencia reencarnada.

Lo que les daría una inmensa esperanza, ya no fundada en una religión, sino en la comprensión de la vida universal más allá incluso de nuestro planeta, tema del dossier de la presente revista. ■

NOS CONFÉRENCES-DÉBATS

RÉGION FRANCHE-COMTÉ

BESANÇON Tél : 03 81 51 25 33 / 06 27 15 21 35

e-mail : myriam.oceane@gmail.com

Samedi 28 novembre à 14h30 :

Dames blanches et maisons hantées

Hôtel Siatel Châteaufarine Ouest, 6, rue Aragon - Besançon

BELFORT

Tél : 06 64 68 23 66 - e-mail : frederiqueminadakis@gmail.com

Samedi 14 novembre à 14h00 : Le rêve, porte ouverte sur l'au-delà

Samedi 16 janvier 2027 à 14h00 : Se réincarner

Maison du peuple, salle 10, Place de la Résistance - Belfort

spiritisme.belfort.free.fr

RÉGION LORRAINE

NANCY Tél : 03 83 35 60 54 / 03 83 30 45 52

e-mail : christophe.chevalier672@orange.fr

Samedi 26 septembre à 14h30 : La médiumnité et l'au-delà

Foyer Culturel Gérard Léonard - Place de l'Europe

54130 **SAINT MAX** - Grand Nancy

Samedi 28 novembre à 14h30 :

Messages de l'au-delà, les morts témoignent

Salle Multi-activités - 72 rue Jean Jaurès

54550 **PONT-SAINT-VINCENT**

Vendredi 16 octobre de 18h30 à 20h :

Rencontres-débats sur la vie après la mort

Salle André Monta - 14, place de la liberté

54520 **LAXOU VILLAGE**

PARIS

Tél : 09 50 30 56 18 - e-mail : j.peccatte@free.fr

Samedi 3 octobre à 14h00 : Les forces de la pensée

Samedi 3 octobre à 16h00 : Les morts nous parlent

Samedi 21 novembre à 14h00 : en cours de programmation

Samedi 21 novembre à 16h00 : en cours de programmation

Maison des Mines et des Ponts et Chaussées

270, rue Saint-Jacques - Paris 5^e - RER-B. Luxembourg ou Port Royal

RÉGION RHÔNE-ALPES

LYON **spiritisme-lyon.com**

Tél : 04 72 90 13 34 - e-mail : jacquin_colombe@orange.fr

Samedi 14 novembre à 15h00 : Le guide spirituel

Espace Vollon7, place Antoine Vollon - Métro Ampère-Victor Hugo - Lyon 2^e

RÉGION OCCITANIE

MONTPELLIER Tél 04 67 36 65 22 / 06 81 45 53 65

e-mail : fabytouzet@wanadoo.fr

Samedi 24 octobre à 14h30 :

La clairvoyance simple et médiumnique

Espace entreprise Garosud - 48, rue Balbastre - 34070 **MONTPELLIER**

BÉZIERS Tél 04 67 36 65 22 / 06 81 45 53 65

e-mail : fabytouzet@wanadoo.fr

Samedi 14 novembre à 14h30 : La mort et puis après

Hôtel Ibis Béziers Est Méditerranée - avenue du Viguière - 34500 **BÉZIERS**

TOULOUSE Tél : 05 34 42 08 02 (soir) - 06 24 92 22 01

e-mail : csak-toulouse@orange.fr **spiritisme-toulouse.com**

Samedi 21 novembre à 14h30 :

Thérapies de l'au-delà, comment soigner autrement ?

Grand hôtel d'Orléans - 72, rue Bayard - 31000 **TOULOUSE**

Métro ligne A «Marengo SNCF» Réservation obligatoire par tél. ou mail.

POUR PLUS D'INFORMATIONS

Pour vérifier les dates, lieux et thèmes des conférences, connectez-vous sur le site **www.spiritisme.com** à la rubrique «Événements».

PERSONAJE



por

COLOMBE JACQUIN

CAMILLE FLAMMARION, PIONERO DE LA ASTRONOMÍA MODERNA

Gran divulgador de la astronomía, Camille Flammarion no dejará nunca de intentar desentrañar los misterios del universo, los misterios de la vida y de la muerte, interesándose y adhiriéndose a las teorías espíritas que surgieron a partir de mediados del siglo XIX. Autodidacta de genio, consagrará su vida a interrogar el cielo.

Nace el 26 de febrero de 1842 en Montigny-le-Roi, en Haute-Marne. Niño curioso y vivaz, queda subyugado por el primer eclipse de Luna que observa a la edad de 5 años. Asiste a otro eclipse de Luna cuatro años más tarde y quiere comprender esos fenómenos. Se lanza entonces a la lectura de una obra de cosmografía, muy complicada para un niño de esa edad. En 1853, siente una emoción muy viva cuando asiste con sus padres a la aparición de un cometa muy brillante cuyo penacho luminoso barre el horizonte y que permanecerá visible durante dos semanas. No se cansa del espectáculo del cielo y espera la noche con impaciencia para admirar estrellas que reconoce y cuyos nombres sabe perfectamente.

En razón de los escasos recursos de sus padres, no puede incorporarse a los establecimientos escolares deseados y hace sus estudios en la "Maîtrise" de la catedral. No es un alumno particularmente brillante; los estudios propuestos no le convienen, porque lo que le falta son disciplinas concretas, la física o la historia natural en particular. Sus padres, de origen modesto, no pueden ofrecerle los estudios con los que sueña; así, vive una juventud más bien difícil. Su refugio será el cielo estrellado. En 1858, compone su primera obra, un manuscrito de 500 páginas ilustrado con 150 dibujos titulado «Cosmogonía universal, estudio del mundo primitivo». No hay ningún descubrimiento nuevo, pero este trabajo testimonia una notable capacidad de asimilación y una claridad de expresión asombrosa en un principiante apasionado por la astronomía.

En 1858, agotado, sufre un malestar. Un joven médico enviado a su cabecera, el doctor Édouard Fournier, queda estupefacto al descubrir sus numerosos libros que tratan de astronomía. Interviene para que se convierta en alumno astrónomo en el Observatorio de París, con un tal Le Verrier. Curado, enseguida reconoce el golpe de varita mágica que esperaba del destino.

Dirá: *«Entraba en el Observatorio como en un templo, en un santuario, con todo el ardor ingenuo del neófito, vivir en plena ciencia, aprender, estudiar, buscar, descubrir, contemplar los esplendores del cielo, volar a través de las llanuras etéreas, visitar los otros mundos con la ayuda de los maravillosos instrumentos inventados por los genios humanos,*

he aquí los horizontes que se desplegaban ante mi imaginación, era para mí la felicidad absoluta.»

No obstante, el trabajo confiado no le satisface completamente y aprovecha sus horas de ocio para proseguir sus estudios en solitario, presentándose como candidato libre al bachillerato, interesándose por obras tales como *La astronomía popular* de Arago, pero también por otras disciplinas, queriendo ser humanista y curioso de la vida en general. Tiene la ocasión de encontrarse con un alto funcionario de rostro grave, que no era otro que Louis Pasteur, entonces al comienzo de su prodigiosa carrera.

Literalmente fascinado por la Luna, pasa numerosas noches en vela escrutando el cielo. Es así como observa y dibuja, en octubre de 1858, una de los más bellas cometas del siglo XIX descubierta por el italiano Giovanni Battista Donati. En 1861, se lanza a una empresa ambiciosa: resumir, exponer y discutir sus concepciones de la universalidad de la vida. Para ello va a obligarse a leer a todos los autores que han estudiado la cuestión, filósofos de la Antigüedad, de la Edad Media, del Renacimiento, de la Ilustración tales como Voltaire, científicos como Copérnico, Kepler o Galileo. Es así como será publicada en 1862 «La pluralidad de los mundos habitados». Este título se inspira en el libro del mismo nombre publicado en 1686 por Fontenelle. En esta obra, se interroga sobre la fisiología de los habitantes de otros planetas, necesariamente diferentes de los terrícolas debido a sus condiciones de vida, y dice: *«La potencia creadora es infinita y no podemos razonablemente concebir ningún obstáculo a la manifestación de la vida mientras ese obstáculo no esté en contradicción con las leyes que rigen el mundo.»*

Este libro conoce un vivo éxito y encuentra un eco favorable en numerosos periódicos, entre ellos *La Revue Spirite*, *La Revue Spiritualiste*, *La Revue du monde colonial*, así como en obras de divulgación científica donde se interesan por las conclusiones de este joven sabio perfectamente desconocido.

Pero al hacerse el abogado apasionado de la habitabilidad de los planetas, Flammarion no deja de atraerse las iras del clero, coincidiendo la salida de este libro con la del libro de Ernest Renan *La Vie de Jésus*, que puso en alerta a los polemistas católicos.

Hombre cultivado y curioso, se siente interpelado por la obra de Allan Kardec *El Libro de los Espíritus*. Se dirige a la *Sociedad Parisina de Estudios Espíritas* fundada por Allan Kardec.

Apasionado, asiste a numerosas sesiones mediúnicas. Se convierte en secretario de las actas redactadas en casa de Mme. Huet, médium,

encontrando en esa ocasión a personalidades como Théophile Gautier, Victorien Sardou o incluso el editor Didier.

Este descubrimiento del espiritismo es capital para Flammarion. Va a confortarle en su convicción de que el estudio de la naturaleza equivale a la exploración de la inteligencia en el universo bajo todas sus formas. No hay que dejar nada de lado y, para él, los astrónomos que se contentan con alinear cálculos no han comprendido nada del milagro de la creación. Se convertirá en un ferviente defensor del espiritismo. En el libro de Allan Kardec *La génesis, los milagros y las predicciones*, el capítulo relativo a la astronomía se debe a Camille Flammarion. Estas páginas son el resultado de comunicaciones que él ha recibido del espíritu de Galileo.

A la muerte de Allan Kardec, forma parte de los cuatro oradores que toman la palabra ante su tumba. Alaba el trabajo del hombre, pero se esfuerza sobre todo en demostrar la realidad científica del espiritismo con el fin de otorgar sus cartas de nobleza a esta filosofía nueva, contestada por algunos, especialmente en el medio científico, pero también porque había quedado un poco frío por los fraudes inevitables que había descubierto durante ciertas sesiones.

REGRESO A LA OBSERVACIÓN DEL CIELO

En la Sociedad Espírita, se le considera como el heredero espiritual del maestro. Sin embargo, toma sus distancias debido a la hostilidad del mundo científico frente al espiritismo, pero también por la necesidad de trabajar, ya que había sido despedido del Observatorio.

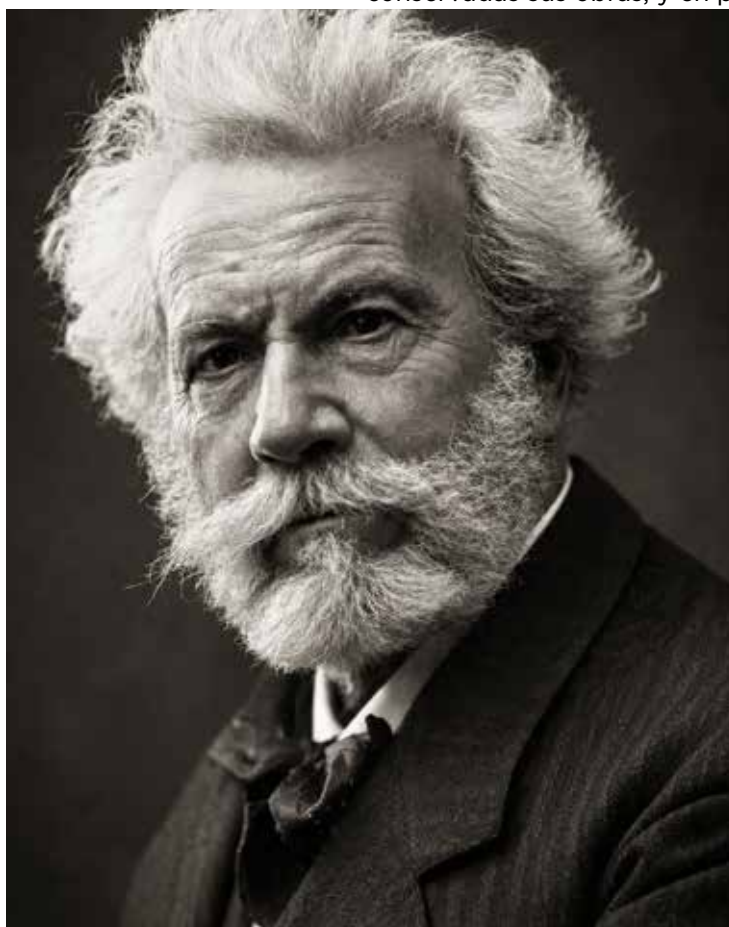
Prosigue entonces una carrera científica, colaborando en revistas como *Cosmos* en un primer momento, y luego en otras de mayor tirada como *L'opinion nationale*, *L'illustration* o *L'année illustrée*. Publica

otros libros que conocen un gran éxito, como *La Astronomía popular*. Redacta igualmente obras de divulgación, entre ellas *Las Maravillas Celestes*, así como un opúsculo titulado *De las fuerzas naturales desconocidas*. Organiza conferencias cuyo objetivo es vulgarizar una ciencia de difícil acceso a los ojos de los neófitos. Gracias a su notoriedad, recibe, el 11 de noviembre de 1882, una carta procedente de un tal Louis-Eugène Meret. Este, interesado por la astronomía y poseedor de un telescopio, le propone legárselo, así como una de sus propiedades en Juvisy-sur-Orge. Camille Flammarion acepta e instala un laboratorio que permanecerá célebre, donde serán conservadas sus obras, y en particular sus *Memorias de un astrónomo*.

Allí será igualmente inhumado tras su fallecimiento en 1925.

En 1887, se convierte en presidente de la Sociedad Astronómica de Francia, donde realiza numerosas intervenciones en la Academia de Ciencias.

Al final de su vida, Camille Flammarion ya no tiene, como científico, el aura que había tenido en cierto período. Serán otros científicos o filósofos quienes pasarán a la posteridad



LA OBRA ESPÍRITA

Es a partir de los años 1890 cuando va de nuevo a interesarse por el espiritismo, explorando el tema de la muerte, lo que dará lugar a la redacción de una trilogía titulada *La mort et son mystère* (Antes de la muerte, En torno a la muerte, Después de la muerte). Se interesa por el fenómeno de las casas encantadas, recopila numerosísimos casos y escribe un libro sobre este tema, *Fantasmas y ciencias de observación*.

Redacta una obra: *Lo desconocido y las fuerzas psíquicas*, que es un ensayo de análisis científico de temas considerados en general como ajenos a la

ciencia y como inciertos o imaginarios, esforzándose en mostrar que se puede, mediante la observación imparcial, demostrar que el alma existe, que numerosas facultades llamadas paranormales se derivan de ella, y que el alma sobrevive a la destrucción del cuerpo.

Participará en numerosas sesiones mediúnicas, especialmente con los grandes médiums de su época, tales como Eusapia Palladino, Franek Kluski, Eva Carrière, a quienes defendió cuando algunos de ellos fueron criticados y acusados de superchería. Será nombrado presidente de la Society for Psychical Research en 1923.

Aquel que se describía como *«un filósofo que había comprendido que el hombre no es más que la envoltura carnal de un alma eterna que viaja de planeta en planeta»*, continúa desde su más allá sensibilizándonos sobre nuestra verdadera naturaleza. Pero sobre todo, nos interpela sobre el tema que le apasionó toda su existencia, la pluralidad de los mundos habitados: *«Siempre y siempre más, pensad en todas esas formas vivientes y encarnadas que viven en los astros del cielo y que no piden más que fraternidad con la naturaleza humana.»*

Lamenta la actitud de los astrofísicos que, para muchos, niegan la posibilidad de una vida extraterrestre: *«El astrofísico de hoy debe saber reencontrar el romanticismo del astrónomo del siglo XIX. El astrofísico de hoy debe tener la humildad y el deber científico de reflexionar sobre la posible pluralidad de los mundos habitados. Ya no puede pretender la existencia de una sola forma vital en el globo terrestre en el universo sin fin. El astrofísico de vuestro tiempo debe unirse naturalmente a vuestra realidad espiritual, no puede ser de otro modo.»*

La visita de nuestros hermanos extraterrestres podría ser una fuente de aprendizajes y de progreso, como fue el caso en períodos remotos de la historia en los que podían unirse fácilmente a la Tierra, dejando por cierto numerosas huellas de su paso y de sus conocimientos.

«Esta pluralidad de los mundos es fuente de transformación y de metamorfosis. Un hombre que vive actualmente en la Tierra, sea cual sea la sociedad a la que pertenece, sea cual sea la cultura de la que proviene, ya no puede pensar de la misma manera desde el momento en que comprende la existencia de hermanos encarnados en otros planetas. Es, quizá por cierto, este camino de la reflexión lo que hace que la existencia misma de una realidad extraterrestre esté, la mayor parte del tiempo, escondida, disimulada, transformada, caricaturizada por los gobiernos y por

las potencias militares. También es necesario, desde este punto de vista, saber destruir un tabú; hay que tener la audacia de considerar una revelación total de las investigaciones actuales de la humanidad en el ámbito espacial.»

«(...) El hecho extraterrestre es un hecho científicamente reconocido en la Tierra. Sin embargo, está silenciado para los terrícolas; habrá que alzarse contra este tabú de la existencia de una vida extraterrestre.»

Para aquellos que creen posible la manifestación extraterrestre, la interpretación que se hace de ella no es muy a menudo conforme a la realidad:

«Sucede con la ufología como con el espiritismo. En ello, desgraciadamente, hay caricatura, hay transformación. La imagen misma de vuestros hermanos extraterrestres es a menudo vergonzosa y estúpidamente traducida en malas películas o en malos cómics, donde la posibilidad de una vida extraterrestre se evoca a menudo dentro de un contexto de oposición guerrera; incluso se habla de invasores. El hombre, decididamente, proyecta en exceso sus propias debilidades, sus propios errores, su propia historia sobre aquellos a quienes no conoce.»

Nos interpelará sobre nuestra naturaleza profunda, pues todos somos espíritus creados por la fuerza divina, todos poseemos esa parte de espiritualidad que hay que reencontrar para comprender y progresar a través de numerosas encarnaciones en la Tierra, pero también en otras esferas que corresponden a nuestro nivel de evolución y a nuestra necesidad de realizar numerosos aprendizajes y de vivir diferentes experiencias.

«¿Qué os dicen esas miríadas de constelaciones de estrellas en el cielo? ¿Qué os dicen, aún más lejos, aún más profundo, esas galaxias? Os dicen la vida, las vidas, el infinito. El hombre busca sin duda, desde el alba de su humanidad, su parte de infinito. ¿Qué busca el hombre desde su creación? Busca a su Padre. El cielo fue interrogado en todas las épocas de la historia. Ha entregado progresivamente, maravillosamente, con luz, con claridad, sus respuestas. Ha respondido al cuestionamiento del hombre.

El mundo extraterrestre, si pudiera, se habría manifestado desde hace muchísimo tiempo a los hombres; se habría manifestado de manera flagrante, sin poder provocar ninguna forma de pregunta ni de duda. Eso no es posible porque el planeta azul no es un planeta acogedor.» ■

Fuente: Biografía de Philippe de La Cotardière y Pierre Fuentes

OPINION



por

FRÉDÉRIC VICENS

ESPIRITISMO Y CAPITALISMO



Espiritismo y capitalismo, todo un programa. Por supuesto, no se trata de comparar una filosofía y una ciencia con un sistema económico, sino de ofrecer la mirada del espiritismo sobre el capitalismo dominante en el planeta Tierra.

I Breve historia del capitalismo en general y de los capitalisms en particular

¿QUÉ ES EL CAPITALISMO?

Este tema, habiendo sido ya tratado de manera exhaustiva en un capítulo del libro *«El mundo de mañana a la luz del Espiritismo»* editado por el Círculo Espírita Allan Kardec y al cual os remito, solo serán tratados aquí los conceptos clave para comprender el sistema capitalista. Este último se define por cuatro características principales: la propiedad privada de los medios de producción, la acumulación del capital fundada en la búsqueda de beneficio, el salario (venta, por parte de los asalariados, de su fuerza de trabajo a cambio de una remuneración en el mercado laboral), y la coordinación de la producción y de los intercambios por el mercado. La Revolución francesa, que pone fin al Antiguo régimen, promueve las libertades y reconoce el derecho de propiedad y, por tanto, la toma de poder de la burguesía, que desempeña un papel motor en el auge del capitalismo. Este sistema es un modo de producción que requiere la mercantilización del mayor número posible de sectores con el fin de generar beneficios que enriquecerán y darán poder a una minoría: la clase burguesa. En resumen, el capitalismo se funda en la posesión, la apropiación y la acumulación.

De todos los pensadores económicos, Karl Marx es quien hizo el análisis más profundo del sistema capitalista, desarrollado en su libro *«El Capital»* publicado en 1867.

Marx explica que el capitalista se apropia una parte del trabajo del asalariado (el beneficio o plusvalía) y que el objetivo de los capitalistas siempre ha sido hacer desaparecer la responsabilidad del capital en la explotación y mantener la ilusión de que es él quien crea el valor. El espíritu de Karl Marx ha vivido y ha venido a la Tierra al mismo tiempo que el de Allan Kardec, para denunciar las injusticias de clase, el sufrimiento, la pobreza y, sobre todo, la máquina capitalista y su ausencia total de humanismo, frente a aquellos que se creían los amos porque eran poseedores. Promovía, por el contrario, una sociedad socialista con el comunismo como objetivo último. Para su espíritu, no existe ningún país en el planeta Tierra que hubiera podido pretender

el calificativo de comunista en el sentido de su filosofía. Casi 160 años más tarde, el capitalismo se ha vuelto absoluto: no rige solamente el trabajo, sino también las necesidades y las relaciones humanas. Pero la carrera desenfrenada hacia el beneficio y el consumo, motores del capitalismo, ha demostrado que no permite satisfacer las necesidades esenciales de cada una y de cada uno.

¿EL CAPITALISMO O LOS CAPITALISMOS?

El **capitalismo industrial** nace en el siglo XVIII a raíz de la primera revolución industrial surgida en Inglaterra con la aparición de nuevos métodos de producción. La crisis de 1929 y la guerra transforman la situación con el papel acrecentado del Estado. Así, ve la luz el **«capitalismo fordista de los Treinta Gloriosos»** al día siguiente de la Segunda Guerra Mundial, marcado por un reparto de las ganancias de productividad entre el trabajo y el capital, la puesta en marcha del Estado-providencia (sistema de protección social), el auge de la demanda y una gran estabilidad. A comienzos de los años 1980, la revolución neoliberal, llevada a cabo bajo el impulso de Ronald Reagan y Margaret Thatcher, introduce una nueva política económica conservadora marcada por un retroceso del Estado y una desregulación que desemboca en el nacimiento de un capitalismo gobernado por las finanzas, llamado **«capitalismo financiero»**. El capitalismo financiero no es el capitalismo productivo: parasita a este último desviando los capitales del sector productivo en beneficio de la especulación. Este mecanismo de financiarización ha provocado la creación de un **«capitalismo accionario»**.

Después de 1989 y la caída de la URSS, su único sistema concurrente que le obligaba a moderarse en cierta medida, el capitalismo ya no transige. De hecho, no ve el interés en hacerlo puesto que el poder que ha conquistado le autoriza a no hacerlo más. A finales de los años 1990, el capitalismo muta de nuevo con el ascenso en potencia de las tecnologías (Internet especialmente) para desembocar en un **«capitalismo de plataforma»** o **«capitalismo algorítmico»** a raíz de las oleadas sucesivas de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (NTIC), luego de las tecnologías digitales y de la inteligencia artificial (IA), con la toma de poder de los gigantes de la «Big Tech» fundada en la explotación de bases de datos masivas y que están en el origen de rentas monopolísticas acumulativas. Este **«capitalismo estadounidense de oligopolio o de monopolio»** está marcado por la

capitalización bursátil de las empresas tecnológicas (los «siete magníficos»: Apple, Tesla, Meta, Alphabet, Microsoft, Nvidia y Amazon) que representan más del 40 % de la capitalización bursátil de conjunto, lo que aumenta los riesgos de crisis bursátil.

Además de los **«capitalismos de Estado»** (China) o **«nacional-autoritario»** (Rusia), el neoliberalismo, hoy puesto en jaque, está dando nacimiento a un capitalismo de un género nuevo que gestiona la urgencia en el interés exclusivo del capital y encuentra su traducción política en la **extrema derecha**. La debilidad del salario en vía de uberización provoca efectos terribles como el desempleo estructural, la precariedad generalizada, la pérdida de los referentes identitarios colectivos, el sentimiento de inutilidad y de degradación, es decir, el terreno fértil para respuestas políticas regresivas que mezclan nacionalismo étnico, autoritarismo plebiscitario, designación de chivos expiatorios, es decir, todo lo que portan las extremas derechas mundiales. Este fenómeno regresivo es amplificado por las propias plataformas digitales que, además de participar en un **«capitalismo de vigilancia»**, permiten la radicalización emocional mediante algoritmos y transforman el resentimiento en carburante para movimientos políticos que bloquean toda salida emancipadora. Hoy, el capitalismo parece someter toda la vida en modo integral, como una extensión de la lógica capitalista a todas las esferas de la vida. El capitalismo mundializado es, por tanto, proteiforme, multipolar, pero con siempre una oligarquía financiera que absorbe el máximo de riquezas para la renta y aplasta el planeta.

II Las crisis del capitalismo

Al principio, apareció el concepto de *«antropoceno»*, para designar al Hombre como responsable de la catástrofe ecológica contra la Tierra que lo alberga. Hoy, algunos hablan de *«capitaloceno»* para designar la era geológica actual atribuyendo la responsabilidad de la crisis ecológica mundial al sistema capitalista extractivista, productivista y consumista, y no a la humanidad entera. En efecto, la crisis ecológica no es un problema externo al capitalismo, sino una consecuencia directa de su lógica de acumulación ilimitada que se basa desde hace tres siglos en el uso masivo de las energías fósiles responsables del cambio climático. Por otra parte, las empresas digitales del «capitalismo de plataforma» son igualmente muy dependientes de la producción incesante de energía y de la extracción

de materias primas que provocan, al mismo tiempo, el rebasamiento de los límites planetarios. Incendios de bosques, huracanes e inundaciones, subida del nivel del mar y temperaturas insoportables son otras tantas consecuencias cuyo responsable no es otro que el capitalismo en fase de «huida hacia adelante» con el refuerzo de las fronteras, la militarización de la gestión de los recursos, la retirada de los acuerdos climáticos, el resurgimiento de los nacionalismos extractivistas, la negación ideológica de la crisis y el abandono deliberado de poblaciones enteras a la violencia climática.

III «Capitaloceno»: el capitalismo contra la Naturaleza

Al principio, apareció el concepto de «antropoceno», para designar al Hombre como responsable de la catástrofe ecológica contra la Tierra que lo alberga. Hoy, algunos hablan de «capitaloceno» para designar la era geológica actual atribuyendo la responsabilidad de la crisis ecológica mundial al sistema capitalista extractivista, productivista y consumista, y no a la humanidad entera. En efecto, la crisis ecológica no es un problema externo al capitalismo, sino una consecuencia directa de su lógica de acumulación ilimitada que se basa desde hace tres siglos en el uso masivo de las energías fósiles responsables del cambio climático. Por otra parte, las empresas digitales del «capitalismo de plataforma» son igualmente muy dependientes de la producción incesante de energía y de la extracción de materias primas que provocan, al mismo tiempo, el rebasamiento de los límites planetarios. Incendios de bosques, huracanes e inundaciones, subida del nivel del mar y temperaturas insoportables son otras tantas consecuencias cuyo responsable no es otro que el capitalismo en fase de «huida hacia adelante» con el refuerzo de las fronteras, la militarización de la gestión de los recursos, la retirada de los acuerdos climáticos, el resurgimiento de los nacionalismos extractivistas, la negación ideológica de la crisis y el abandono deliberado de poblaciones enteras a la violencia climática.

IV El punto de vista espírita

El espiritismo por la vida contra el capitalismo mórbido: Bernard Maris decía que: *«El capitalismo se dirige a unos niños cuya insaciabilidad, cuyo deseo de consumir sin tregua, van de la mano con la negación de la muerte, por eso es mórbido. El deseo loco de dinero, que no es más que un deseo de alargar el tiempo, es infantil y nocivo. Nos hace olvidar el*

verdadero deseo, el único deseo adorable, el deseo de amor.» El espiritismo, que demuestra la eternidad del espíritu, vuelve irrisorios los deseos de riqueza y de acumulación material.

El espiritismo por la paz, mientras que *«el capitalismo lleva en sí la guerra como la nube lleva la tormenta»*, como decía Jean Jaurès en 1895. Porque no solo el capitalismo organiza una jerarquía entre las clases sociales y empuja a los oprimidos a la revuelta, sino que organiza además una competición entre las potencias económicas a escala internacional. La lógica del capital se funda en el enfrentamiento, en el aplastamiento del débil, en la guerra de la cual el capitalismo obtiene un provecho inagotable por la destrucción, la reconstrucción y el comercio de armas. El espiritismo promueve incansablemente la paz planetaria cuyo advenimiento marcará una evolución cierta de la Tierra.

«El ser» del espiritismo contra «el tener» del capitalismo, o la espiritualidad contra la mercancía.

La lógica capitalista apunta a acumular como si se tratara ante todo de colmar un vacío existencial, mientras que el espiritismo revela la naturaleza profunda del Hombre, que es ante todo un espíritu eterno en una encarnación provisional. El capitalismo consumista no busca colmar necesidades, sino vender, aunque sea creando falsas necesidades mediante la publicidad, el marketing y la marca, instalando al mismo tiempo la droga del consumo. Para el espiritismo, una sociedad evolucionada es aquella que satisface ante todo las necesidades fundamentales de existencia de los individuos antes que las superfluas, sobre todo

las de una minoría de ultrarricos que han olvidado a sus hermanos encarnados en la necesidad. En el capitalismo, el hombre queda reducido a su función mercantil; en el espiritismo, el hombre es ante todo Espíritu.

El espiritismo: solidaridad/colectivo contra el egoísmo/individualismo/competición del capitalismo que destruye las relaciones de fraternidad de los humanos. El espiritismo promueve, por el contrario, el régimen de la fraternidad humana y el respeto de la vida, lo que se traduce por la cooperación, la aceptación, la asociación general

de todos en todo. La miseria, no siendo más que la incapacidad de pensar el reparto; el espiritismo invita a la toma de conciencia y al verdadero reparto.

El espiritismo: reconocimiento de lo divino en la naturaleza que el capitalismo explota aunque sea a costa de destruirla. El espiritismo promueve un funcionamiento de la economía real en el reparto e *q u i t a t i v o* preservando la naturaleza y su carácter divino.

El espiritismo para la verdadera democracia

contra la ley del mercado capitalista:

el capitalismo es antidemocrático al pretender sustituir al ciudadano por el cliente, el bien común por una mercancía y la ley por el contrato. Muy a menudo e históricamente, se activa para destruir las organizaciones sindicales y el derecho laboral, las estructuras de protección social y, por su propensión



a concentrar la riqueza privada, concentra el poder político entre las manos de una ínfima minoría.

El espiritismo, por su parte, está por una democracia verdadera que considera al otro igual que a uno mismo, sin restricción, y la propiedad abusiva como una apropiación injustificada. Para el espiritismo, hay cosas que no están en venta (la vida, la justicia, la salud, la libertad, la dignidad, la educación, el amor, el mundo...).

El espiritismo para el trabajo no alienante y contra la explotación capitalista: solo el trabajo produce valor, y aun superando el capitalismo, el trabajo seguirá siendo central, pero un trabajo justo, sin explotación. En «El Libro de los Espíritus», Allan Kardec consagra un capítulo entero al trabajo, que considera como una ley moral de Dios. En planetas más evolucionados que han superado el capitalismo, los habitantes no trabajan más que para satisfacer las necesidades comunes. El resto del tiempo es tiempo liberado para el desarrollo del individuo (actividades artísticas, etc.). En el espiritismo, no hay ociosidad como en el paraíso prometido por la Iglesia católica, sino siempre el trabajo para el Espíritu, para su mejora y para los demás. Incluso llegado al estadio superior al final del ciclo de las reencarnaciones, el Espíritu trabaja participando en la creación de los mundos.

El espiritismo para la mundialización, pero una mundialización del reparto y del co-desarrollo ecológico y social, y no la mundialización del capitalismo, que solo busca rebajar sus costes de producción encontrando sin cesar a los más pobres y a los más dóciles, instaurando una competencia despiadada entre todos los individuos y todos los pueblos, mientras la libre circulación de los capitales se concede a éstos, pero se niega a los seres humanos.

El espiritismo contra el dinero rey: el capitalismo reposa sobre un monopolio de la utilización del dinero por parte de la patronal y de la cultura de la rentabilidad, pero es posible cambiar esta lógica cambiando el uso del dinero, que ya no debe poder ser acumulado sin límite por una ínfima minoría ávida. Para el espiritismo, que toma en cuenta la totalidad del espíritu con sus múltiples encarnaciones, el grado de avance de un individuo nunca será medido a la luz del dinero ganado y del patrimonio constituido, sino, al contrario, en función del amor y de la acción hacia su prójimo en necesidad. Cuanto mayor sea la fortuna de un individuo, mayor será su responsabilidad. El espiritismo llama a rechazar todas las formas

de dominación económica a partir del dinero, que no debe permanecer más que como un medio de intercambio. En sus mensajes, los Espíritus no han dejado de indicarnos que no habrá problemas resueltos mientras el dinero sea la base de nuestras sociedades. La idea de Dios, la idea de la supervivencia y del mañana espiritual debe, simultáneamente, provocar la necesidad de justicia social y de reflexión política en un mundo dividido por el dinero, falso valor que envenena las relaciones humanas, siempre y siempre a denunciar. Porque la vida no se compra, se comparte.

El espiritismo para la evolución: el capitalismo es un sistema económico establecido por seres humanos y que puede ser deshecho por seres humanos; no tiene nada de insuperable como algunos querrían hacernos creer, y aún menos nada de eterno puesto que solo Dios y el Espíritu lo son. El capitalismo es superable, como toda economía y sociedad. ¿Quién puede seguir creyendo que la vieja receta capitalista, tantas y tantas veces servida, sería siempre creíble? No las juventudes reencarnadas en todo caso, que aspiran cada vez más a la generosidad, a la necesidad de ayudar, de dar y de amar. Sabemos que espíritus desencarnados, como el del economista Bernard Maris, trabajan para insuflar ciertas ideas en el ámbito económico, pues desde su más allá es tan claro imaginar, concebir esa sociedad justa donde las libertades no serían pisoteadas. Nada tiene de ingenuo ni de inalcanzable, y comprenderemos, como señala el filósofo Séneca, que el capitalismo nos parecía inamovible únicamente porque no nos atrevíamos a cuestionarlo.

El espiritismo para el interés general y una sociedad solidaria, mientras que el objetivo del capitalismo no es más que producir beneficio por todos los medios, incluso si la economía nacional debe sufrir las consecuencias, e incluso si el medio ambiente es destruido. Para el espiritismo, evolucionamos en nuestras encarnaciones unos con otros. El objetivo de la economía no es producir lo superfluo que algunos pueden consumir mientras otros no pueden procurarse lo esencial.

El espiritismo indica que el hombre debe dominar la economía, pero no ser dominado por ella, y que una sociedad espírita será la sociedad del desarrollo de los hombres y el fin de todas las potencias ficticias para el único beneficio admirable: el beneficio del Espíritu. ■

DOSSIER



LOS FENÓMENOS OVNI

LOS FENÓMENOS OVNI



por

ANNE LEGAIN

EL INFORME COMETA Y EL GEPAN



El informe COMETA es un documento de 90 páginas, elaborado por la asociación francesa COMETA. Esta asociación fue creada en los años 1990 por antiguos oyentes del Instituto de Altos Estudios de Defensa Nacional (IHEDN). Este informe está organizado en tres partes distintas seguidas de una conclusión, recopilando estudios de casos de fenómenos OVNI franceses y extranjeros estudiados desde hace unos sesenta años, insistiendo en los aspectos que conciernen a la Defensa nacional.

La asociación COMETA

La asociación COMETA, (acrónimo de Comité de Estudios Exhaustivos -en francés Approfondies-) trabajó, entre 1996 y 1999, en la elaboración de lo que se convertirá en el informe COMETA. Compuesta por expertos procedentes en su mayoría del Instituto de Altos Estudios de la Defensa Nacional (IHEDN), su objetivo es sensibilizar a los poderes públicos y a la población sobre el fenómeno OVNI o PAN (Phénomène Aérien Non identifié).

El informe COMETA

La elaboración del informe COMETA reunió a trece generales, científicos y expertos, entre ellos el general Denis Letty, presidente de la asociación COMETA, así como Jean Jacques Velasco, miembro del CNES (Centro Nacional de Estudios Espaciales) y antiguo responsable del GEPAN (Grupo de estudios de los fenómenos aeroespaciales).

El general Denis Letty es un antiguo piloto de caza que fue responsable de la defensa aérea francesa en la zona Sudeste. Fue en los años 1960 cuando se enfrentó por primera vez a los fenómenos OVNI. En ese entonces era Capitán en Metz y veía pasar de vez en cuando informes de gendarmería sobre el tema. Pero aquellos solo eran archivados puesto que no había ninguna amenaza. Entre los pilotos conocidos, fueron algunos los que le confesaron haberse enfrentado a tal fenómeno y de ahí comenzaron a confiarse a él.

Como ese caso, en el 1977, cuando el coronel Giraud, volando en un Mirage IV, tuvo que evitar dos veces un objeto extremadamente brillante que venía hacia él sin que se registrara ninguna traza de radar. Otro caso es el del capitán Fartek, piloto de Mirage III, que vio, junto con su mujer, en 1979, un ovni en vuelo estacionario cerca de su casa. Ambos lo describieron muy bien: tenía el aspecto de dos platillos invertidos uno contra el otro, parecía girar simétricamente alrededor de un eje y era totalmente silencioso. El ovni se marchó después de unos segundos, demostrando una velocidad extraordinaria. Ese capitán, incrédulo anteriormente, ya no podía dudar de la existencia de esos fenómenos.

El general Letty declaró: *«Me he quedado estupefacto al descubrir, y lo considero desde ahora como algo cierto, que objetos silenciosos y completamente desconocidos penetran a veces en nuestro espacio aéreo con capacidades de vuelo imposibles de reproducir en la Tierra. Y esos objetos parecen estar controlados por una forma de inteligencia. El informe COMETA muestra de manera directa que la hipótesis extraterrestre es la explicación más racional, aunque evidentemente no haya sido probada.»*

Prefaciado por el antiguo presidente del CNES (Centro Nacional de Estudios Espaciales), André Lebeau (1932-2013), el informe COMETA fue dado a conocer al gran público por sus autores mediante una publicación en la revista VSD, lo que dio lugar a algunas reacciones en la prensa.

En 1999, después de tres años de trabajo, Jean Jacques Velasco, uno de los miembros de la asociación, entregó el informe COMETA «en mano» a Lionel Jospin, entonces Primer Ministro, y ello sin que hubiera sido encargado por el Estado. La operación, que recibió un eco mediático, fue seguida de la publicación de una obra titulada «Los

OVNIS y la Defensa: ¿A qué debemos prepararnos?»

Fue entonces cuando el Centro Nacional de Estudios Espaciales (CNES) relanzó la agencia GEPAN renombrándola GEIPAN (Grupo de Estudios e Informaciones sobre los Fenómenos Aeroespaciales).

Los autores del informe COMETA concluyen en «la realidad física casi cierta de objetos volantes totalmente desconocidos» y que, a la vista de las proezas medidas de los ovnis (particularmente cuando existen registros de radar), la hipótesis extraterrestre les parece la más «probable» o la más «creíble». El informe diferencia la realidad de la existencia de ovnis y la noción de visitantes extraterrestres, la cual se encuentra en el estadio de «hipótesis».

Este informe constituye una referencia mundial y el general Letty aboga por una cooperación internacional sobre este tema.

Jean Jacques Velasco, encargado durante veintiún años del servicio francés de investigaciones sobre los ovnis desde 1983 a 2004, declaraba lo siguiente: *«Los OVNIS parecen ser objetos artificiales y controlados que manifiestan una física que parece muy diferente de la que utilizamos en nuestros países tecnológicos más avanzados. Los radares en tierra y embarcados muestran que sus prestaciones superan ampliamente nuestras mejores capacidades aeronáuticas y espaciales. Estas capacidades incluyen el vuelo estacionario y silencioso, aceleraciones y velocidades que desafían las leyes de la inercia, efectos sobre los sistemas electrónicos de navegación y transmisión, y la capacidad aparente de provocar averías eléctricas completas. El fenómeno OVNI parece comportarse como si estuviera bajo alguna forma de control inteligente.»*

El informe COMETA vuelve a ocupar el primer plano desde la oleada de desclasificaciones de datos sobre los ovnis, iniciada el 8 de mayo de 2026 por el departamento de guerra en Estados Unidos, pues constituye la referencia sobre la manera en que la Defensa debe prepararse para la hipótesis extraterrestre.

Para ilustrar los estudios de este informe, he aquí tres casos significativos:

El Perú:

El 11 de abril de 1980, se avisó al comandante de la fuerza aérea peruana, Oscar Santa María Huertas, de que una especie de globo planeaba sobre la base aérea de La Joya, en el Perú, donde se encontraban unas 1800 personas civiles y militares. Aquello se hallaba en una zona prohibida y no respondía a las comunicaciones enviadas. El piloto recibió la orden de despegar con su caza Sukhoi 22 para interceptar ese globo antes de que se acercara más a la base. Decidió atacar el objeto situado a una altura de 2500

metros y disparó una ráfaga de 64 proyectiles de 30 mm de tamaño, lo que creó una especie de muro de fuego en forma de cono que normalmente debía destruir todo lo que se encontrara en su trayectoria. Pero una parte de los proyectiles fue desviada y cayó al suelo, y los demás alcanzaron el globo con precisión. Estaba seguro de que iba a explotar, pero parecía absorber los proyectiles sin verse alterado y entonces se alejó. El piloto lo persiguió e intentó en tres ocasiones volver a abrir fuego contra él, y cada vez, en el último momento, el objeto se elevó muy rápidamente para evitarlo. El piloto lo intentó de nuevo queriendo colocarse por encima del objeto para poder alcanzarlo si intentaba escapar. Así, fue subiendo cada vez más hasta alcanzar la altitud de 19 200 metros y, en ese momento, el objeto se inmovilizó por completo, lo cual era imposible para el avión, que vio encenderse sus indicadores de combustible. El piloto intentó una última vez atacar el globo antes de regresar y así declaró: *«Entonces comprendí con espanto que el globo no era en absoluto un globo. Era un objeto que medía unos 10 metros de diámetro, con una cúpula brillante en la parte superior, de color crema, semejante a una bombilla cortada por la mitad. La parte inferior se componía de una base circular más amplia, de color plateado, y parecía hecha de una especie de metal. No presentaba ningún componente clásico de una aeronave, sin alas ni reactores, toberas, ventanas, antenas, etc., y no tenía ningún sistema de propulsión visible.»*

También se constató que el objeto nunca había sido registrado en los radares, a pesar de que cientos de observadores lo habían visto, describiéndolo como redondo y metálico.

Este permaneció sin identificar por parte del Perú y fue igualmente registrado como tal por Estados Unidos el 8 de junio de 1980.

Portugal :

El 2 de noviembre de 1981, el capitán de la fuerza aérea portuguesa Julio Guerra observó un ovni durante quince minutos; luego, otros dos oficiales presentes a bordo del avión también lo vieron. Cuando intentaban interceptarlo, el ovni describía elipses antes de inmovilizarse por encima, como un helicóptero en aterrizaje, y lo hacía de manera fulgurante, violando todas las reglas de la aeronáutica. Y luego, unos segundos después, se marchó en un destello.

Se redactó un informe y se llevó a cabo una investigación durante un año por un grupo de expertos compuesto por historiadores, psicólogos, físicos, meteorólogos, ingenieros y otros científicos. La velocidad ascensional

del aparato era de 480 km/h y ningún humano a bordo del objeto habría podido sobrevivir a la fuerza de aceleración necesaria para un desplazamiento así. Determinaron la velocidad de desplazamiento en 2 500 km/h. Su informe final concluyó en un objeto no identificado.

Francia:

El 28 de enero de 1994, un ovni fue observado por el piloto Jean Charles Duboc y su copiloto Valérie Chauffour durante un vuelo comercial de Air France que unía Niza con Londres. Todos los miembros de la tripulación declararon haber visto durante un minuto un objeto con la apariencia de una campana, cambiar varias veces de forma antes de adoptar finalmente la de un disco y desaparecer súbitamente sin dejar rastro. Este caso excepcional fue registrado por el centro de control y la traza radar permitió a los expertos estimar la longitud del PAN en 250 metros. Lo que representa, para dar una idea comparativa, tres veces y media la longitud de un Boeing 747, que mide aproximadamente 70 metros.

El punto de vista espírita

En 1857, durante la publicación de El Libro de los Espíritus, Allan Kardec aportaba informaciones extraordinarias y, en particular, la de la pluralidad de los mundos habitados. A través de los testimonios de los Espíritus, nos enseña que no estamos solos y que la vida extraterrestre existe. De encarnación en reencarnación, el camino de la evolución se realiza en la Tierra, pero también en otros planetas. Algunos están en el mismo estadio que nuestra esfera, otros más evolucionados y otros aún menos. Esta realidad forma parte de los principios fundamentales de la filosofía espírita, y nos ilumina sobre el fenómeno ovni.

Todos estos testimonios convergen para describir una inteligencia exterior y superior a nuestra humanidad terrestre que interviene con medios que superan con mucho las posibilidades y conocimientos técnicos humanos.

Así, inteligencias que nos son superiores nos visitan de vez en cuando con un sentimiento solidario y pacífico, y aquellos seres venidos de otros lugares corresponden a las civilizaciones extraterrestres evocadas por Allan Kardec.

Las visitas extraterrestres a nuestra humanidad desde el inicio de los tiempos nos incitan a reflexionar a partir de las observaciones. Y es interesante, incluso indispensable, establecer el vínculo con los datos espíritas. ■

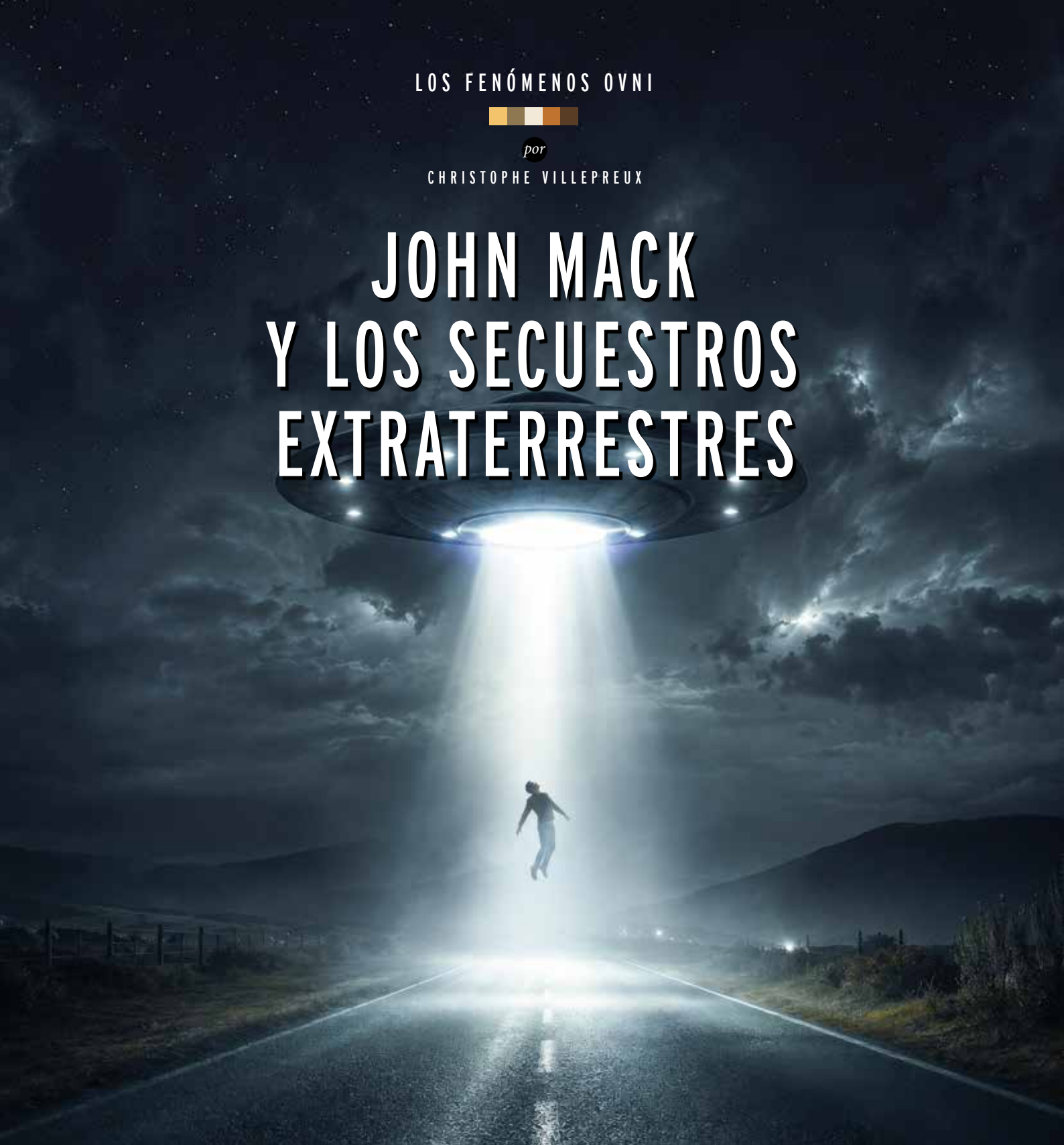
LOS FENÓMENOS OVNI



por

CHRISTOPHE VILLEPREUX

JOHN MACK Y LOS SECUESTROS EXTRATERRESTRES



Este artículo va a tratar los secuestros extraterrestres a través de los estudios realizados por el doctor estadounidense John E. Mack. Cuando evocamos los secuestros extraterrestres, todos tenemos en mente relatos más o menos creíbles de personas que mencionan elementos cuya veracidad es difícil de establecer, tanto más cuanto pueden parecer disparatados en un primer momento. En el marco de nuestra asociación, muchos elementos y respuestas nos han sido aportados por

los Espíritus, por medio de sesiones mediúnicas, para hacernos reflexionar y comprender la realidad de la vida en otros planetas y de sus habitantes, mostrándonos en cierto modo el sentido evolutivo de cada encarnación. Pero en lo que concierne a los secuestros extraterrestres, nuestro cuestionamiento nunca se ha orientado hacia esta consideración. Así pues, si estrictamente hablando no tenemos elementos en este sentido, debemos apoyarnos en personas que han estudiado esta cuestión y que

presentan todos los caracteres del rigor y de la seriedad. Justamente, un hombre tiene autoridad en este ámbito, puesto que ha estudiado y trabajado durante más de diez años con individuos que declaraban haber sido secuestrados por extraterrestres. Se trata del doctor John E. Mack, psiquiatra estadounidense nacido en 1929 y fallecido en 2004. Este último era profesor en la escuela médica de Harvard y también escritor. De hecho, recibió el premio Pulitzer por una biografía de Lawrence de Arabia.



JOHN E. MACK (1929-2004)

También se interesó por los testigos de ovnis y por los encuentros que se califican de tercer tipo, sin secuestro. Es uno de los primeros en haberse desplazado para investigar uno de los casos más extraordinarios de encuentros de tercer tipo, el de la escuela de Ariel, en Zimbabwe, donde 62 niños declararon haber visto, en 1994, ovnis aterrizar cerca de su escuela y a varias criaturas acercarse a ellos para transmitirles telepáticamente un mensaje relativo al futuro medioambiental de nuestro planeta. En lo que concierne a los secuestros, el doctor Mack, cuando toma conocimiento de estos elementos, constata que tiene delante de sí a personas sinceras que no padecen anomalías mentales. Decide, por tanto, estudiarlas, como todo buen científico abierto de mente. Esto le valdrá una investigación universitaria por parte de Harvard, una primera para esta escuela contra un profesor titular, investigación que se saldará con un sobreseimiento tras catorce meses.

Es en enero de 1990 cuando el doctor Mack es iniciado en los fenómenos de secuestro por Budd Hopkins. Este último es un artista neoyorquino que ha trabajado durante diez años con personas que declaraban haber sido secuestradas por extraterrestres.

Vais a ver en este relato una cierta concordancia con otros investigadores que no han tenido miedo al ridículo para investigar, al igual que Ian Stevenson en lo relativo a los niños que recuerdan su vida anterior. Lo que va a sorprender en primer lugar al doctor Mack es la coherencia de las historias contadas por individuos que no se conocen entre sí, que no padecen ningún trastorno mental y que han dudado durante mucho tiempo antes de entregarse. Estos detallan los medios de transporte hacia la nave espacial y el regreso, describen el interior de las naves y los procedimientos a los que se dedican los extraterrestres sobre los humanos.

Así, John Mack ha podido trabajar durante tres años y medio, hasta finales de 1992, sobre un panel de más de 100 personas para analizar sus experiencias de secuestro. Consideró que 76 de ellas respondían a los severos criterios que había establecido para acreditarlas. En total respondieron 47 mujeres, 29 hombres y tres niños de dos a ocho años, procedentes de todas las capas de la sociedad. Para una buena parte de ellas, practicó la hipnosis con el fin de hacer aflorar a la conciencia los recuerdos enterrados en

el inconsciente o el subconsciente. La inmensa mayoría de los *abducidos*, término empleado para el secuestro, han conocido una transformación de su conciencia a través de una evolución espiritual, como aquellos que han vivido una experiencia de muerte inminente.

Lo que se desprende de estos estudios es que estamos muy alejados de la imagen del extraterrestre malvado, invasor, que ataca a los humanos para colonizarlos, tal como el séptimo arte lo representa abundantemente a través de sus películas y series. No, encontramos mayoritariamente una trama paralela que puede explicarse así:

Trama descriptiva de las experiencias vividas por los secuestrados

Las personas no viven una, sino a menudo varias experiencias de encuentros o de secuestros a lo largo de su existencia. Estas comienzan mayoritariamente por una alteración de la conciencia. Los secuestrados perciben como una especie de zumbido u otro ruido extraño, luego la aparición de una luz y, muy rápidamente, la sensación de una presencia seguida de la visión de uno o varios extraterrestres. Tienen la sensación de evolucionar en otra realidad, sin embargo, bien real. Después de esto, el sujeto es arrastrado por una fuerza desconocida, a menudo un rayo luminoso, y atraviesa la materia, en particular las paredes, las puertas o las ventanas si es necesario, para luego elevarse hacia una nave espacial.

El interior de ésta suele ser glacial, emocional y físicamente hablando; las paredes son la mayoría de las veces curvadas y de color blanco uniforme. Una vez en la nave, los procedimientos impuestos adquieren entonces un carácter médico o quirúrgico, pero los instrumentos utilizados no tienen nada de familiar ni conocido. Esto suele estar precedido de un contacto telepático con un extraterrestre para

quien el cerebro humano ya no tiene secretos. En efecto, el vínculo telepático por medio de los ojos es siempre el modo de comunicación utilizado. Los citados extraterrestres son todos diferentes, pero poseen a menudo un físico común: humanoide, una cabeza sobredimensionada en relación con el cuerpo y unos grandes ojos negros profundos en forma de almendra.

A menudo, uno de los seres dirige a los otros y les resulta familiar; algunos incluso sienten hacia él una atracción, un vínculo poderoso, un amor intenso que perciben como recíproco.

En lo que concierne a las intervenciones, se observa la extracción de tejidos humanos, así como pruebas y experimentaciones a nivel de la cabeza, la intervención de instrumentos extraños sobre ciertas partes del cuerpo como el abdomen, el ano y los órganos genitales. En los hombres se extrae esperma y en las mujeres óvulos. Otras actividades reproductivas son a veces impuestas, y algunos tienen la ocasión de ver niños híbridos a quienes se les pide que tomen en brazos para mecerlos o, en el caso de los niños, que jueguen con ellos.

Todas estas experiencias resultan aterradoras para las personas, incluso si están, en cierto modo, anestesiadas. Todas reciben, mientras están en estas naves, informaciones relativas al futuro de la Tierra frente a los comportamientos suicidas de la humanidad. En ocasiones se les muestran imágenes en las que se ve el planeta devastado por conflictos nucleares, el entorno aniquilado por la contaminación y las nubes tóxicas.

Los propios extraterrestres parecen capaces de cambiar de forma y de apariencia; esta aptitud se extiende, por cierto, a las naves y al entorno en el que se manifiestan.

El doctor Mack sometió a todos estos pacientes a exámenes psiquiátricos y a pruebas rigurosas que no pusieron de manifiesto ningún tipo de trastorno mental que pudiera explicar estos fenómenos.

Para John Mack, es precisamente la intensidad emocional de la sesión lo que atestigua la autenticidad del fenómeno. En efecto, durante la sesión de hipnosis o de entrevista terapéutica, los sujetos, al evocar los acontecimientos, incluso los más refractarios, empiezan a retorcerse, a sudar de la cabeza a los pies, a gritar de miedo y de ira o a verse desbordados por una inmensa tristeza. Quienquiera que asista a estas sesiones no puede considerarlas como mentirosas, dada la gran intensidad, dice él.

Son numerosos los que consideran que sus experiencias no se desarrollaban en el interior del continuo espacio tiempo físico del universo tal

como lo concebimos; piensan que provienen de otra dimensión. Si algunos han tenido la impresión de un sueño, se constata que los acontecimientos se suceden inexorablemente hasta el final y que nadie ha sido capaz de detener el curso de las cosas o de obligarse a despertarse, como ocurre en todos los sueños.

Entonces, ante la evocación de todos estos elementos, ¿cuál es el sentimiento personal final que predomina en todos estos secuestrados?

A pesar de los resentimientos y de los sentimientos de terror, todos terminan por experimentar un amor profundo por los extraterrestres, y algunos son percibidos como la verdadera familia del secuestrado. La conexión se produce siempre de una manera notable mediante el intercambio de miradas, y describen un sentimiento de amor envolvente a través de ese intercambio que no tiene nada comparable en la Tierra. Para los secuestrados, los extraterrestres están claramente más próximos a una fuente originaria de nuestro ser o de la creación primitiva.

Muchos viven la experiencia de una doble identidad, humana y extraterrestre, y se expresan a veces como extraterrestres, adoptando su punto de vista. Numerosos de ellos se consideran, después de estas experiencias, más extraterrestres que humanos.

Este es particularmente el caso de uno de los abducidos (Paul) puesto bajo hipnosis, cuyo extracto, transcrito a continuación, resume perfectamente el sentimiento global de todos:

«Aquí en la Tierra, hace mucho tiempo, vuestro pueblo nos hizo daño; está en vuestra naturaleza ser violentos; los humanos quieren controlarlo todo y se aíslan de los otros seres, cuando los humanos no son más que una forma entre otras; provocáis la muerte; hemos intentado ayudaros, pero cuando vinimos, fuimos asesinados por muchos de vosotros. No llegáis a comprender el infinito, aunque está ahí. Los extraterrestres tienen acceso a esa conciencia superior que os atraviesa y que es una inteligencia que existe y vibra en todas partes. A través de todos los universos, la conciencia existe en cada uno de esos niveles, es infinita. No entendemos por qué sois tan orgullosos, por qué habéis optado por la destrucción. Habéis evolucionado un poco, pero manifestáis demasiada resistencia a los cambios.»

Paul, durante la sesión, manifiesta su voluntad de quedarse en la nave, que considera como su verdadero hogar (numerosos secuestrados manifiestan la misma voluntad).

Los secuestros son también la ocasión de curaciones insólitas (neumonías, leucemias,

parálisis por poliomielitis).

Muchos conocen, posteriormente, una evolución personal y una transformación de su vida que les hace más conscientes del destino de la Tierra, de los humanos y de toda forma de vida. Todos hacen esfuerzos para mejorar sus relaciones con sus seres queridos y con su entorno, para expresar más su amor o su amistad y para trascender sus impulsos agresivos.

EL PUNTO DE VISTA ESPÍRITA

Si os interesáis por todas las cuestiones que atañen al más allá, quizá hayáis establecido un vínculo con los estudios realizados por el doctor Ian Stevenson sobre las personas, especialmente niños, que recuerdan su vida anterior, en la manera de estudiar, de recoger los testimonios, de señalar las similitudes entre individuos que no se conocen y que, sin embargo, revelan indicios concordantes sobre la pluralidad de las existencias. Quizá también hayáis observado las similitudes que conocen quienes han vivido una experiencia de muerte inminente.

Del mismo modo, en lo que concierne a los secuestros, no podemos sino fiarnos de los testimonios de sus víctimas y de los científicos o personas de autoridad que los han estudiado. Estaremos siempre, por tanto, ante un sentimiento subjetivo respecto a los estudios deseados y validados científicamente. No obstante, se constata que, como ocurre con miles de testimonios de quienes viven la experiencia en todo el mundo, los secuestrados ven su vida evolucionar hacia más espiritualidad, más sentimiento hacia su prójimo. Su vida, después de estos acontecimientos, adquiere otro sentido, un sentido más orientado hacia los demás, menos centrado en su propio ego. Es exactamente lo que parece preocupar a estos extraterrestres: el futuro del planeta Tierra y de los humanos que la habitan momentáneamente.

Su objetivo, a través de los testimonios recogidos, parece revestir dos proyectos:

- Transformar la conciencia humana para prevenir el aniquilamiento de la vida en la Tierra.

- Unir dos especies con el fin de crear una nueva forma evolutiva de vida.

Como espíritas, si el primer proyecto es perfectamente concordante con todos los elementos recibidos desde Allan Kardec hasta hoy en nuestra asociación, no emitiremos ningún juicio sobre la segunda consideración, al no disponer de elementos provenientes de los Espíritus.

Pero, en cualquier caso, ¿qué podría ser más normal para los extraterrestres que, algunos de ellos, han conocido la Tierra en el marco de vidas anteriores, que han proseguido progresivamente su evolución en esferas superiores, que continuar preocupándose

por nuestro porvenir? En efecto, han podido conocer a algunos de nosotros en la experiencia de otras vidas, creando vínculos que no se rompen con la muerte y continúan preocupándose de nuestro devenir en el marco de una fraternidad universal. Fraternidad ligada al carácter constante que nos une a todos y que lleva por nombre evolución, en otros términos, la fuente originaria y creativa que se denomina, impropriamente, Dios.

Y además, ante el cuestionamiento de algunos secuestrados, los extraterrestres les han respondido que son ellos mismos quienes decidieron volver a la Tierra y participar en estas experiencias.

Este elemento también es plausible en el sentido de que, desde nuestro más allá, podemos elegir las grandes líneas de nuestra futura encarnación para continuar evolucionando. Y si Espíritus de gran evolución deciden reencarnarse en la Tierra para seguir haciendo avanzar colectivamente a la sociedad humana terrenal, puede ocurrir lo mismo con extraterrestres que hayan conocido vidas en otras esferas más evolucionadas y que elijan voluntariamente volver a la Tierra para participar en estas experiencias, calificadas de secuestro, por razones y sutilezas cuyo propósito aún no conocemos verdaderamente, aunque podamos discernir su sentido.

El doctor Mack se plantea, por cierto, esta cuestión: ¿por qué en el mundo occidental la barrera entre los ámbitos de lo espiritual y lo material está tan cuidadosamente cerrada? Porque es precisamente esta falsa dicotomía la que nos hace tan difícil la confrontación con seres que, ellos, no tienen en cuenta tal distinción.

¿Y cómo experiencias tan traumáticas y a veces crueles pueden tener un efecto positivo sobre la espiritualidad?

Para el doctor Mack, no hay contradicción en ello, y pone ejemplos como el de los profesores duros y austeros, que no muestran ninguna consideración por nuestras pequeñas vanidades e ideas preconcebidas y que, pese a todo, nos proporcionan una enseñanza de lo más útil para nuestro espíritu y nuestro crecimiento.

No somos, al final, más que unos niños en la escala evolutiva del tiempo, un tiempo que ya no existe en el más allá y cuya fuente creativa parece educarnos a través de los Espíritus que se comunican con nosotros, pero también mediante espíritus encarnados que pertenecen a esferas superiores.

Estos, como harían unos padres con sus hijos, se manifiestan de forma que nos dejan siempre libres para actuar, individual y colectivamente, en nuestro propio avance. ■



Y SI FUERA VERDAD... CUANDO LO IMAGINARIO PRECEDE A LA REALIDAD

«**C**reo que amigos como Steven Spielberg hacen muy bien en interpelar a los hombres mediante manifestaciones cinematográficas que, si os parecen inocentes, a veces incluso un poco pueriles o espectaculares, no dejan por ello de ser llamadas verdaderas, llamadas al corazón y llamadas a la reflexión.»

Este fragmento de un mensaje del espíritu de Orson Welles, recibido en sesión espírita, puede sorprender si se considera a Steven Spielberg únicamente como una figura del cine popular estadounidense. Sin embargo, cuando se examina su obra, esta reflexión merece atención. Desde su adolescencia, Spielberg está fascinado por otras formas de vida y otras dimensiones de la existencia. Recuerda su infancia cuando su padre le había despertado para observar una lluvia de estrellas fugaces de las Perseidas.

A través de sus películas consagradas a los visitantes del espacio, ha familiarizado a millones de espectadores con ideas antes inimaginables.

Sin imponer respuestas, abre puertas hacia lo desconocido e invita a interrogar los límites de lo real. Esta fascinación no comienza con sus éxitos hollywoodienses. Desde los diecisiete años, realiza *Firelight*, su primera película de ciencia ficción. Rodada en 1963-1964 con medios modestos, pone en escena a científicos confrontados a extrañas luces en el cielo de Arizona y a desapariciones inexplicadas de personas, animales y objetos. Ya se encuentran allí los grandes temas de su obra: fenómenos luminosos, presencia extraterrestre, secuestros, y sobre todo el encuentro entre el ser humano y una inteligencia venida de otro lugar.

Trece años más tarde, esas intuiciones encuentran su plena expresión en *Encuentros en la Tercera Fase* (*Close Encounters of the Third Kind*), de la cual *Firelight* aparece como una sorprendente prefiguración. La casi totalidad de la película ha desaparecido y solo unos minutos de imágenes siguen siendo accesibles al público.

Esta continuidad notable plantea una pregunta: ¿de dónde proviene esta inspiración precoz que acompaña a Spielberg a lo largo de toda su carrera? ¿Se trata simplemente del talento visionario de un joven cineasta apasionado por la ciencia ficción, de su deseo de poner en imágenes relatos que considera creíbles, o incluso de una inspiración muy particular? Desde siempre, la cuestión de la inspiración artística intriga a filósofos, psicólogos y espiritualistas. ¿Cómo emergen ciertas ideas en el espíritu de los creadores? ¿Cómo explicar que algunos artistas parecen a veces anticipar temas o cuestionamientos que no se impondrán al gran público hasta varias décadas más tarde? Frente a estas interrogaciones, el espiritismo propone una lectura particular de la creación artística y de sus fuentes de inspiración.

SEGÚN LA ENSEÑANZA ESPÍRITA

No le llegan a los creadores la inspiración de las mismas fuentes. En algunos, la creación procede esencialmente de la imaginación, de la reflexión y de la experiencia personal. Otros parecen recibir, durante su descorporación nocturna, informaciones o imágenes que traducen después en sus obras. En otros aún, esta se enriquece con intuiciones o percepciones sutiles. Por último, algunos, mediante la mediumnidad, entran en relación con el más allá y buscan expresar en su arte las enseñanzas que de ello reciben. También pueden considerarse contactos físicos o telepáticos, así como un aporte de conocimientos que podrían provenir de otras esferas.

Sea cual sea la naturaleza de su genio y de su inspiración, Spielberg pertenece a esos artistas cuya obra testimonia una imaginación excepcional y una capacidad rara para dar forma a intuiciones que superan el pensamiento ordinario. Desde sus comienzos, vuelve incansablemente sobre las mismas interrogaciones: el lugar de la humanidad en el universo, el encuentro con el otro y la existencia posible de realidades que superan nuestra comprensión actual.

EL ENCUENTRO CON LO DESCONOCIDO: UN HILO CONDUCTOR DE LA OBRA DE SPIELBERG

En la obra de Spielberg, el encuentro con lo desconocido ocupa un lugar central, del cual *Encuentros en la Tercera Fase* es una de las expresiones mayores. Se inspira para esta película en numerosos testimonios de OVNI, así como en los trabajos de investigadores como J. Allen Hynek (asesor científico del proyecto Blue Book de la US Air Force) y Jacques Vallée, figuras clave del estudio del fenómeno.

Declara haber encontrado a personas sinceramente convencidas de tales experiencias. Pero lo que le

fascina sobre todo es su efecto: una conmoción profunda de la visión del mundo. Este hilo conductor atraviesa toda su obra: el encuentro con lo desconocido transforma a quien lo vive. En *E.T.*, un niño descubre a un ser venido de otro lugar. En *Encuentros en la Tercera Fase*, un hombre es irresistiblemente atraído por una experiencia que no comprende pero no puede ignorar. En ambos casos, lo imposible se convierte en realidad vivida.

En su última película, *Disclosure Day*, esta lógica se amplía aún más: ya no es el individuo quien se ve afectado, sino la sociedad entera confrontada a una revelación mundial. La experiencia íntima se convierte en toma de conciencia colectiva y cuestiona la capacidad de las sociedades para acoger una realidad susceptible de poner en entredicho sus certezas establecidas.

SPIELBERG Y LOS EXTRATERRESTRES: DEL MIEDO AL ENCUENTRO

En la mayoría de las películas de ciencia ficción de los años 1950 y 1960, el extraterrestre se presenta como una amenaza. El contexto de guerra fría alimenta entonces los guiones de invasión y destrucción. Spielberg transforma este paradigma. El alien deja de ser únicamente un enemigo. Se convierte en un ser inteligente y sensible con el cual el diálogo es posible.

En *Encuentros en la Tercera Fase*, el encuentro es pacífico. En *E.T.*, adquiere una dimensión íntima y emocional. El otro ya no es un invasor, sino que se convierte en un espejo que transforma a quien se le acerca. Esta evolución marca de manera duradera el imaginario colectivo. Más profundamente aún, estos relatos sugieren que la inteligencia, la sensibilidad y la conciencia quizá no sean patrimonio exclusivo de la humanidad. Al presentar al extraterrestre como un ser con el cual el diálogo se vuelve posible, Spielberg invita a superar el miedo a la diferencia para entrar en una lógica de comprensión y respeto mutuo.

Esta visión se une a una idea presente en el espiritismo y en numerosas tradiciones espirituales: la vida podría manifestarse bajo formas innumerables, en el seno de mundos diferentes y a través de experiencias de existencia múltiples que contribuyen a la evolución de cada ser, participando al mismo tiempo de una misma realidad. El encuentro con el otro ya no sería entonces una amenaza, sino la ocasión de reconocer una misma paternidad divina en el origen de todas las formas de vida, cada una participando, a lo largo de las encarnaciones y de los mundos, en una misma dinámica de evolución del espíritu.

SPIELBERG, EL SENTIMIENTO, LA EMOCIÓN Y EL ASOMBRO

Una de las grandes singularidades del cine de Spielberg reside en su capacidad para hacer nacer la emoción incluso antes de la explicación. Detrás de los fenómenos extraordinarios que pone en escena, son ante todo experiencias humanas las que cuenta: la soledad, la esperanza, la curiosidad, la necesidad de comprender y de vincularse con algo que nos supera.

Su cine está profundamente marcado por el sentido de lo maravilloso. Spielberg filma a menudo los rostros antes de revelar aquello que contemplan. Las miradas se iluminan, el silencio se instala y el espectador comparte entonces la misma emoción que los personajes. Esta puesta en escena traduce una convicción recurrente en su obra: lo que nos rodea quizá no se reduzca a aquello que nuestros sentidos y nuestros conocimientos actuales nos permiten captar plenamente.

En sus películas consagradas a los extraterrestres, el miedo a lo desconocido deja progresivamente lugar al asombro, y luego al encuentro. El otro ya no es solamente diferente; se convierte en portador de una transformación interior. Esta visión coincide, por cierto, con el testimonio de numerosas personas que han vivido experiencias que consideran extraordinarias: tras el choque inicial llega a menudo una profunda revisión de su comprensión del mundo. Así, en Spielberg, la emoción nunca es un simple efecto narrativo. Se convierte en un medio para preparar al espectador a acoger lo inesperado y a considerar que ciertas realidades quizá escapen todavía a nuestra percepción y al estado actual de nuestros conocimientos.

EL ARTE COMO EXPLORACIÓN DE LOS POSIBLES

Para Spielberg, el imaginario no es una huida, sino una herramienta de exploración: el lugar del hombre en el universo, la pluralidad de los mundos habitados, otras formas de inteligencia y de comunicación, intercambios telepáticos o incluso la existencia de dimensiones que superan nuestros marcos habituales de interpretación. Sus películas no demuestran, abren. El imaginario se convierte en un puente entre el saber y lo desconocido. Es sin duda lo que explica su impacto duradero. Spielberg no pide al espectador que crea, le invita a considerar. Y la historia muestra que ciertas ideas antes consideradas como imposibles han acabado a veces entrando en el campo de lo real. Podemos entonces preguntarnos si algunas obras no contribuyen,

mucho antes de su tiempo, a preparar los espíritus para otras realidades. à préparer les esprits à d'autres réalités

SPIELBERG HOY

En varias entrevistas recientes, Spielberg afirma que la cuestión de las inteligencias extraterrestres merece ser tomada en serio. Interrogado en CBS *News Sunday Morning* el 7 de junio de 2026, explica que los numerosos testimonios recogidos a lo largo de las décadas, los documentales que ha estudiado así como las audiciones públicas consagradas a los fenómenos aéreos no identificados (UAP) le han llevado a hacer evolucionar su reflexión. Declara: *«Estoy absolutamente convencido de que ya han venido aquí y de que aún están aquí. Y quién sabe, quizá siempre hayan estado aquí.»*

Sin presentarse como un testigo, Spielberg se describe como un observador atento, convencido de que ciertos relatos merecen ser examinados con mayor apertura. Su nueva película se inspira en acontecimientos históricos tales como el caso Roswell y aborda la cuestión de las informaciones que durante mucho tiempo permanecieron secretas antes de ser reveladas progresivamente al público. A través de esta historia, explora los cambios profundos que acarrearía, para la humanidad, el reconocimiento oficial

de una inteligencia extraterrestre.

Esta interrogación atraviesa, por cierto, el conjunto de su obra. De *Firelight* a *Encuentros en la Tercera Fase*, de *E.T.* a *Disclosure Day*, Spielberg no ha dejado de explorar las zonas de encuentro entre lo posible, lo inexplicado y lo real.

Más de sesenta años después de *Firelight*, el hilo conductor permanece sorprendentemente constante. Las preguntas que ya habitaban al joven realizador continúan inspirando a uno de los cineastas más influyentes de su época.

Desde entonces, una pregunta permanece: ¿estas películas no son más que simples relatos de ciencia ficción, o nos invitan a considerar que lo real podría ser más vasto que aquello que percibimos? El papel de ciertas obras no es necesariamente aportar certezas, sino abrir pistas de reflexión y explorar los posibles. Quizá sea precisamente esto lo que sugería el mensaje del espíritu de Orson Welles: detrás del espectáculo y la emoción, ciertas creaciones actúan como verdaderas invitaciones a ampliar nuestra mirada sobre nosotros mismos, sobre el universo y sobre las realidades que nos rodean. ■



LOS FENÓMENOS OVNI



por

MALCOM DATHE

EL ENIGMÁTICO EXPEDIENTE ROSWELL



El expediente Roswell es sin duda uno de los más emblemáticos sobre la cuestión muy sensible de los objetos volantes no identificados. Está jalonado de giros inesperados, desinformaciones y bulos. Lleva en sí el perfume del secreto, de la mentira y de la disimulación. Constituye un verdadero campo de batalla mediático entre las autoridades públicas (gobiernos, fuerzas armadas, servicios de inteligencia) y la comunidad de los ufólogos (aquellos que estudian el fenómeno ovni). Las investigaciones y las revelaciones se han multiplicado, extendiéndose a lo largo de casi 80 años.

¿Qué ocurrió aquel mes de julio de 1947, cerca de la pequeña ciudad de Roswell, en el Estado de Nuevo México, en Estados Unidos?

El 29 de enero de 2026, en las ediciones Trédaniel, aparece un libro resonante con un título evocador: *Roswell, la investigación que lo cambia todo*, de Jean-Jacques Velasco. ¿Un enésimo libro sensacional, me diréis? Con la salvedad de que su autor no es otro que el antiguo director del GEPAN, el *Grupo de Estudios de los Fenómenos Aeroespaciales No identificados*, el primer organismo oficial francés encargado de estudiar científicamente los fenómenos ovnis. Es creado en 1977, bajo el impulso del ingeniero Claude Poher, y adscrito al CNES, el *Centro Nacional de Estudios Espaciales*. El GEPAN adopta un enfoque riguroso y científico. Es renombrado, en 2005, como GEIPAN, *Grupo de Estudios e Información sobre los Fenómenos Aeroespaciales No identificados*. Jean-Jacques Velasco lo dirigió desde 1983 a 2004. Aunque haya tenido relaciones a veces tumultuosas con su jerarquía, continúa aplicando los rigurosos métodos adquiridos en el GEPAN. Su notable carrera le ha llevado a interesarse por el emblemático enigma de Roswell. Propone una investigación completa basándose en los informes y testimonios recogidos a lo largo de los últimos 80 años. Utiliza el método de investigación del GEPAN en siete factores: los testigos/los testimonios (directos e indirectos), la cronología/la temporalidad, los datos sobre las evoluciones aeronáuticas/la trayectoria, los datos sobre la descripción de los restos y objetos, la descripción y la caracterización física de los materiales, la descripción y el número de víctimas de los accidentes en las diferentes zonas, y la intervención de las autoridades civiles y militares. Esta metodología científica permite así levantar, al menos parcialmente, el velo sobre este misterio.

Os propongo, pues, una inmersión en los acontecimientos que sacudieron la pequeña ciudad de Roswell y su provincia en aquel año 1947. Todos los testimonios mencionados están documentados y agrupados por el Sr. Velasco en su obra. De

Stanton Friedman, primer verdadero investigador del expediente Roswell, al mayor Jesse Marcel, al teniente Walter Haut, sin olvidar al granjero Brazel y al matrimonio Wilmot, estos múltiples testigos militares o civiles nos aportan una iluminación sobre los acontecimientos. El Sr. Velasco ha puesto en orden las piezas de este imponente rompecabezas. También ha formulado ciertas hipótesis sobre las zonas de sombra de este misterio. Pero la aportación inédita de esta investigación es haber observado los acontecimientos desde varios ángulos que se extienden sobre más de 160 kilómetros alrededor de Roswell. Partamos ahora al descubrimiento de estas historias cruzadas que, en realidad, no forman más que una: el expediente Roswell.

CRONOLOGÍA DE LOS ACONTECIMIENTOS

En una calurosa tarde de verano, bajo un tiempo tormentoso como conoce a menudo en esta época el Estado de Nuevo México, el matrimonio Wilmot se relaja en el porche de su casa situada en el 105 South Pennsylvania Avenue, en Roswell. Estamos en la noche del miércoles 2 de julio de 1947. Hacia las 22 h, ven surgir del cielo al sureste un objeto luminoso que se desliza a toda velocidad hacia el noroeste, visible durante menos de un minuto. Describen su forma de manera muy particular: un objeto en forma de “dos lavabos pegados”. Una violenta tormenta estalla aquella noche.

La pequeña ciudad de Roswell se encuentra en una región desértica y poco poblada del suroeste de Estados Unidos, que se parece a cualquier localidad estadounidense. Con la salvedad de que alberga la Roswell Army Air Field (RAAF) así como el célebre 509e grupo de bombarderos, única unidad en el mundo en aquella época entrenada y equipada para el empleo operacional del arma atómica. Es esta misma unidad la que había lanzado las bombas sobre Hiroshima y Nagasaki. Por cierto, en un radio de 350 km se encuentran las principales bases del naciente programa nuclear de Estados Unidos (Los Alamos, Trinity Site, etc.). Desde hace varios días, los militares de los diferentes cuerpos del ejército están de los nervios. En efecto, varios radares detectan sobrevuelos no identificados y no autorizados de objetos en el cielo. Testigos civiles y militares observan objetos luminosos deslizándose a velocidades impresionantes y desafiando todas las leyes de la gravedad.

El viernes 4 o el sábado 5 de julio de 1947, un grupo de estudiantes de arqueología dirigido por el profesor Curry Holden explora una zona al norte de Roswell, con el fin de observar los restos de civilizaciones

amerindias muy numerosos en esta parte de Estados Unidos. Cuál no fue su estupor cuando se toparon con un extraño espectáculo en pleno desierto. He aquí sus testimonios recogidos por Kevin Randle para el CUFOS («centro para el estudio de los ovnis» en francés, una asociación internacional de estudio del fenómeno ovni): *«Adivinaron lo que les parecía ser un avión estrellado, sin alas, con un fuselaje muy grueso; no había cúpula ni ninguna abertura visible. A medida que se acercaban, vieron tres cadáveres».*

En el pánico, el profesor Holden envía a un estudiante a alertar a las autoridades. Uno de ellos se dirige al caserío de Mesa, en la carretera N 285. El estudiante consigue contactar con el sheriff W. Wilcox de Roswell. Este último alerta a los bomberos, pero también a la base, siguiendo los protocolos de alerta vigentes en el caso de un accidente aéreo. Muy rápidamente, los militares llegan al lugar. Acordonan la zona con rapidez y anotan las identidades y las direcciones de los estudiantes y de su profesor. El tono se vuelve rápidamente amenazante. Los militares ordenan a toda la clase así como al equipo pedagógico que se callen y no hablen con nadie de su descubrimiento. Les advierten de las consecuencias nefastas para ellos si el incidente llegara a divulgarse (pérdida de becas de estudio, etc.). Finalmente, son escoltados hasta la carretera 285 que une Roswell con Vaughn.

El jueves 3 de julio de 1947, a 60 kilómetros de allí, el granjero Mack Brazel recorre las tierras de su rancho con el joven hijo de sus vecinos, Dee Proctor. El espectáculo que descubren les deja sin voz: un inmenso campo de restos y huellas de tierra vitrificada a lo largo de millas y millas. El Sr. Brazel decide entonces recoger algunos de esos extraños restos y se dirige a casa de los Proctor, sus vecinos. Examinaron juntos los diferentes restos. Estos parecen poseer características excepcionales para la época. Uno de ellos, por ejemplo, si se lo tuerce o se lo aplasta, recupera su forma inicial sin ninguna marca. Intentan quemar uno de los restos, pero este resiste, ni siquiera está caliente. Disparan con la carabina, y estos permanecen indemnes. A causa de las distancias y del trabajo en el rancho, el granjero Brazel no puede dirigirse hasta el domingo 6 de julio a la ciudad de Roswell para ver al sheriff W. Wilcox, siguiendo los consejos de sus vecinos. Ha traído consigo restos que dejan perplejos a los testigos... La base militar de Roswell envía a dos agentes muy especiales para escoltar al granjero Brazel al lugar de su descubrimiento. Uno de ellos es el mayor Jesse Marcel, que se hará célebre, años más tarde, por sus revelaciones impactantes. Va acompañado del agente de contraespionaje Sheridan Cavitt. El lunes 7 de julio, los dos militares investigan la zona. Parecen

preparar una intervención más amplia y están equipados con un contador Geiger. Al granjero Brazel se le prohíbe primero abandonar el rancho. Después es exfiltrado hacia la base, donde cada una de sus intervenciones en la prensa será «acompañada» por un oficial del ejército. Es alojado en la base de la RAAF de Roswell. El ejército acordona la zona y procede a una limpieza. Los habitantes de los alrededores y los testigos asisten a un ir y venir incesante de camiones desde varias zonas.

El martes 8 de julio, el mayor Jesse Marcel regresa a la base y hace un desvío por su casa, llevando en sus brazos una caja que contiene algunos de los extraños restos recogidos en el rancho Foster del Sr. Brazel. Se los muestra a su mujer y a su hijo, maravillados. La base RAAF de Roswell envía un comunicado de prensa del ejército estadounidense bajo la autoridad del mayor Jesse Marcel. Es el teniente Walter Haut, oficial de relaciones públicas, quien declara que el ejército ha capturado un «disco volante» y ha recogido restos con propiedades extraordinarias. Acto seguido, la prensa local, muy reactiva, publica el famoso artículo ese mismo martes 8 de julio de 1947, por la tarde, en el Roswell Daily Record, titulado: *«la RAAF captura una soucoupe volante en un rancho de la región de Roswell».*

La onda de choque es ensordecedora. Los teléfonos empiezan a sonar por todas partes, desde Estados Unidos como desde el extranjero. Una efervescencia, de Washington al Pentágono y hasta la base de Roswell.

El miércoles 9 de julio, el ejército y las autoridades locales publican un desmentido en la prensa, afirmando que ha habido una confusión. En realidad, se trata de un globo meteorológico que ha sido encontrado. El mayor Jesse Marcel posa con los restos del famoso globo meteorológico. El misterio queda, pues, resuelto... La vida retoma su curso habitual y, durante más de treinta años, nadie vuelve a hablar del «incidente de Roswell». Habrá que esperar a 1978 para que este expediente resurja en el espacio mediático. Stanton Friedman, un ufólogo estadounidense, va a realizar, con un colega, Bill Moore, una gran investigación sobre Roswell. Ambos van a encontrar numerosos testigos, hasta reunir los testimonios de 62 personas.

LOS TESTIGOS

He aquí ciertas partes de estos testimonios. El teniente Walter Haut, por ejemplo, en diciembre de 2002, firma una declaración notarial (hecha pública únicamente después de su muerte, en 2007, conforme a sus instrucciones) en la cual confiesa y afirma haber visto personalmente, el 8 de julio de

1947, en compañía del coronel Blanchard, los restos de una nave así como varios pequeños cuerpos de origen no humano. Añade que el general Ramey y el coronel Dubose, presentes igualmente, aplicaron una consigna venida del alto mando, ordenándoles dar la famosa versión del globo meteorológico, a fin de evitar un pánico en la población. Evoca también un segundo lugar de accidente, a unos 40 km al norte de Roswell, donde la nave habría sido almacenada en un hangar junto a los cuerpos, disimulados bajo lonas.

Otro soldado explica anónimamente haber sido encargado de la guardia de una tienda en la cual estaban almacenados cuerpos que no podían ser repatriados inmediatamente a la base. El soldado de primera clase Ed Sain testificará haber llevado una ambulancia él mismo. Este último declara también haber recibido la orden de *«disparar contra toda persona que intentara entrar en cierta tienda»*. Una orden muy rara que sobrepasa ampliamente los protocolos militares habituales hacia los civiles (interpelación, etc.). Calvin Cox, otro militar que guarda el hangar H84 P-3 en la base de Roswell, recibirá la misma orden más tarde.

El sargento Homer Rowlette, en 1988, en su lecho de muerte, dirá haber visto *«una hoja de metal con memoria de forma»* y *«cuerpos de pequeños seres con cabezas grandes y que al menos uno de ellos estaba vivo»*. Melvin F. Brown, otro militar, testifica por su parte haber sido encargado de acompañar los cadáveres que habían sido encerrados en fundas. Ha recibido la orden de no tocar nada, pero la curiosidad pudo más, y levantó las lonas y observó los cuerpos. Glenn Dennis, un empleado de la funeraria, es contactado por militares de la base que se dirigen a menudo a su empresa en caso de fallecimiento, ya que el ejército no dispone de servicio funerario en el lugar. El interlocutor le pregunta cuáles son los ataúdes herméticos más pequeños que tiene en stock. Algunos minutos más tarde, es llamado de nuevo para hacerle preguntas extrañas sobre los efectos de tales o cuales productos químicos utilizados en la conservación de los cuerpos. Habla del formol, pero precisa que los cuerpos serían mejor conservados en hielo. Propone sus servicios, pero es cortésmente rechazado.

Es contactado de nuevo, pero esta vez para intervenir con su ambulancia, ya que su empresa dispone, en efecto, de una habilitación para transportar a un simple soldado. Llegado al hospital, Glenn Dennis dirá haber descubierto una agitación inhabitual. Es entonces cuando se cruza, según su relato, con una enfermera que conocía, visiblemente trastornada, que le habría descrito haber asistido a médicos

practicando autopsias sobre cuerpos de pequeño tamaño, no humanos: sin orejas externas, con dos canales auditivos internos, una boca sin dientes, pero un tejido cartilaginoso firme. Incluso habría esbozado los cuerpos en un soporte médico antes de afirmar que los restos habían sido transferidos a Wright Field, bajo estricto secreto.

Podríamos continuar así la lista de los numerosos testimonios relativos a este expediente. Algunos han sido puestos en cuestión. Los de los militares parecen presentar una mayor fiabilidad. No obstante, frente a una cantidad tan importante de declaraciones, no se puede simplemente barrerlas de un manotazo. ¿Habrían sido las numerosas personas testigo, civiles o militares, todas víctimas de una alucinación colectiva en aquel mes de julio de 1947? ¿O serían todos testigos en busca de publicidad? Poco probable: numerosos testimonios se realizan bajo juramento, o incluso con el temor de represalias. Y muy a menudo, al final de su vida, los testigos parecen querer liberarse de un secreto que se ha vuelto demasiado pesado.

LAS TESIS OFICIALES

Veamos ahora la tesis, o más bien las tesis de la Fuerza Aérea estadounidense (USAF). Si se reprocha la inconstancia de ciertos relatos, quedaremos sorprendidos por la evolución inesperada de las justificaciones aportadas por el ejército a lo largo de los años.

Está, en primer lugar, el famoso globo meteorológico. Los restos encontrados serían los restos de este tipo de aparato de medición. Sin embargo, numerosos protagonistas afirman que los restos encontrados y sus características excepcionales (memoria de forma, etc.) no corresponden a los materiales que entran en la composición de un globo meteorológico.

Después, en los años 1990, bajo la presión del gran público, una investigación de la USAF afirma que se trata probablemente de globos MOGUL, globos que servían, en aquella época, para espiar los ensayos nucleares soviéticos. Esta tesis es refutada por la comunidad de ufólogos por las mismas razones que la del globo meteorológico.

En 1995, un vídeo de una autopsia presentada como la de un cuerpo recuperado en Roswell causa el efecto de una bomba en el mundo entero. No iremos más lejos sobre este presunto examen post mortem. Porque, aunque científicos hayan confirmado ciertos elementos en la autopsia, como por ejemplo el hecho de que el líquido linfático, durante las primeras incisiones, se escurre con un tiempo de latencia, un efecto imposible de realizar en aquella época, el productor de la película, Ray Santilli, reconoció haber

presentado un bulo.

Sin embargo, este acontecimiento conduce al ejército a proponer una nueva explicación para los presuntos cuerpos en el expediente Roswell. La USAF pretende que se trataría de maniqués lanzados en paracaídas para efectuar pruebas. Problema: los archivos militares revelan que estas pruebas no comenzaron hasta 1953...

Las tesis más disparatadas han sido escuchadas en estas últimas décadas. Se trataría de ensayos secretos, de artefactos, de misiles V2 alemanes... Todas estas teorías más o menos rocambolescas son pacientemente desmentidas por las investigaciones y los hechos presentados por Jean-Jacques Velasco en su obra.

LA DESINFORMACIÓN

Podemos interrogarnos sobre la cantidad de informaciones falsas y la multitud de versiones en este expediente. Cabe preguntarse si ciertas comunicaciones no entrarían dentro de la desinformación. Recordemos que la desinformación designa la difusión voluntaria y deliberada de informaciones falsas o engañosas, con el fin de inducir a error, manipular la opinión pública o servir un interés particular (político, militar, comercial, etc.). En efecto, sin caer en el conspiracionismo, esta técnica ya ha sido utilizada por fuerzas armadas y servicios gubernamentales con el fin de sofocar u orientar ciertos acontecimientos.

Existe también una cultura del secreto, instalada y organizada por el Pentágono y por numerosas fuerzas armadas en todo el mundo. El ejemplo más llamativo es el del proyecto Manhattan sobre la bomba atómica. El presidente Harry Truman ignoró la puesta a punto definitiva de la bomba antes del primer ensayo. Y qué decir de los «black programs» que no son conocidos por el Parlamento estadounidense, mientras engullen, cada año, miles de millones de dólares de presupuesto.

También conviene recordar, en el expediente que nos ocupa, que los acontecimientos se sitúan menos de veinte años después del famoso bulo de Orson Welles, que había difundido en las ondas radiofónicas dos falsos boletines de información en directo, simulando una invasión marciana real en Nueva Jersey. El realismo del formato sembró el pánico entre una parte de los oyentes, que tomaron la emisión por un verdadero boletín de actualidad. El ejército conserva el recuerdo de ese pánico y tiene la responsabilidad de preservar el orden público.

Además, ¿no sería la admisión de fenómenos aéreos no identificados en el cielo una confesión de impotencia para cualquier fuerza armada? El secreto,

en lo que concierne al fenómeno ovni, parece omnipresente, tanto más cuanto estas cuestiones pertenecen muy a menudo a la defensa nacional y, como tal, este tema se confía generalmente a autoridades militares. El funcionamiento de estas últimas rara vez es sinónimo de transparencia. Pero ¿por qué el secreto es tan tenaz?

REVELACIONES INCÓMODAS

Sobre este punto, no podemos tener ninguna certeza, pero imaginemos por un instante que el ejército estadounidense reconociera haber recuperado los restos de artefactos y de cuerpos de origen extraterrestre en aquel mes de julio de 1947. El trastorno sería total. Esto conduciría, en primer lugar, a los gobiernos y a las fuerzas armadas del mundo entero a exhumar y desclasificar en masa el conjunto de los datos recopilados desde hace más de 80 años. Porque, en la materia, numerosos expedientes en todo el globo plantean interrogantes.

La humanidad se vería confrontada a la evidencia siguiente: la vida extraterrestre existe verdaderamente. Y más aún, intenta interactuar con nuestras civilizaciones. ¿Cómo? Ciertamente no con designios belicosos o invasivos. Estas civilizaciones extraterrestres parecen, de manera discreta, intentar protegernos de nosotros mismos, interviniendo más o menos directamente en nuestros programas nucleares que podrían, en una fracción de segundo, destruir la totalidad de nuestro planeta. A este respecto, os aconsejamos, en esta misma revista, el artículo «¿Las zonas sensibles interesan a los ovnis?» que trata este tema.

Entonces, ¿por qué nuestros gobiernos y nuestras fuerzas armadas se esforzarían en mantener el secreto y la confusión sobre esta posible vida extraterrestre y su posible intervención en nuestras sociedades? Una vez más, sin caer en el conspiracionismo, imaginemos que nuestros gobiernos reconocieran el fenómeno ovni. Se admitiría entonces que civilizaciones exteriores a la Tierra han alcanzado un grado tecnológico ampliamente superior a nuestras capacidades actuales. A la vista del aspecto pacífico de sus tentativas de interacción, cabe pensar que, además de una tecnología más avanzada, estos visitantes disponen de una moralidad más elevada. ¿Conocen, en sus mundos, la miseria, la guerra, las epidemias, el racismo, las desigualdades de riqueza y todos los demás flagelos que afectan a nuestro globo? Es totalmente improbable.

Imaginemos entonces una hipótesis: tras contactos con estas civilizaciones extraterrestres, ¿no podríamos contemplar nuevos modelos para nuestras sociedades? ■

LOS FENÓMENOS OVNI



por

EMMANUELLE PÊCHEUR

¿LAS ZONAS SENSIBLES INTERESAN A LOS OVNIS?



INSTALLATION
NUCLÉAIRE MILITAIRE
ACCÈS INTERDIT
DANGER DE MORT



L'ARMEMENT NUCLÉAIRE
MENACE L'HUMANITÉ
LA PAIX OU
LA DESTRUCTION



FENÓMENOS OVNIS, UN ORGANISMO ESTATAL PARA EL ESTUDIO: EL GEPAN

Los testimonios de Fenómenos Aeroespaciales No identificados, PAN u OVNIS, existen desde hace mucho tiempo, e incluso antes del descubrimiento de la aviación.

Sin embargo, cobraron importancia durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Se creó un grupo de estudios en Francia, en 1977, a petición del ministro de la época, Robert Gallet, que encontraba interesante estudiar los miles de expedientes de ovnis de los que el ejército no sabía qué hacer. En el seno del CNES (Centro Nacional de Estudios Espaciales), se creó por tanto un organismo oficial para recoger y analizar las actas de los pilotos civiles, de los militares y de la gendarmería, es el GEPAN, Grupo de Estudios de los Fenómenos Aeroespaciales No identificados. Este grupo trabaja según una metodología rigurosa que permite peritar y clasificar los hechos relatados en función de criterios muy precisos. Este enfoque científico era en la época inédito, pues a menudo el tema de los ovnis se confiaba a servicios militares que investigaban bajo el sello del secreto.

Jean Jacques Velasco, ingeniero-investigador en óptica en el CNES, fue el responsable a partir de 1983 y ello durante 27 años. Es corredactor del informe COMETA bajo la dirección del general Letty (ver artículo en esta revista).

J. J. Velasco es uno de los especialistas en Francia en este ámbito, y en particular el autor de un libro muy detallado sobre el célebre crash de un ovni cerca de Roswell ocurrido en 1947. Un artículo sobre este asunto y la investigación minuciosa que le ha dedicado puede leerse en esta revista.

ENSAYOS NUCLEARES Y OVNIS

Cuando uno se inclina sobre la observación de estos fenómenos, constata un vínculo entre el sobrevuelo de artefactos no identificados, llamados PAN u ovnis, y los sitios militares sensibles, especialmente en EE. UU., y ello desde los últimos ochenta años.

Las tres bases estadounidenses ultrasecretas, Los Alamos (Nuevo México), OakRidge (Tennessee), Hanford (Washington), donde se concebía el arma nuclear y donde se almacenaba el plutonio (investigación comenzada en 1942 y dirigida por el físico R. Oppenheimer), fueron regularmente sobrevoladas, por no decir vigiladas, por escuadrillas de artefactos desconocidos. Y esto se intensificó con la explosión test de Trinity, sobrenombre de la primera bomba atómica, el 16 de julio de 1945 en Alamogordo.

En 1947, el Roswell Army Air Field, sobre el cual se multiplican las observaciones de ovnis desde hace un

mes, alberga en aquella época la única escuadrilla de bombarderos atómicos del mundo: el 509th Bomb Group.

En junio de 1947, poco tiempo antes del asunto del crash cerca de Roswell del 2 de julio del mismo año, tuvo lugar una observación de este tipo. Un jefe de empresa estadounidense, igualmente aviador, Kenneth Arnold, observó, desde su avión privado cerca del monte Rainier (Estado de Washington), nueve artefactos espaciales *«con forma de guijarros planos de quince metros, volando en formación como gansos, en un movimiento saltarín análogo al de un platillo rebotando sobre el agua.»*

Otras informaciones nos revelan que hubo más de 800 observaciones en el mes de mayo de 1947. Entre 1947 y 1952, treinta y siete observaciones de ovnis serán consignadas por encima de las bases de investigación atómica donde se elabora la futura arma termonuclear, la bomba H.

Os propongo un extracto que viene a confirmar este vínculo entre sitios sensibles y sobrevuelo ovni en un artículo de Geo.fr, sección ciencias, titulado *«Ovnis y bombas atómicas, el vínculo por fin confirmado.»*

«... Según las conclusiones de un dúo de científicos, uno estadounidense y el otro sueco, la duda ya no es posible. Publicado a finales de mes en la revista Scientific Reports, su estudio establece negro sobre blanco una correlación “estadísticamente significativa” entre los señalamientos históricos de OVNI, o fenómenos aeroespaciales no identificados (PAN), y los ensayos de armas nucleares realizados durante el siglo XX. Para encontrar estas “pruebas empíricas sólidas”, los investigadores han rastreado los archivos del observatorio Palomar en California, y más precisamente los clichés inmortalizados entre 1949 y 1957, es decir, antes del lanzamiento del primer satélite artificial.

Los dos científicos, Beatriz Villarroel y Stephen Bruehl, han compilado un conjunto de documentos visuales que cubren 2 718 días de observaciones astronómicas. Han comparado después las fechas de sus tomas con aquellas inscritas en los informes de PAN y de ensayos nucleares. Constataron entonces que los eventos astronómicos transitorios, también llamados “objetos transitorios”, eran un 45 % más numerosos en las 24 horas siguientes a un ensayo nuclear. Además, en cada fecha en la que se efectuó un señalamiento, el número de puntos luminosos visibles en las fotos aumentaba de media un 8,5 %.»

Concluyen así su estudio:

«Nuestros resultados aportan un apoyo empírico suplementario a la validez del fenómeno PAN y a su vínculo potencial con las actividades nucleares, proporcionando datos complementarios a los

testimonios oculares», explican los autores en su publicación, aunque la naturaleza misma de estas fuentes luminosas sigue siendo un misterio.

Esto es lo que nos dice J. J. Velasco en un artículo en Internet de marzo de 2007 sobre estas observaciones: *«Un testimonio puede ser frágil. En cambio, una señal de radar es incontestable. Entonces, cuando ambos se producen al mismo tiempo, es que realmente hay algo. Después de haber examinado cantidades de observaciones, he retenido unos 150 casos en los que los testimonios están corroborados por registros de radares. Como durante ese vuelo Niza Londres en 1994, en el que los pilotos vieron una enorme campana estacionarse por encima de París, a 12 000 metros de altitud, durante dos minutos. Los radares del Ejército del Aire detectaron el objeto. La alerta duró menos de un minuto. Unos segundos más y los cazas despegaban...»*

Al cruzar todos estos datos, Jean Jacques Velasco ha hecho sobre todo un descubrimiento asombroso: la presencia de ovnis, confirmada por radares, es proporcional a la actividad nuclear militar en el tiempo y en el espacio...

«¡Parecería que nos vigilan!», exclama J. J. Velasco. Artefactos que vienen a “okupar” silos de misiles en EE. UU., o que vuelven locos a pilotos franceses con ascensos de varias decenas de G: *«Velocidades y aceleraciones que requieren materiales y organismos que no tenemos en la Tierra»,* constata Jean Jacques Velasco.

Algunos datos actuales He aquí otros datos muy interesantes:

-700 declaraciones de ovnis en Francia hoy; el 28 % de los franceses cree en los ovnis.

-2000 casos de fenómenos aeronáuticos que tienen velocidades (de 0 estacionario a 20 000 km/h, aceleraciones, trayectorias incompatibles con una tecnología actual).

-170 casos oficiales registrados a escala mundial, con datos de radar.

He aquí lo que nos precisa J. J. Velasco en una entrevista: *«Los aviones civiles no tienen interacción con el objeto, es neutro. Se muestra y desaparece. En cambio, en los casos de aviones militares, se llega en el 2 % de los casos a enfrentamientos, combates aéreos, entre ellos un caso en Francia.»*

He aquí lo que ocurrió una noche de marzo de 1977

durante un vuelo militar para dos pilotos franceses de regreso a su base después de una misión. El comandante del escuadrón Hervé Giraud y su navegante el capitán Jean-Paul Abraham, pilotos del ejército francés, sobrevuelan la región de Chaumont-Dijon a bordo de un bombardero Mirage IV. Vuelven de una misión de entrenamiento nocturno y se dirigen hacia la base de Luxeuil.

Observan una bola luminosa que vuela a la misma altitud y les persigue, sin imagen de radar porque es demasiado pequeña (el radar de la base de Contrexéville no detecta nada). El objeto no identificado viene sobre su través y les corta la

ruta. Gira bruscamente alrededor del Mirage y logra volar de concierto con el avión a pesar de los intentos de los pilotos por despegarse efectuando un viraje cerrado a 6,5 g.

Luego el Mirage retoma su ruta y dos minutos después, el fenómeno se reproduce. Una segunda luz, idéntica a la primera, efectúa el mismo comportamiento antes de desaparecer a su vez a muy gran velocidad y sin ningún ruido (sin bang sónico: violenta explosión que hace un avión cuando supera la barrera del sonido a aproximadamente 1235 km/h en el aire a 15 °C). Los pilotos regresan a su base y consignan lo vivido. Sus actas son registradas y enviadas al GEPAN. Hay que precisar que su vuelo tenía por misión «ejercicio bombardeo» y su Mirage IV era portador de una bomba nuclear.

En ningún momento la presencia pareció hostil, sin



dejar no obstante de manifestarse con insistencia, como subraya el capitán Abraham: *«si yo lo quisiera, nada me impediría destruirte. O neutralizar la bomba nuclear que serías susceptible de soltar.»*

Numerosos otros «incidentes» fueron consignados como este increíble acontecimiento, rápidamente desmentido por las autoridades militares, en la base aérea de Malmstrom, en Montana en 1967. De repente, se constatan problemas técnicos en un silo; ocho misiles nucleares intercontinentales se encuentran fuera de servicio. Este mal funcionamiento parece ligado a la intervención «de rayos, de extrañas luces zigzagueando en el cielo» emitidos por ovnis. El teniente Robert Salas, en servicio en el lugar, ha mantenido y publicado su testimonio muy preciso. Dirá mucho tiempo después: *«Siempre he tenido la impresión de que este objeto nos había enviado una especie de mensaje acerca de nuestras armas nucleares. El público tiene derecho a saber. Es hora de decir que una parte de nuestros misiles fueron puestos fuera de servicio mientras que ovnis eran observados en los alrededores por testigos de lo más creíbles.»*

EL PUNTO DE VISTA ESPÍRITA SOBRE ESTAS MANIFESTACIONES DE OVNIS

¿Qué realidad se esconde detrás de esta correlación entre fenómenos ovnis y ensayos nucleares? ¿Por qué estos sobrevuelos se hacen en proximidad de sitios sensibles militares? Las respuestas aportadas por el mundo de los Espíritus nos permiten comprender mejor estos fenómenos que sobrepasan nuestro entendimiento. La filosofía espírita nos enseña la pluralidad de los mundos habitados y la existencia de toda clase de planetas de diferentes niveles evolutivos así como la posibilidad para mundos superiores de desplazarse a través del espacio con una evolución moral y tecnológica muy superiores a la nuestra. He aquí dos extractos que desarrollan esta temática, sacados del libro *«El Mundo de Mañana a la luz del espiritismo»*:

«... Si existe realmente una prueba suplementaria de la pluralidad de los mundos, es la de las diversas manifestaciones extraterrestres que fueron reveladas en todas las épocas de la historia humana. Desde hace más de ochenta años, numerosos testimonios fueron repertoriados y todos los estudios serios realizados han conducido a la convicción de que hay fuerzas inteligentes circulando en proximidad de la Tierra, e incluso que aterrizan allí y establecen contactos...»

«... Otros mundos más evolucionados que el nuestro poseen tecnologías que nos sobrepasan, que se

aplican a condiciones de materialidad más etéreas, y elemento esencial, la fuerza del pensamiento es utilizada permitiendo sobrepasar las constricciones de la materia y del espacio. Por la fuerza del pensamiento, la propulsión se encuentra trascendida, permitiendo superar toda forma de límite. De lo cual podemos tener una pequeña idea en la Tierra, a través de ciertos fenómenos como la levitación...»

Otro extracto:

«... Cuanto más evoluciona el Espíritu, más aprende el sentido del amor y por tanto de la solidaridad. Del mismo modo, cuanto más evoluciona un planeta, más se desarrolla en el sentido de ese amor que le hace sobrepasar sus propias fronteras. Y es así como los mundos superiores intercambian entre ellos de manera natural, ya sea por el desplazamiento intersidereal o por la telepatía. Y en esta solidaridad, los mundos superiores tienen la necesidad natural y el deseo de venir en ayuda de mundos aún inferiores como el nuestro...»

«.. Existe por tanto esta ley de solidaridad universal de la cual la historia de la Tierra da testimonio. Pero desde hace ya mucho tiempo, aquellos que eran considerados a menudo como dioses venidos del cielo, son objeto de rechazo, engendran miedo, engendran igualmente la réplica cuando se trata de las fuerzas aéreas que, encargadas de la vigilancia del cielo, persiguen todo lo que se mueve, todo lo que es sospechoso, y que podría ser eventualmente un aparato humano enemigo. Y cuando se constata que no es humano, se da caza al objeto, por si tuviéramos que ver con un enemigo del espacio...

Es decir, que los visitantes del espacio no son bienvenidos. Tanto más cuanto que, según ciertos ufólogos, sus manifestaciones serían mucho más frecuentes en las zonas sensibles, es decir allí donde están instaladas bases militares secretas, bases de armamentos nucleares, etc.

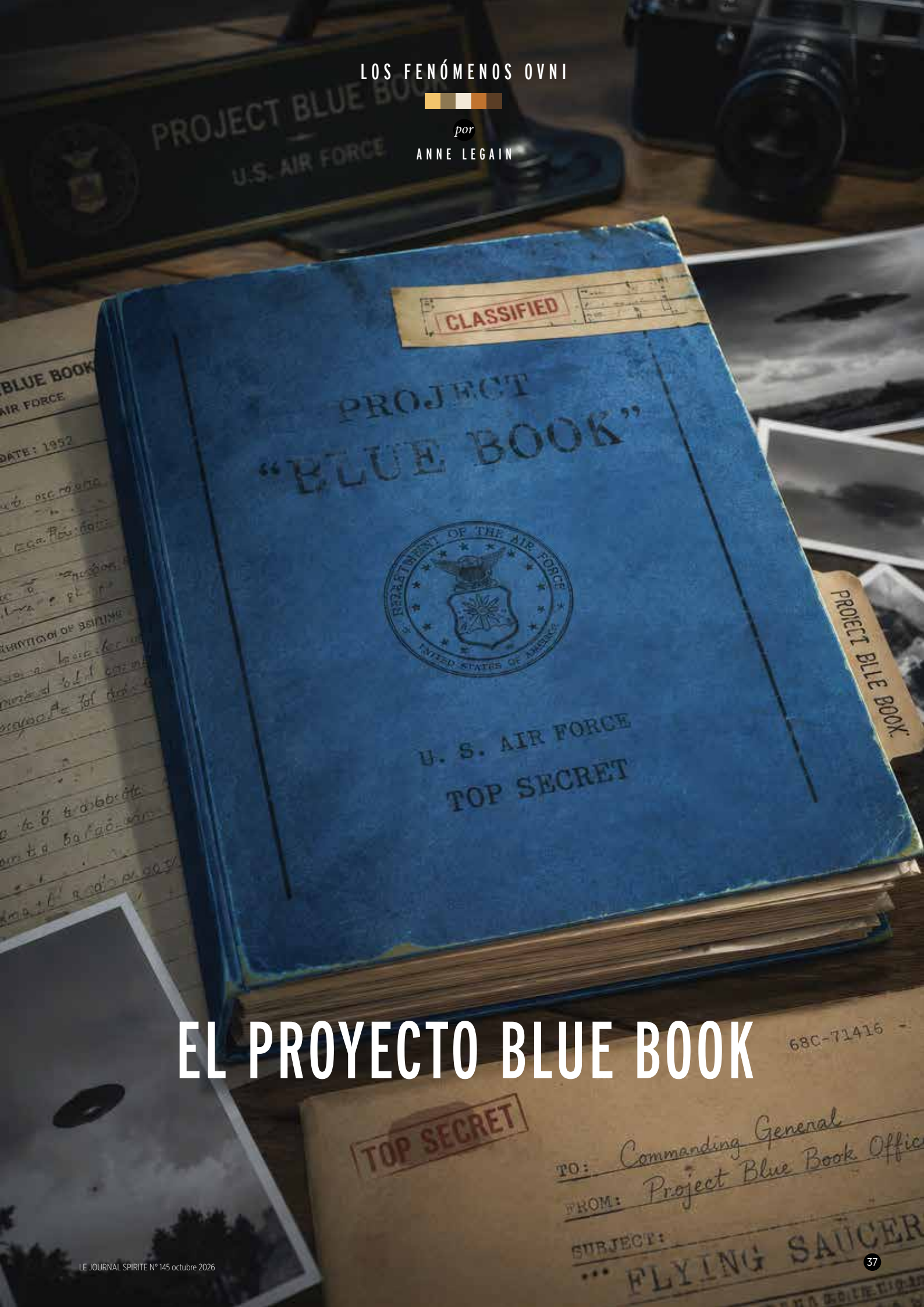
¿Entonces vigilancia? ¿Por qué no después de todo?, pero no sería de todas formas más que a partir de nobles intenciones, siendo entendido que todos los peligros son a menudo bastante evidentes. Pensemos en lo que los estadounidenses llamaban su programa «Guerra de las estrellas», pensemos en todas esas ojivas nucleares que se han multiplicado en una desmesura demencial y están dirigidas hacia el enemigo potencial, en este principio de disuasión y de relación de fuerza, sin pensar que en caso de error humano o de accidente, los peligros serían considerables.

Entonces sí, por qué no suponer una vigilancia por parte de extraterrestres que tendrían algunas inquietudes concernientes al destino de la humanidad...» ■

LOS FENÓMENOS OVNI

por

ANNE LEGAIN



EL PROYECTO BLUE BOOK

68C-71416

TOP SECRET

TO: Commanding General
FROM: Project Blue Book Office
SUBJECT: ... FLYING SAUCER

En lo que respecta a los estudios sobre los ovnis, dos informes oficiales siguen siendo hoy en día una referencia: son el proyecto *Blue Book* y el informe COMETA. El informe COMETA se trata en otro artículo de esta revista.

El proyecto *Blue Book* es una comisión puesta en marcha por la US Air Force, a raíz de las primeras oleadas de ovnis aparecidas y difundidas a finales de los años 1940 en Estados Unidos. Entre ellas, está en el origen, en 1947, la célebre historia de Kenneth Arnold, empresario y aviador estadounidense, que pasa a ser la primera observación mediática de «platillos volantes».



KENNETH ARNOLD

LA OBSERVACIÓN

El martes 24 de junio de 1947, Kenneth Arnold, que dirige una compañía de material antiincendios en Boise (Idaho), miembro del «Search and Rescue Mercy Flyer», declara haber visto nueve objetos volantes inhabituales cerca del monte Rainier mientras

efectuaba un desplazamiento a bordo de su avión privado entre Chehalis y Yakima, desplazamiento que aprovecha para buscar un avión militar desaparecido en diciembre de 1946.

Arnold describe objetos con forma inhabitual, redondeados en la parte delantera y triangulares en la parte trasera, dotados de una velocidad prodigiosa, más de dos veces la velocidad del sonido (ningún avión había franqueado aún la barrera del sonido en aquella época). Es esta historia, ampliamente difundida por la Associated Press, la que está en el origen de la controversia sobre los «platillos volantes» (en inglés «flying saucer» o «flying disk»), convertidos posteriormente en ovnis (objetos volantes no identificados) o más raramente PAN (fenómeno aeroespacial no identificado).

Los elementos relacionados con los ovnis fueron desclasificados ya tarde y no fue hasta 1966, con la entrada en vigor en Estados Unidos de la ley sobre la libertad de información, cuando el acceso a las notas intercambiadas entre los miembros del personal militar acerca de los fenómenos ovni se hizo posible. Estas notas, publicadas progresivamente, muestran la seriedad de los hechos observados.

EL NACIMIENTO DEL PROYECTO BLUE BOOK

En 1947, un comandante de la US Air Force, Nathan Twining, envía un memo secreto sobre discos volantes al general del ejército del aire en el Pentágono en Washington. En él está escrito: «*El fenómeno informado*



NATHAN TWINING

es algo real y no imaginario o ficticio... Las características operacionales tales como velocidades de ascenso extremadamente rápidas, la maniobrabilidad y las acciones de escape frente a los aviones o radares llevan a creer que están controlados manualmente o automáticamente a distancia.»

Propone el lanzamiento de estudios detallados con un nivel de seguridad y un nombre en clave. Desde entonces, en 1947, la US Air Force lanza el proyecto «Sign», que será rebautizado proyecto «Grudge» en 1949.

En 1951, a raíz de una importante oleada de testimonios de aparición de ovnis, el ejército decide dar más medios al proyecto. Y, el 12 de abril de 1952, el «proyecto Blue Book» se pone en marcha bajo la dirección del capitán Edward J. Ruppelt. Esta comisión comprende una sección de estudio, otra de investigación, un agente de enlace con el Pentágono y consultores científicos civiles. Ante una nueva recrudescimiento



EDWARD J. RUPPELT

de testimonios durante el año 1952, el gobierno empieza a interesarse más de cerca por este asunto y decide investigar más.

El proyecto Blue Book estaba encargado de recoger los testimonios, llevar a cabo investigaciones y dar explicaciones a los medios de

comunicación y al público. En septiembre de 1953, el capitán Ruppelt dimite de su puesto. Publica, ya en 1955, un informe titulado «The Report on Unidentified Flying Objects», libro que relata los casos más significativos que pudo tratar en el seno del proyecto Blue Book.

El capitán Charles Hardin retoma el mando del proyecto en marzo de 1954. Decide hacer público el informe especial n.º 14, que concluye en la inexistencia de los ovnis, y que se pone a la venta para el gran público en octubre de 1955.

En marzo de 1966, varios científicos civiles del proyecto toman públicamente partido por la realidad del fenómeno ovni (por tanto, contra la posición oficial del proyecto Blue Book). Estas divergencias llevan al gobierno estadounidense a encargar, en 1969, un informe de expertos al doctor Edward Condon, de la Universidad de Colorado, con el fin de pronunciarse sobre la realidad de las visitas extraterrestres. El informe Condon concluye que los ovnis no representan una



EDWARD CONDON

amenaza para Estados Unidos. Se observa que esta formulación evalúa únicamente el grado de peligrosidad y no la realidad de los fenómenos.

Un memo explosivo, intercambiado por miembros de esta

comisión y divulgado después de la entrega del informe, resume bien la posición oficial:

«La cuestión debe abordarse con objetividad. Eso significa que se debe admitir la posibilidad de que cosas tales como los ovnis existan. No es responsable considerar seriamente tal posibilidad... Deberíamos llegar, si algunas observaciones se verifican, hasta considerar la posibilidad de que los platillos se comporten según un conjunto de leyes físicas desconocidas para nosotros. El simple hecho de aceptar que tales posibilidades sean realmente posibilidades, es inimaginable, y perderíamos más prestigio en la comunidad científica del que podríamos ganar emprendiendo esta investigación.»

El proyecto Blue Book queda entonces oficialmente disuelto en diciembre de 1969 y cesa su actividad a partir de esa fecha. Ha estudiado 12 618 casos y ha retenido 3 201 para el análisis estadístico.

Sus archivos comprenden 8 360 fotos, 20 bobinas de película (equivalente a 6h30 de film) y 23 grabaciones de audio de entrevistas a testigos. Conservados hasta 1974 en los archivos de la US Air Force, están almacenados desde 1976 en los archivos nacionales estadounidenses tras la censura de todos los nombres de los testigos.

Están, desde 2007, en acceso libre en el sitio de los archivos militares estadounidenses. El proyecto «Blue Book» ha sido mencionado en varias ocasiones en películas y series como X-Files, Twin Peaks de David Lynch y Mark Frost en 1991 y 2017, así como en la serie televisiva *Projet Blue Book*, en 2019.

EL PUNTO DE VISTA ESPÍRITA

Este proyecto muestra bien la complejidad de investigar objetivamente los fenómenos ovnis.

Desde el comienzo de estas manifestaciones en los años 1940, los humanos siempre han considerado estas visitas bajo un aspecto hostil. En efecto, la mayoría de los terrestres proyectan su visión del mundo y su propia lógica sobre los visitantes del espacio. Así, su llegada se percibe como una intrusión e incluso una invasión.

Ciertamente, la historia de nuestro planeta está marcada por guerras, conquistas, ocupaciones

e invasiones durante las cuales los países más avanzados tecnológicamente y militarmente, a lo largo de los siglos, colonizan y se apoderan de las riquezas naturales de ciertos países en detrimento de sus poblaciones.

Cuando se evoca el espacio, se habla de su conquista como si la humanidad pudiera invadir un planeta y apropiárselo. Se constata aquí que la evolución tecnológica no va de la mano con la evolución moral. La carrera por el primer paso en la Luna se hizo de la misma manera que hoy, donde países rivalizan por ser los primeros en ir a Marte.

El espiritismo nos enseña que Dios crea permanentemente y que los universos son infinitos. Existen muchos otros mundos habitados, la creación divina no se limita al planeta Tierra. Allan Kardec lo menciona en su Libro de los Espíritus de 1857: *«La vida existe en todas partes en el universo, en un universo infinito, y la vida existe, por consiguiente, en el plano físico tal como vosotros hombres, la conocéis en la Tierra, en otros planetas del universo. El hombre de la Tierra está lejos de ser, como él cree, el primero en inteligencia, en bondad y en perfección. Hay, sin embargo, hombres que se creen muy fuertes, que se imaginan que este pequeño globo tiene solo el privilegio de tener seres razonables. Orgullo y vanidad. Creen que Dios ha creado el universo para ellos solos.»*

Hay planetas más o menos evolucionados, según el grado de evolución de sus habitantes. Cuanto más evoluciona el espíritu, más toma conciencia de la necesaria solidaridad hacia los demás. El espíritu descubre también que la vida no se limita a su único planeta. Los espíritus que viven en mundos más evolucionados son conscientes de que otras esferas están habitadas y tienen el deseo de tomar contacto en un sentimiento de solidaridad. Así, las visitas extraterrestres, son llegadas pacíficas para aportar ayuda y compartir conocimientos para nuestro avance. Esta solidaridad de los mundos existe gracias al sentimiento y a la conciencia de amar, sentimiento que crece a medida que el espíritu también crece en conciencia y en sentimiento.

Terminemos con las palabras de un espíritu, habitante de un planeta superior: *«Conocemos vuestras dificultades y somos solidarios. El mundo es telescópico, este telescopio del mundo lleva por nombre amor y nuestro amor desde nuestro planeta ya os está dado. Nuestro planeta os mira, os contempla, os estudia, pero ante todo, en nombre de la ley divina, os ama. Oramos por vuestra Tierra, allí donde Dios está todavía demasiado ausente de las conciencias.»* ■

LOS FENÓMENOS OVNI



por

ÉMILIE COURTIOL

LAS LUCES DE PHOENIX ARIZONA - 1997

UNA DE LAS MÁS GRANDES OBSERVACIONES DE OVNI DE LA HISTORIA

El 13 de marzo de 1997, el cielo de Arizona fue el escenario de un acontecimiento que marcó durante mucho tiempo la historia de la ufología. Aquella noche, miles de personas observaron extrañas luces que atravesaban silenciosamente el cielo. Más de veinticinco años después de los hechos, las «Phoenix Lights» siguen siendo uno de los casos más célebres y más estudiados del mundo.

UNA OBSERVACIÓN DE MASAS

Las primeras observaciones comenzaron hacia las 19 h 30 en el norte de Arizona. A lo largo de su desplazamiento hacia el sur, el fenómeno fue visto por miles de testigos en casi 500 kilómetros, desde la frontera de Nevada hasta los alrededores de Tucson. Las descripciones presentan numerosas similitudes. Muchos testigos evocan un inmenso objeto triangular o en forma de «V», avanzando lentamente y en un silencio casi total. Otros hablan simplemente de una formación perfectamente alineada de cinco a siete luces anaranjadas. Varios testigos afirman que el objeto parecía ocultar las estrellas durante su paso, dando la impresión de una estructura material gigantesca más que de simples puntos luminosos.

DOS FENÓMENOS DISTINTOS

Las investigaciones realizadas posteriormente han mostrado que probablemente no se trataba de un solo acontecimiento. El primer fenómeno corresponde al paso de una vasta formación luminosa que atravesó todo el Estado de Arizona entre aproximadamente las 20 h y las 20 h 45. Es esta observación la que sigue intrigando más a los investigadores. El segundo fenómeno, ocurrido hacia las 22 h al suroeste de Phoenix, muestra varias luces fijas que parecen permanecer inmóviles antes de desaparecer progresivamente. Son principalmente estas imágenes las que fueron filmadas por numerosos habitantes y difundidas en los medios de comunicación.

LA EXPLICACIÓN OFICIAL

El ejército estadounidense explicó que las luces observadas hacia las 22 h provenían de bengalas militares (LUU-2) soltadas por aviones A-10 durante

un ejercicio de entrenamiento en el campo de tiro de Barry Goldwater. Los vídeos muestran efectivamente características compatibles con este tipo de bengalas, que permanecen suspendidas bajo paracaídas antes de apagarse progresivamente. En cambio, esta explicación convence menos a ciertos testigos del primer fenómeno. Estos describen un inmenso

objeto silencioso desplazándose a baja altitud, una observación que difiere sensiblemente de la de simples bengalas.

TESTIGOS CREÍBLES

El caso de Phoenix se distingue por la calidad y el número de los testigos. Entre ellos figuraban policías, pilotos, controladores aéreos, militares y simples ciudadanos. El antiguo gobernador de Arizona, Fife Symington, que primero ridiculizó el caso durante una rueda de prensa,

declaró varios años más tarde haber observado él mismo un objeto inmenso que no podía identificar. El actor y piloto Kurt Russell reveló igualmente, años después de los hechos, que había señalado a la torre de control luces inhabituales mientras pilotaba su avión hacia Phoenix.

LA MIRADA ESPÍRITA

¿Qué pensar de un acontecimiento así? El espiritismo nos enseña que el Universo está poblado por una multitud de mundos habitados y que la vida inteligente no se limita a la Tierra. En esta perspectiva, la hipótesis de un origen extraterrestre no puede ser descartada. Sin embargo, constituye solo una posibilidad entre otras. Hoy todavía, las Luces de Phoenix siguen siendo un expediente fascinante. Si una parte de las observaciones parece haber encontrado una explicación con las bengalas utilizadas durante un ejercicio militar, el primer fenómeno, descrito por numerosos testigos como un inmenso objeto silencioso, sigue siendo difícil de interpretar. Fiel a las enseñanzas de los Espíritus, el espiritismo, codificado por Allan Kardec, invita a no concluir demasiado rápido. Como para todo fenómeno extraordinario, recomienda observar los hechos con método, comparar los testimonios y descartar las explicaciones conocidas antes de considerar otras hipótesis.

Entre apertura de espíritu y rigor, nos anima a proseguir la búsqueda de la verdad con prudencia y humildad. humilité. ■



LOS FENÓMENOS OVNI



por

ÉMILIE COURTIOU

CROP CIRCLES : EL LENGUAJE MISTERIOSO DE LOS CAMPOS



Una mañana, un campo se transforma en obra geométrica.

Al amanecer, un agricultor descubre con estupor que una parte de su campo de trigo ha sido transformada durante la noche en una gigantesca figura geométrica. Círculos perfectos, espirales, rosetas o incluso estrellas parecen haber sido dibujados con una precisión notable. Unas horas más tarde, las primeras imágenes tomadas por dron invaden las redes sociales. Los especialistas acuden, los curiosos se desplazan por cientos y las interrogaciones resurgen: ¿obra humana, fenómeno natural aún inexplicado o mensaje de origen extraterrestre?

Desde hace más de cuarenta años, los crop circles fascinan al mundo entero. Entre proezas artísticas, enigmas científicos e hipótesis más audaces, estas misteriosas formaciones continúan alimentando los debates y nutriendo nuestra fascinación por lo desconocido.

¿QUÉ ES UN CROP CIRCLE?

Los crop circles, o «círculos de cultivo», son figuras que aparecen en campos de cereales. Contrariamente a su nombre, estos no son siempre simples círculos. Algunos representan mandalas, espirales, estrellas, cubos en perspectiva o incluso impresionantes figuras inspiradas en la geometría sagrada.

Su tamaño varía de algunos metros a más de 300 metros de diámetro, estando ciertas formaciones compuestas de varios cientos de elementos perfectamente dispuestos. Los tallos están generalmente tumbados en el suelo según una orientación muy precisa, creando obras visibles principalmente desde el aire.

Un fenómeno mundial

Si Inglaterra sigue siendo el país más célebre por sus crop circles, está lejos de ser el único afectado. Cada año, se descubren formaciones en numerosos países:

- **Francia:** se han registrado decenas de crop circles desde los años 1980, especialmente en Beauce, en el Loiret, el Yonne, el Aube, la Somme o incluso cerca de Rennes. Varias formaciones francesas presentan motivos de gran complejidad.
- **Alemania:** las regiones de Baviera y Renania ven aparecer regularmente figuras geométricas muy elaboradas.
- **Países Bajos:** se han observado varios crop circles en las provincias de Drenthe y Groninga.
- **Italia:** las llanuras del Piamonte y de la Toscana acogen regularmente formaciones espectaculares.
- **Canadá:** Saskatchewan y Alberta son conocidas por sus numerosas apariciones estivales.

• **Japón:** se han observado varios dibujos en la isla de Hokkaidō.

• **Brasil, Rusia, República Checa, Suiza, Bélgica, Australia** o incluso **Sudáfrica** también han registrado crop circles durante las últimas décadas. Hoy en día, se han identificado varios miles de formaciones en más de cincuenta países.

Algunos círculos de cultivo que se han vuelto célebres

Ciertas realizaciones han marcado la historia de los crop circles.

En **1996**, cerca de Stonehenge, aparece el célebre Julia Set, una inmensa figura fractal compuesta de 149 círculos. Su complejidad impresiona aún hoy a los matemáticos.

En **2001**, en Milk Hill (Inglaterra), una formación gigantesca de cerca de 240 metros, compuesta de aproximadamente 409 círculos, se convierte en uno de los crop circles más grandes jamás descubiertos. Ese mismo año, cerca de Chilbolton, un rostro humano se dibuja en un campo algunos días antes de que una segunda formación reproduzca un motivo que recuerda el célebre mensaje de Arecibo enviado hacia el espacio en 1974. Para ciertos apasionados, esta segunda figura constituiría una respuesta simbólica a dicho mensaje.

Más recientemente, en **2024**, varias formaciones notables han aparecido cerca de Stonehenge, en Normanton Down, pero también en Etchilhampton Hill.

En **2025**, la temporada ha visto nacer varias figuras espectaculares en Wiltshire así como en Dorset, atrayendo como cada año a miles de visitantes.

TRES GRANDES VISIONES DEL FENÓMENO

Desde hace varias décadas, tres grandes explicaciones se oponen.

1. Las creaciones humanas

Para una gran parte de la comunidad científica, los crop circles son esencialmente obras realizadas por artistas.

En 1991, Doug Bower y Dave Chorley revelaron haber fabricado ellos mismos varias decenas de formaciones con la ayuda de simples tablas, cuerdas y estacas.

Desde entonces, colectivos de artistas realizan voluntariamente figuras cada vez más complejas, a veces en una sola noche. Para los científicos, esto demuestra que es perfectamente posible realizar este tipo de dibujos sin intervención misteriosa.

2. Fenómenos aún inexplicados

Otros investigadores estiman, sin embargo, que ciertas formaciones presentan características difíciles de reproducir. Mencionan en particular:

- Tallos doblados más que rotos
- Entrelazamientos extremadamente complejos
- Anomalías de crecimiento observadas en ciertas plantas
- La presencia ocasional de microesferas metálicas
- Variaciones locales del campo magnético.

Estas observaciones siguen siendo muy controvertidas y no generan consenso, pero llevan a ciertos investigadores independientes a pensar que no todas las formaciones pueden explicarse por un origen exclusivamente humano.

3. La hipótesis extraterrestre

Desde los años 1980, una parte de los ufólogos considera que ciertos crop circles podrían constituir una forma de comunicación de inteligencias no humanas. Según ellos, varios elementos alimentan esta hipótesis:

- La rapidez de aparición de ciertas figuras
- Su extraordinaria precisión geométrica
- Su proximidad frecuente con sitios megalíticos como Stonehenge o Avebury
- Algunos testimonios mencionan luces extrañas observadas antes del descubrimiento de las formaciones.

Para estos investigadores, los crop circles podrían ser una manera discreta de establecer un contacto con la humanidad, sin provocar un choque cultural. A día de hoy, ninguna prueba científica ha permitido, sin embargo, confirmar esta hipótesis.

UN MISTERIO QUE PERDURA

A pesar de décadas de investigaciones, el fenómeno sigue suscitando fascinación y debates. Ciertas formaciones son reconocidas como realizaciones humanas, otras siguen siendo difíciles de explicar de manera unánime.

Sean considerados como obras de arte, experiencias geométricas, fenómenos aún mal comprendidos o posibles manifestaciones de una inteligencia exterior, los crop circles ocupan un lugar singular en la frontera entre la ciencia, el arte, la arqueología, la ufología y la espiritualidad.

LA TEORÍA ESPIRITA

El espiritismo enseña la pluralidad de los mundos habitados, principio según el cual la vida no se limita a la Tierra. Según esta concepción, el Universo está poblado de innumerables mundos

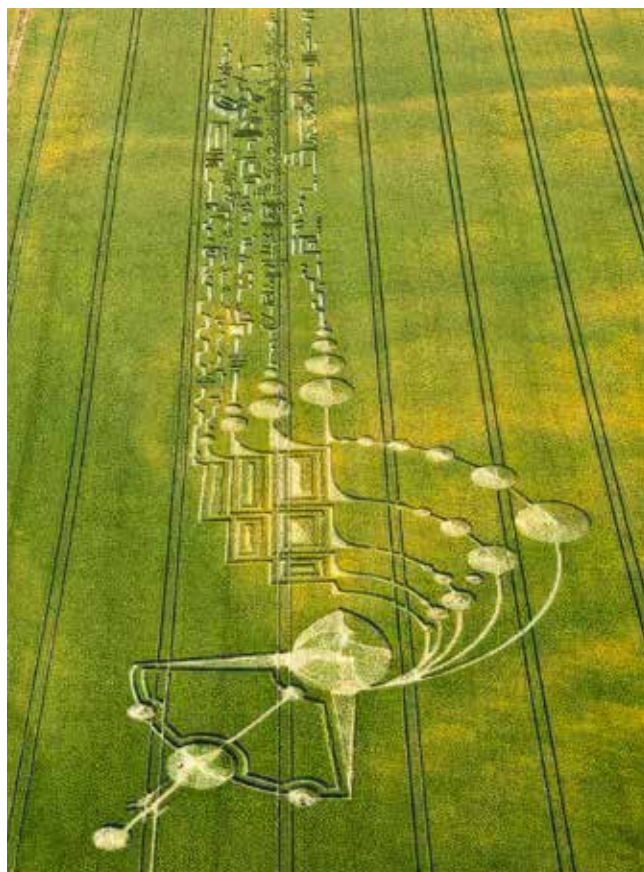
donde evolucionan seres en diferentes grados de avance. Desde entonces, la existencia de una vida extraterrestre aparece como una realidad natural, en armonía con la inmensidad de la Creación. Es en esta perspectiva que, durante nuestras sesiones espíritas, en el transcurso de las cuales nos comunicamos con los Espíritus por mediación de un médium, los hemos interrogado con el fin de conocer su punto de vista sobre el origen de estas misteriosas formaciones.

A la pregunta «¿Cuál es el origen de los círculos de trigo tumbados en los campos de Inglaterra?», se nos respondió:

«Este origen es extraterrestre y, una vez más, el mensaje ha sido voluntariamente confundido dando nacimiento a la leyenda de una comedia, de una intención procedente de dos Británicos. Se trata aquí, una vez más, para el mundo extraterrestre, de manifestarse a la vez con pertinencia en su marca indicada sobre el suelo, y al mismo tiempo con mucha prudencia.»

El espiritismo no tiene vocación de imponer una verdad, sino de ofrecer elementos de reflexión. A cada cual, en plena libertad de conciencia, le corresponde examinar los diferentes enfoques, confrontarlos con la razón y forjarse su propia opinión.

Los crop circles nos recuerdan que, a pesar de los progresos de la ciencia, el Universo conserva aún muchos misterios. ■





por

CLAUDINE CAMUS

5 NOVIEMBRE 1990: UN EXTRAÑO TRIÁNGULO EN EL CIELO

Aquella noche, mi hermana Nanou conduce en dirección a la casa de nuestra madre para recoger a su hijo. Son alrededor de las 19 hs, la noche está estrellada. No está más que a un centenar de metros del domicilio materno cuando su mirada es atraída hacia el cielo por luces inhabituales e intensas. Estupefacta, distingue un inmenso triángulo que flota, sin ruido, a muy poca velocidad, y alrededor del cual giran pequeñas luces de color, en su mayoría naranjas. La cosa sobrevuela muy de cerca el depósito de agua que se encuentra en las proximidades de la casa. Intrigada, detiene el coche y baja para admirar mejor el extraño espectáculo que se desarrolla con toda belleza ante sus ojos. El objeto de tres ángulos redondeados y luminosos avanza lentamente en dirección a Lons-le-Saunier. La aparición es tan poco ordinaria que, pensando tener suficiente tiempo, Nanou vuelve a subir al coche, se precipita dentro de la casa e interpela a su hijo y a nuestra madre para que ellos también puedan disfrutar de esta escena insólita. Demasiado tarde, el inmenso triángulo ha desaparecido. «Era un helicóptero», dirá mi madre, que no había visto nada. Al día siguiente, en las noticias televisadas, mi hermana sabrá que no había sido la única en haber sido testigo del curioso fenómeno. Llegados de toda Francia, son alrededor de 600 testimonios de este tipo los que serán depositados ante los servicios competentes. Pilotos de línea, pilotos militares, gendarmes, un astrofísico, un ingeniero en aeronáutica, controladores aéreos y simples ciudadanos habían testificado... De un extremo al otro del territorio francés, se habla incluso de miles de personas que habían asistido, alrededor de las 19 hs, a un verdadero espectáculo aéreo, extraño fenómeno que se había desarrollado en un silencio absoluto y sin haber sido detectado por los radares. Mi hermana no había testificado, ¿y cuántos otros en el mismo caso o que tampoco lo habían hecho?

A la misma hora, en el mismo instante, era pues lógicamente, no uno, sino una verdadera armada de alrededor de 400 artefactos aéreos, y sin duda más, la que atravesaba Francia en un silencio impresionante y a baja altitud. Algunos, de un tamaño de varios cientos

de metros según los testimonios, serán calificados de ciudades flotantes, de portaaviones volantes. Testigos, según sus palabras, habían quedado «deslumbrados por tanta belleza y por esta sinfonía de colores». Una habitante de un pueblo situado a dos km al norte de Lons-le-Saunier, ciudad alejada de una decena de km de mi pueblo natal, había sido testigo, también, de la misma escena. Alrededor de las 19 hs de ese mismo 5 de noviembre, veía pasar a baja altitud, sin ruido y por encima de su patio, una enorme masa triangular del mismo estilo que la observada por mi hermana. Durante dos a tres minutos, había podido distinguir numerosos detalles en la cara inferior y hará dos croquis que transmitirá a ufólogos de la región. En el centro del artefacto parpadeaba una intensa luz roja. Según sus palabras, era un «inmenso navío del espacio.» ¿Habían observado mi hermana y esta mujer el mismo objeto triangular aquella noche?

Curiosamente, este acontecimiento extraordinario, que habría podido marcar fuertemente los espíritus de los observantes, no tendrá el impacto que se habría podido esperar. Sin duda debido a una reentrada atmosférica de restos debidos a una deflagración del tercer piso de un cohete de lanzamiento soviético, aproximadamente en el mismo momento y según una trayectoria suroeste/noreste, pero algo diferente de la de los triángulos. Solo este acontecimiento será retenido por el CNES, el Centro nacional de estudios espaciales.

Si esta reentrada de restos en nuestra atmósfera terrestre había tenido realmente lugar aquella noche, aun así, inmensos artefactos luminosos de líneas perfectamente simétricas habían igualmente podido atravesar el cielo de Francia esa misma noche.

Convencidos de lo que han visto, los numerosos testigos persisten en su posición, afirmando que su observación no tenía nada comparable con una reentrada atmosférica de fragmentos de cohete.

Mi hermana, que ya no está aquí hoy para hablar de ello, había expresado hasta el final su felicidad de haber asistido en ese 5 de noviembre de 1990 a un formidable acontecimiento, el paso de un navío aéreo que no era de este mundo. ■

REFLEXIONES SOBRE EL COLONIALISMO



Las cuestiones coloniales o poscoloniales tienen todavía, en nuestros días, repercusiones, con problemas de migración de ciertos nacionales de esos países hacia los Estados europeos y dificultades en las relaciones internacionales, como ocurre actualmente en Francia con Argelia.

La expansión colonial de masas tal como existió en el siglo XIX generó sufrimientos y humillaciones para los pueblos colonizados. Presentada en la época de su desarrollo como algo bueno, como un reparto de riquezas y conocimientos con ciertos países, reveló ser, en definitiva, un enriquecimiento de las potencias colonizadoras en detrimento de poblaciones que no habían pedido nada. Promotor de la expansión colonial, fue un tal Onésime Reclus,

geógrafo, quien en Francia inventó el término «francofonía». Para él, la potencia de un país se mide por el número de habitantes. Ahora bien, en el siglo XIX, Francia, en particular, sufre una estamamiento de la población. Hacían falta, por tanto, brazos para trabajar y para rivalizar con ciertos países más fuertes económicamente. A fin de conjurar el espectro de la despoblación, se volverá la mirada hacia el ultramar, esencialmente en África y en Asia. Así, la población de Francia va, a comienzos del siglo XX, a duplicarse gracias a las poblaciones colonizadas. Presentada en la época como una buena medida, no va a suscitar mucha oposición en sus inicios. En cambio, se harán oír voces para denunciar la servidumbre de esas poblaciones al dictado de países europeos,

especialmente Francia, Inglaterra y Bélgica.

Las riquezas naturales de esos territorios han contribuido a la prosperidad de los países colonizadores, como el trigo para Argelia, invadida desde 1830. Las colonias van a constituir también una enorme reserva de trabajadores y de contribuyentes, pero también de soldados, que la metrópoli ha movilizado en función de sus necesidades y de sus medios. Así, durante el primer conflicto mundial en 1914, más de 580 000 soldados indígenas van a combatir en el viejo continente. El general Nivelle, comandante en jefe de los ejércitos, dirá entonces *«no escatimar la sangre negra para conservar un poco de la blanca»*. Esta movilización, sin embargo, ha generado rebeliones, especialmente en la colonia francesa de Alto Volta. Del mismo modo, jóvenes argelinos han saboteado redes telegráficas atacando a europeos durante la Segunda Guerra Mundial.

La mayoría de las tropas que se unieron en primer lugar al general De Gaulle durante la segunda guerra mundial son los soldados del África Ecuatorial Francesa, que combatieron en numerosos frentes, en Bir Hakeim, en Monte Cassino, y desembarcaron en Provenza. Sin embargo, muchos oficiales superiores dudaron de las capacidades militares de esos soldados y, contrariamente a las promesas formuladas para convencerlos de su participación en conflictos guerreros, no podrán obtener la ciudadanía francesa. Solo se beneficiarán de pensiones de guerra irrisorias, que no serán revalorizadas hasta 2006, cuando muchos habían fallecido.

Se hablará entonces del impuesto de sangre vertido para la defensa del territorio francés. Hô Chi Minh, presidente de la República Democrática de Vietnam, dirá al día siguiente de la Gran Guerra, en su obra titulada *Proceso de la colonización francesa* aparecida en 1924: *«En cuanto los cañones se saciaron de carne negra o amarilla, las declaraciones amorosas de nuestros gobernantes se callaron por encantamiento, y negros y anamitas se convirtieron automáticamente en gente de sucia raza.»* El imperio colonial constituirá también un inmenso reservorio de trabajadores para las minas, las plantaciones y las fábricas en manos de los franceses. Todos esos soldados, trabajadores contribuyentes, estarán sometidos a una reglamentación particular, «el código del indigenato», redactado tras la conquista de Argelia, limitado primero a su territorio y luego extendido a todas las colonias. Prevé reprimir duramente toda una lista de pequeñas infracciones y, sobre todo, sancionar la falta de respeto hacia las autoridades. Esto mientras están obligados a tareas penosas y peligrosas en numerosos grandes proyectos

públicos, en los ferrocarriles y en el transporte de cargas pesadas. Todas esas faenas deben ser realizadas en beneficio de la administración colonial; durante el primer conflicto mundial, el gobierno francés sustituirá a los soldados del frente por trabajadores coloniales. Las poblaciones coloniales deberán pagar un pesado impuesto, la capitación, cuyo importe aumentará fuertemente durante la Primera Guerra Mundial debido a las necesidades de armamento. Al final de la segunda guerra mundial, la gran hambruna que asoló el norte de Vietnam habría causado entre 500 000 y 2 millones de muertos. Los franceses y los japoneses habían confiscado una parte de las reservas disponibles y obligado a los campesinos a abandonar el cultivo del arroz en beneficio del algodón y del yute.

La ideología racista colonialista se desarrolló durante la segunda parte del siglo XIX por el movimiento colonial en muchos países europeos. Se apoyaba especialmente en la idea de una misión salvadora ante poblaciones inferiores. Habrá en esos países numerosos autóctonos refractarios que se rebelarán contra las condiciones de vida y de trabajo, pero este problema de la colonización solo suscitó tardíamente críticas en el mundo occidental. En Francia, Jean Jaurès fue uno de los primeros en denunciar, a comienzos del siglo XX, la colonización, oponiéndose entonces a Jules Ferry, ferviente colonialista para quien, como para muchos, *«La cuestión de los indígenas debía resolverse únicamente en el sentido de la evolución natural de la historia universal, es decir, que la moralidad superior debe tener prioridad sobre la civilización inferior.»*

Como otros, Jaurès creyó primero que la colonización en el mundo africano o asiático, sin violencia, sin derramamiento de sangre y sin expoliación, sería provechosa, contemplando una forma de colaboración de las riquezas y de los hombres. Pero constatará la violencia ejercida sobre los pueblos colonizados, se dará cuenta de las consecuencias destructoras sobre las poblaciones, desviando los verdaderos progresos humanos que son la justicia social, la felicidad cívica y la solidaridad internacional. La colonización se acompañó de numerosas masacres, privaciones y humillaciones para esos pueblos. Dirá: *«En Túnez, como en Argelia, como en el Congo y en Marruecos, es saqueándolos como miles de aventureros se enriquecen: monopolios y empréstitos marroquíes, expropiación brutal de los cabilas de Argelia, grandes concesiones congoleñas, inmenso dominio tunecino, tantas garras como el colonialismo rapaz ha hundido en la carne de los vencidos.»* Tras un viaje a Senegal y al Congo, el periodista Albert Londres escribirá, en

1927, una obra, *Tierra de Ébano*, donde denuncia las intolerables condiciones de trabajo y de vida en las obras de ferrocarril y en las explotaciones forestales. Dirá: *«Oficialmente la esclavitud está abolida, pero queda el trabajo forzado, responsable de miles de muertos; el blanco no es más que el cortador de madera del bosque humano.»*

Frantz Fanon, en su obra *Los condenados de la Tierra*, abordará la cuestión de la violencia, elemento central de la puesta en marcha y del mantenimiento, por parte de las metrópolis europeas, del colonialismo en África y en Asia.

Colonialismo y espiritismo

El colonialismo deja entender que habría poblaciones superiores y poblaciones inferiores al servicio de las primeras. Este enfoque racista, que perdura en nuestros días, está presente en ciertos movimientos políticos. Esta visión de las cosas es contraria a la filosofía espírita, para la cual los humanos que pueblan la Tierra son todos seres creados simples e iguales por la potencia divina. Llamados a evolucionar, deben vivir un cierto número de experiencias encarnadas, en misiones diferentes, en regiones diferentes. Así, podemos tener sucesivamente la piel negra o la piel blanca y reencarnarnos en países pobres. En planetas más evolucionados, no hay superioridad ni inferioridad, todos son tratados de manera igual en el respeto y la benevolencia. La Tierra evolucionará, ya ha habido evoluciones. La colonización, en particular, fue abandonada en 1945 en la Carta de las Naciones Unidas tras la Segunda Guerra Mundial. Hay diferencias de evolución para los espíritus que pueblan la Tierra, pero esta evolución no se mide por el color de su piel o por su lugar de nacimiento. Muy al contrario, espíritus evolucionados pueden darse por misión vivir en países desheredados con el fin de hacer progresar las cosas.

Martin Luther King, ferviente defensor de los derechos civiles, militante por la paz, que continúa desde su más allá preocupándose por la suerte de esas poblaciones explotadas, se expresará sobre el racismo que había combatido en su vida. Dirá:

«Tenemos la misma sangre, tenemos la misma carne, tenemos los mismos huesos, tenemos la misma vida, tenemos la misma muerte. Si la herida cubre mi cuerpo, me hace sufrir; si la herida cubre el tuyo, te hace sufrir del mismo modo.

Amamos al mismo tiempo, vivimos al mismo tiempo, morimos al mismo tiempo, contemplamos los mismos astros, poseemos el mismo cielo, reptamos sobre la misma Tierra y no tenemos riqueza más que

la sola necesidad de pensar en ello, la sola necesidad de reflexionar sobre ello. Somos del mismo limo.

La naturaleza ha querido nuestros cuerpos diferentes. La naturaleza ha querido esa diferencia en nombre de la armonía. Mi diferencia lleva el sentido de vuestro complemento. Soy lo que tú no eres y tú eres lo que yo no soy. Si somos tan diferentes, es porque estamos llamados a encontrarnos, a vivir juntos y a amarnos.

¿Mi hijo es más culpable o más inocente que el tuyo? ¿El color de su pigmento justifica tu juicio? Y allí donde el odio justificaba la sangre, ya no hay que hablar de nuestras diferencias, hay que hablar de nuestras riquezas, de nuestra felicidad al distinguirnos.

La mayor respuesta a lo que avanzo lleva un nombre: reencarnación. Se vuelve a las carnes y las carnes difieren según el país, según la misión. No hay más que una sola raza. También lleva un nombre: espíritu. Cada vida es un signo de Dios, y cada vida tiene, por consiguiente, derecho al respeto y al mantenimiento fiel en el amor del Padre. El amor del Padre puede expresarse en todas las lenguas, en todas las oraciones, en todas las ideas. El odio de las razas me ha hecho llorar y me ha hecho luchar; el odio de las razas es también el comienzo de la guerra, es también un mensaje, pues si ese odio existe, es una invitación a combatirlo para que ya no exista más.»

El espíritu del general de Gaulle se expresaba en estos términos:

«... de esos pueblos que han sufrido el imperialismo de las sociedades occidentales, el colonialismo que los ha desprovisto en muchos ámbitos, culturales, económicos, alimentarios, infligiendo una dependencia para la cual hacen falta décadas antes de reencontrar una autonomía verdadera. Tanto más cuanto que esas mismas potencias han colocado, durante las décadas precedentes, a la cabeza de esos Estados, dirigentes conciliadores. Han existido tolerancias más que inaceptables para permitir beneficios: venta de armas, de aviones, de productos manufacturados.

El suelo de Francia no tiene por qué sacar orgullo de su expansión colonial pasada. Debe recordar todo el trabajo realizado después del segundo conflicto mundial en cuanto a la liberación de los pueblos de África y de Asia. Esa liberación se había vuelto indispensable, indispensable para el respeto de la historia, para el respeto de las tradiciones, para el respeto de las civilizaciones y, mucho más sencillamente, para el respeto evidente de la libertad de cada uno, allí donde vive, allí donde ha nacido, allí donde, por consiguiente, su espíritu ha decidido encarnarse, encontrar su vía, su canal evolutivo.» ■

UNIVERSO

por
CAMILLE COURTIOL

PLURALIDAD DE LOS MUNDOS HABITADOS Y REENCARNACIÓN

EL CICLO DEL ESPÍRITU

«... Sentado al borde del mar, contemplo su inmensidad, fijo la mirada en el agua hasta su curva horizontal y sé que, mucho más allá, existe otra tierra, existe otro continente y que en esa tierra viven hombres, viven mujeres, viven niños.

Estoy ahí, tumbado en una playa de Francia y me deleito en desgranar la arena entre mis manos cálidas mientras fijo el azul del océano.

Y adivino, muy lejos, detrás de todas las olas y

en el ruido del flujo y reflujo de las mareas, otras civilizaciones, otras vidas.

La noche ya ha caído y sigo sentado en esa playa y mi mirada se eleva. Se eleva hacia el cielo, contempla la bóveda estelar. Distingue ciertos brillos más fuertes que otros quizá, y sabe que, a pesar del espacio, a pesar de la infinita pequeñez de esos puntos luminosos inscritos en el cielo de los hombres, viven otros hombres, viven otros espíritus como vosotros vivís, como nosotros vivimos.

Imagino, con vosotros, al caer la tarde, a todas aquellas y a todos aquellos que renacen en esos planetas y puedo prolongar mi imaginario en el espacio sin fin, es para descubrir allí siempre la vida y el amor.

Donde se pose mi mirada, donde se pose mi oído, donde se pose mi reflexión, donde se pose mi sueño, escucho otros corazones que laten en el fondo de pechos extraterrestres.

Donde se pose toda la fuerza de mi pensamiento, veo, escucho, percibo, recibo todas esas otras vidas en el infinito. Universo tras universo recorrido por mi sueño sin fin, tú me ofreces sin cesar el espectáculo de lo bello, de lo verdadero, de lo justo, de las armonías compuestas...» El espíritu de Louis Aragon

En este artículo, vamos a seguir a un espíritu en su camino evolutivo, desde su creación divina hasta el logro de su evolución, cuando comprende a Dios y lo alcanza en su totalidad. A través de sus ciclos, vamos a viajar hasta los confines del universo y descubrir el sentido verdadero de la pluralidad de los mundos habitados y el vínculo intrínseco con la reencarnación, gracias a los mensajes y a los testimonios recibidos de los Espíritus. Antes de nada, definamos rápidamente los principios de reencarnación y de evolución, principios que están estrechamente ligados a la pluralidad de los mundos habitados.

LA REENCARNACIÓN Y LA EVOLUCIÓN

Existen varias leyes fundamentales en espiritismo, y los principios de reencarnación y de evolución forman parte de ellas. Creados simples e ignorantes, debemos vivir la encarnación física, la experiencia de la vida material, para aprender, progresar y perfeccionar nuestra evolución en inteligencia, en conciencia y en moralidad. En ello, todos conocemos la reencarnación, y debemos reencarnarnos en otras esferas, porque la Tierra no puede, por sí sola, permitir al espíritu aprender y vivir todas las experiencias necesarias para perfeccionar su evolución. Es preciso, al comienzo, conocer mundos inferiores, y después, progresivamente, mundos similares y mundos superiores al nuestro.

He aquí las palabras de Gabriel Delanne, recibidas en 1987, que nos informan sobre este tema:

«El retorno al mundo físico, lo sabéis, es necesario e indispensable para vuestra evolución. Sois por naturaleza, naturalezas espirituales, pero, ¿qué es vuestra naturaleza espiritual si vive sin cesar en la ausencia de materia, en la inmaterialidad? En verdad, vuestros espíritus, todos vuestros espíritus, tienen la necesidad imperativa de encarnarse, de reencarnarse...»

LA CREACIÓN DEL ESPÍRITU

«... En el comienzo, el individuo recién creado no existe como tal. Nacido de ese pensamiento divino, se convierte en un átomo espiritual para finalmente convertirse en un espíritu. Para iniciar un proceso evolutivo, el espíritu, no pudiendo permanecer solo en el espacio, ha penetrado entonces el fluido universal para dar nacimiento a la materia periespiritual, herramienta indispensable para la encarnación...»

El espíritu recién creado por la fuerza divina necesita un intermediario. Ese intermediario es lo que los Espíritus llaman el periespíritu. Es un doble energético compuesto de una materia tan tenue que resulta invisible. Estas partículas energéticas rodean al espíritu desde su creación hasta que terminan por desaparecer cuando este haya alcanzado el término de su evolución para reunirse con Dios. El periespíritu permite, en particular, que el espíritu se reencarne, y cuando este último está encarnado, sirve de vínculo entre el cuerpo físico y el espíritu. Es el doble perfecto del cuerpo físico, sea cual sea el planeta en el que el espíritu se encarna. Es por ello, además, que al término de su evolución, el espíritu puro pierde su periespíritu, porque ya no necesita reencarnarse en la materia.

El espíritu recién creado ha adquirido su periespíritu; podrá vivir su primera encarnación en un primer planeta.

LOS PRIMEROS MUNDOS

«Cuando el espíritu es impulsado por la fuerza vital, amorosa y divina, comienza por ignorar su fuente, su origen. El primer rechazo del espíritu en estado etéreo es, por tanto, el rechazo de Dios. Es también el comienzo del instinto evolutivo. Ese instinto de evolución programado por la fuerza divina va a empujar al espíritu a descender hacia las vibraciones de la materia, pero el espíritu no es todavía, en este primer paso, más que una vida sin significación, sin ninguna carga relacional. Su descenso hacia el mundo de la materia será, pues, relativo a la naturaleza primera que lo define.

Así, el espíritu recién nacido al mundo irá a encarnarse en una esfera inferior donde la pesantez vibratoria es tal que evolucionará penosamente en la tosquedad de las formas. Sus primeras relaciones con el mundo exterior físico serán pulsiones dependientes de las funciones de su cuerpo. Estará, por tanto, guiado por el hambre, por la sed, por el deseo de sobrevivir, defendiéndose contra todas las agresiones de la materia en el interior de la cual vive por primera vez. Todo, absolutamente todo en ese primer planeta, en esa primera encarnación, tendrá el carácter de la monstruosidad. La naturaleza presentará formas toscas y gigantescas. El periespíritu, él también, recién nacido, en esa primera encarnación, responderá en su

forma y en su vibración a la resonancia de ese mundo primero, tosco e inferior...»

El espíritu va, en un primer momento, a vivir varias vidas en esos primeros mundos; se desencarna, se reencarna y se reencarnará, por consiguiente, varias veces en dicho planeta inferior. Estos primeros estados del alma, estos primeros sentimientos, tendrán por nombres angustia, miedo, mecanismo de defensa, agresividad, y sin embargo, el espíritu avanza pese a todo en cada experiencia, en cada encarnación.

Dotado desde su creación del principio de libre albedrío, es sin embargo importante precisar que el espíritu no tiene la capacidad de elegir dónde, cuándo y cómo va a reencarnarse. Esta ausencia de elección no entra en contradicción con el libre albedrío, porque este se adquiere con una conciencia creciente. Ahora bien, en este estadio de evolución, el espíritu no posee todavía esa conciencia que aparecerá más tarde, en el recorrido de su camino evolutivo. El espíritu es comparable a un recién nacido, dependiente de su entorno. Su libre albedrío existe desde el origen, pero permanece limitado por el momento.

Viene después el tiempo, para ese espíritu, de cambiar de mundo, porque a pesar de todas las dificultades encontradas en esos primeros planetas, habrá evolucionado. Esta progresión le permite, por tanto, reencarnarse en una esfera superior a la precedente. Sin embargo, esta no reviste todavía la superioridad moral e intelectual de otros mundos que han alcanzado un estadio de evolución más avanzado. No hemos llegado aún a ese punto, ni mucho menos. Tomemos nuestro planeta, la Tierra, como ejemplo.

DE LA CRISTALIZACIÓN A LA METAMORFOSIS

El planeta Tierra, en la evolución, debe ser considerado como una esfera inferior, en el sentido de que aún existen en ella injusticia, guerras, fronteras, el racismo y las múltiples consecuencias que generan. Una multitud de mundos semejantes a ella pueblan el infinito de los universos. En esos planetas todavía inferiores, existen fuerzas conservadoras que corresponden a la expresión denominada cristalización. Pero, en paralelo, fuerzas progresistas se despliegan a través de una segunda expresión: la metamorfosis. En esos mundos inferiores, el combate entre el mal y el bien se define siempre por esos dos estados de cristalización y de metamorfosis. La evolución es larga, lenta y difícil y, para alcanzar la metamorfosis, se necesita tiempo. Espíritus esclarecedores, más evolucionados, se encarnan y se reencarnan en esos mundos inferiores para que las mentalidades cambien, para que las sociedades

se transformen. Otros espíritus encarnados les siguen, inspirados por sus fuerzas y sus voluntades de transformación. Es una lucha intensa entre el mal y el bien.

El espíritu que acaba de realizar sus primeras vidas en ese mundo inferior va entonces a encarnarse en nuestro planeta, la Tierra (o planeta similar), que está ligeramente por encima de aquel que acaba de abandonar. Cometerá errores, se reencarnará, se estancará en una vida, aprenderá en otra. A lo largo de sus encarnaciones, conocerá el sufrimiento, las dificultades, la alegría, la felicidad, odiará a su prójimo, aprenderá a amarlo. Para el espíritu, es igualmente una lucha, un combate contra sí mismo, desgarrado entre el mal y el bien.

EL TIEMPO DE LA ELECCIÓN

Nuestro espíritu ha vivido ahora varias vidas en la Tierra. Ha sido, sucesivamente, hombre y mujer y ha vivido en distintas regiones. Aunque no sea perfecto, ha aprendido y sigue aprendiendo a amar, a ayudar a su prójimo, se ha mejorado en ciertas disciplinas, pero aún tiene mucho que aprender antes de ir a otros mundos superiores. Ha adquirido una cualidad importante e indispensable durante sus encarnaciones, la de la elección.

He aquí un extracto de un mensaje del espíritu de Gabriel Delanne recibido en 1987, que nos relata este momento trascendente en el que el espíritu puede por fin elegir su próxima reencarnación en lugar de sufrirla:

«... Luego, con el paso de las reencarnaciones del espíritu y porque la moral es suficiente, porque la inteligencia es suficiente, llega el estadio de la elección. El espíritu puede entonces decidir el lugar, el tiempo de su encarnación. Puede, por tanto, decidir reencarnarse dentro de un género humano, sea cual sea...»

LOS MUNDOS SUPERIORES

inferiores, pero indispensables para ese espíritu virgen de toda experiencia, este ha podido evolucionar de planeta en planeta, de vidas en vidas. Se ha reencarnado en la Tierra y en otros planetas en múltiples ocasiones, y así ha adquirido una evolución moral e intelectual suficiente para permitirle reencarnarse en otras esferas superiores en la escala de su evolución.

En esas esferas, ya no hay guerra, ya no hay fronteras, ya no hay pobreza, ya no hay dinero, ya no hay religión, ya no hay odio; esas sociedades han sabido alcanzar la armonía entre los seres y entre los reinos. La comunicación con los Espíritus y la comunicación interplanetaria son conceptos naturales y vividos cotidianamente por los habitantes de esos mundos.

La densidad material es allí menos pesada, la materia se eteriza más, al unísono de aquellos que los pueblan, cuyo cuerpo físico se eteriza al ritmo de su periespíritu, que se afina con la evolución creciente. Los habitantes viven en función de la elección que han establecido antes de reencarnarse. El concepto de la muerte es también muy diferente del nuestro, terrícolas. La reencarnación, la supervivencia del alma, están completamente admitidas; la muerte ya no es un final trágico, un momento de dolor y de duelo, sino la continuidad del espíritu en su camino que conduce a Dios. Dios y ciencia son, por otra parte, contrariamente a la Tierra, dos conceptos que han encontrado su convergencia y su armonización. Además, los espíritus que pertenecen a esos mundos superiores tampoco dejan de reencarnarse en mundos inferiores para aportar allí sus conocimientos, su amor y su lucha con el fin de hacer crecer las conciencias y hacer progresar las sociedades. Dios invita a los espíritus grandes y evolucionados, cercanos a Él, a volverse hacia sus hermanos pequeños y menos evolucionados para iluminarlos, porque ellos también, hace mucho tiempo, han recorrido ese mismo camino de la evolución.

CERCA DE LA PERFECCIÓN, CERCA DE DIOS

Es difícil representarse esos planetas, porque parecen, en nuestra comprensión, muy lejos de lo que vivimos. Los mundos físicos de esos espíritus de gran evolución no son comparables al nuestro. La naturaleza de esos mundos, la estructura de sus planetas, depende de la naturaleza de los espíritus que los habitan. Las vibraciones de esos planetas son, y de lejos, diferentes de las vibraciones terrestres; la materia se ha vuelto casi etérica, invisible e impalpable para nosotros, sin embargo existen verdaderamente.

El espíritu que habita uno de esos planetas ha alcanzado ahora el estadio en el que espíritu y materia se confunden. Se trate de esos planetas o de los espíritus que los habitan, todo está constituido de una materia casi enteramente eterizada.

El espíritu sabe que, pronto, su periespíritu va a abandonarse en el espacio infinito y que va a convertirse en un espíritu puro y a reunirse con Dios conservando su individualidad.

EL ESPÍRITU SE UNE A SU CREADOR

El espíritu se ha convertido ahora en espíritu puro. Ha abandonado naturalmente la materia, su periespíritu ha regresado al fluido universal. Cuando el espíritu ha alcanzado la pureza y ha trascendido la materia, otros espíritus, por su parte, vienen a eclosionar en el espacio para conocer el mismo camino que él, y convertirse a su vez en espíritus puros.

Es el ciclo de Dios.

Espíritu puro no significa estar en la inacción y en la beatitud, muy al contrario, el espíritu actúa por la fuerza de sus fluidos superiores. El espíritu puro participa en la creación de la vida y de las vidas, en la creación de los mundos, se ha unido a Dios en su eternidad, se ha convertido ahora en amor y solo vive para dar.

En resumen, comprendemos que el camino evolutivo de un espíritu, desde su creación por Dios hasta reunirse con esa fuente, es un camino largo, lento y difícil, pero que llegará a él, como todos nosotros llegaremos también.

He aquí, para concluir este artículo, algunos extractos de mensajes recibidos de Espíritus que vienen a definirnos, según nuestra comprensión, a Dios, esa fuerza, esa fuente en el origen de toda vida y de toda cosa:

«... No podéis definir a Dios. No podéis comprender totalmente lo que es el concepto divino. Ahora bien, ese espíritu que ha cortado definitivamente el ciclo de sus encarnaciones, comprende a Dios y define a Dios. En ello, mi respuesta no puede ser más que limitada. Se reúne con el Padre, se confunde con Él, y aun así, en esa unión, permanece él mismo; la individualidad del espíritu no se extingue....»

«... Si hubiera que dar una definición de Dios, daría la siguiente, siempre incompleta: Pensamiento amoroso y creador, omnipresente y omnipotente cuyo carácter principal es no tener ni comienzo ni fin. Pensamiento que se confunde con su propia creación en la medida en que Padre y Universo no forman más que un todo. Ese pensamiento de eternidad engendra eternidades por venir, y esas eternidades por venir, en su afiliación al Padre, tendrán el carácter del Padre sin poseer su perfección....»

«... Dios es la quintaesencia del universo. Está en el corazón de todos los seres vivos, porque todo lo que vive es esperanza. El mayor pecador lleva a Dios en su corazón aun ignorándolo. Llegará un día en que la conciencia despertará su alma y en que amará a sus hermanos. Dios es el infinito, es el eterno, es el azul de los cielos que no tienen fin. Dios, nuestro Padre, es la vida, es aquel que hace que en cada uno de nosotros puedan nacer la alegría y el amor. Dios no es un ser aparte en el universo, es el universo. Ahora bien, para abrazar el universo, el hombre debe aprender a amar a sus hermanos, a comprender que no hay enemigos más que en la medida de una falta de amor por parte de cada uno. No recéis a Dios en silencio en el fondo de una celda consagrada. Uníos en el acto solidario, en la sed de justicia, y comprenderéis quién es Dios...» ■



PIONERAS DEL ESPIRITISMO EN PUERTO RICO: III POLÍTICA PÚBLICA Y ANARQUISMO

FRANCISCA SUÁREZ GONZÁLEZ (1861-1925)

En el volumen 143 de *Le Journal Spirite* abordé el caso de las pioneras del espiritismo en Puerto Rico, puntualizando el contexto histórico político social de la isla, la instrucción de la mujer en la sociedad del momento, el espiritismo como agente de cambio y las aportaciones principales de nuestras pioneras. En este primer episodio me enfoqué en una figura central, Simplicia Armstrong de Ramú, escritora y activista que se sirvió del espiritismo para analizar las ideas de género y sexualidad que circulaban en el Puerto Rico finisecular. En este episodio, continuaremos con dos pioneras que hicieron aportaciones esenciales en los campos de política pública y anarquismo: Francisca Suárez González, escritora, médium y activista anticlerical

y Luisa Capetillo Perón, anarquista, líder obrera internacional y autora de uno de los tratados feministas más tempranos de América Latina. A continuación, abordaré esencialmente el imaginario social de estas pioneras y sus estrategias de emancipación personal y colectiva.

FRANCISCA SUÁREZ GONZÁLEZ (1861-1925)

Francisca Suárez González se destacó por la publicación de dictados de ultratumba y por un activismo anticlerical que rompió barreras de política pública impensables para las mujeres de su época. Suárez era una médium semimecánica y sus dictados de ultratumba se difundieron por toda la isla gratuitamente en apoyo de la propaganda

espírita. Era ciega, pero la educó su madre que ejercía la profesión de obstetricia, según lo atestigua en una carta a Federico Degetau, en ese tiempo comisionado residente en Washington. Suárez defendió el valor y la dignidad de los pobres y de las mujeres apoyada en el espiritismo kardeciano y se entregó con ardor al espiritismo experimental. Con sus dictados de ultratumba, activismo anticlerical y actividad periodística ayudó a transformar la sociedad puertorriqueña durante la transición colonial de España a los Estados Unidos, ofreciendo una visión esperanzadora que se basó en una moral espírita, racional y equitativa. Su escritura produjo un contra-discurso donde la mujer desempeñó un rol protagónico que prometía transformar los espacios donde la sociedad puertorriqueña producía su política pública: en sus leyes, reglamentos y acciones dictadas en ese tiempo por la Iglesia y el Estado. Su vida ejemplifica la fuerza y la libertad del pensamiento femenino espírita en las postrimerías del siglo XIX.

DICTADOS DE ULTRATUMBA Y ACTIVISMO ANTICLERICAL

Francisca Suárez emerge en la historia de Puerto Rico como una médium semimecánica prolífica. Sus dictados de ultratumba la llevaron a establecer relaciones valiosas con organizaciones espiritistas a nivel local, nacional e internacional; relaciones que promovieron no sólo la filosofía espírita, sino también el desarrollo y la emancipación de las mujeres puertorriqueñas. Con sus dictados de ultratumba se rescata un momento importante de la literatura puertorriqueña producida por mujeres que en ese tiempo no tenían apoyo institucional o social.

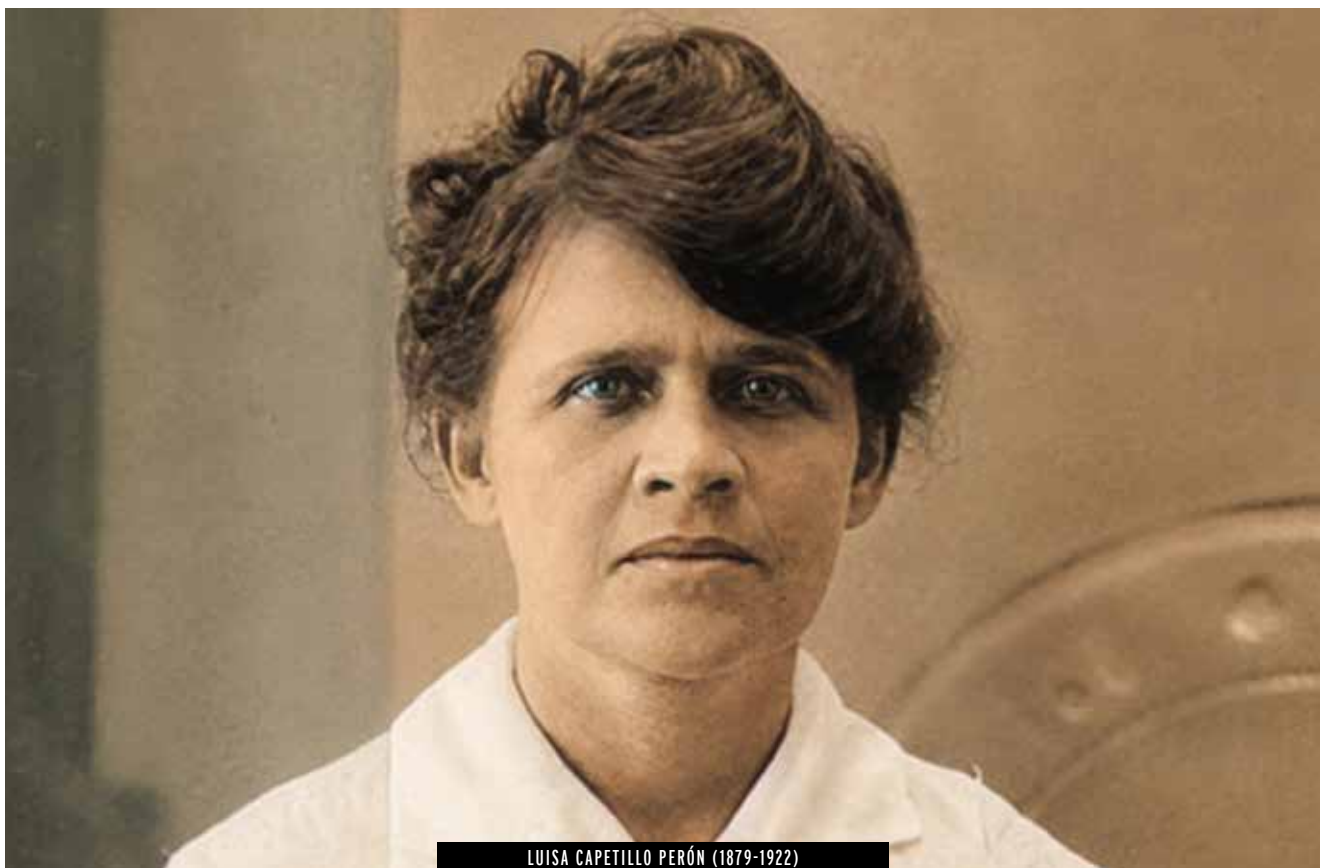
En 1885, en el centro Grupo Familiar de Jesús en Mayagüez, Francisca Suárez psicografió un dictado de ultratumba, que se publicó con el título *Un monasterio por dentro. Dictado de ultratumba por el espíritu de María del Pilar* (1885). El texto narra la historia de la madrileña María del Pilar, hija del marqués de Santacruz bajo el reinado de Felipe II, quien en 1571 es ingresada en el Monasterio de las Monjas Carmelitas por su padre para separarla de su enamorado Luis, hijo de su enemigo. En el monasterio, la joven de quince años descubre, junto a Sor Pura, Sor Carmen, Sor Margarita, Sor Inés y la Abadesa, las atrocidades y abusos que ocurren dentro del monasterio. A puertas cerradas, el Padre José lleva una vida lujuriosa, con la que viola y destruye las vidas de las novicias. Amores prohibidos, embarazos ilegítimos, violaciones de mujeres, la infame

Inquisición y la relación entre el Estado y la Iglesia Católica ocupan gran parte del argumento, recogido en veintitrés capítulos brevísimos que avanzan velozmente movidos por la intriga y el misterio. Las mujeres desempeñan un papel protagónico. Son las portavoces de la decadente vida monástica y de la absoluta falta de derechos de la mujer de entonces. La postura anticlerical del texto se destaca a la luz de las máximas del espiritismo a las que alude el dictado: la creencia en la existencia de Dios y sus leyes que rigen el universo, la pluralidad de experiencias en el mundo de ultratumba, la comunicación con los Espíritus, el progreso infinito del alma por medio de la reencarnación y la reparación de faltas, el libre albedrío como motor de causas y efectos, y la fe, la esperanza y la caridad como vías de acceso a la justicia e igualdad entre los seres humanos. Con ello, *Un monasterio por dentro* desafía frontalmente la jerarquía eclesiástica y la élite conservadora puertorriqueña que resistían fervientemente la transformación social que el librepensamiento y el espiritismo de fin de siglo promovían.

AACTIVISMO SOCIAL Y ACTIVIDAD PERIODÍSTICA

El activismo social de Francisca Suárez no conoció límites. Cito a continuación algunos ejemplos del conjunto de sus acciones y estrategias destinadas a desafiar situaciones de desigualdad e injusticia social en la isla. En 1903, Suárez se comunicó por carta con Thomas Edison, con la esposa del presidente Roosevelt, A. Carnegie, y con Federico Degetau para solicitarles ayuda económica en apoyo del hospital caritativo Caridad y Consuelo, fundado por espiritistas en la ciudad de Mayagüez. Asimismo, obtuvo de Degetau la constitución de la Asociación Nacional de Espiritistas de los Estados Unidos con la intención de fundar una Federación Espiritista en Puerto Rico, lo que ocurrió en 1903, por iniciativa del Grupo Esperanza que dirigía la espiritista Agustina Guffain.

Su actividad periodística fue igualmente extensa y muy relevante. Además de sus publicaciones regulares en revistas espíritas, como *El Iris de Paz* y *Luz del Porvenir*, publicó en la prensa puertorriqueña, abordando temas controversiales y figuras destacadas de la élite eclesiástica y profesional insular. Entre sus publicaciones hay que destacar *Refutación al Vicario Capitular*, publicada en 1899. *Refutación* iba dirigida al Vicario Capitular, el Dr. Juan Perpiñá que en ese tiempo gobernaba la diócesis en la isla. Suárez desafía con humor y racionalidad la impertinencia del Vicario, agente que se volvió



LUISA CAPETILLO PERÓN (1879-1922)

rápida-mente obsoleto para efectos del manejo de fondos y propiedad pública, a raíz de la transición colonial. El texto demuestra que Suárez se sirve del cambio de gobierno para expresar su voz; una voz fuerte y bien fundamentada que se sirvió de la razón y del espiritismo librepensador para dar a conocer su opinión.

Otra publicación periodística importante fue *Nuestra réplica al artículo del Dr. Manuel Guzmán Rodríguez titulado 'La religión del porvenir*, publicado en 1892. En *Nuestra réplica*, Suárez denuncia públicamente la complicidad de la Iglesia Católica, el patriarcado y la misoginia en la opresión de la mujer y de la sociedad puertorriqueña de fin de siglo.

En ambos textos, adopta una postura des-colonial y librepensadora que, alimentada por el espiritismo, desafía la concentración violenta de los recursos del mundo bajo el control y para el beneficio de una minoría europea.

El caso de Francisca Suárez demuestra que el espiritismo le sirvió de instrumento analítico para entender y dismantelar estructuras de privilegio y poder que desde la fundación de la cultura occidental habían subyugado a las mujeres.

El espiritismo librepensador la radicalizó, liberándola de culturas que traicionan y de las limitaciones que su ceguera, su sexo, su clase y su raza le impusieron.

LUISA CAPETILLO PERÓN (1879-1922)

Escritora, anarquista, líder obrera internacional y espiritista, Luisa Capetillo postuló una premisa no conformista sobre la mujer y el obrero que se nutrió del anarquismo y el espiritismo.

Capetillo cuestionó y desafió las ideas de género y sexualidad dominantes en su tiempo y respondió con acierto a las condiciones políticas y económicas que surgieron en las primeras décadas del siglo XX en Puerto Rico.

El periodo de transición colonial, entre 1890 y 1920, tuvo consecuencias profundas que transformaron la sociedad puertorriqueña. Entre ellas se incluyen el surgimiento de sindicatos y nuevos actores sociales y la emergencia de ideologías librepensadoras que competían con las establecidas por el gobierno español insular.

A pesar de su clase trabajadora, Capetillo se convirtió en una de las figuras políticas y literarias más destacadas y fascinantes de las primeras décadas del siglo XX.

Las ideas de avanzada de su padre, Luis Capetillo, trabajador de origen vasco y defensor de los derechos del ciudadano y del obrero, y de su madre, Margarita Perón, inmigrante de origen francés, residente en la isla desde mediados del siglo XIX, influyeron en la trayectoria política de la joven Luisa.

Había recibido de sus padres una educación humanista que incluía la lectura de Víctor Hugo, Leon Tolstoy y Emille Zola, entre otros, además de una educación formal en la escuela privada de Doña María Sierra Soler.

Su formación humanística se expandió cuando comenzó a trabajar como lectora en las fábricas de despalillado y manufactura de tabaco en 1906. Los lectores en las fábricas de tabaco leían en voz alta la

prensa anarquista internacional, literatura, ensayos filosóficos y noticias locales e internacionales de interés para los trabajadores.

Dicha experiencia ayudó a formar el pensamiento político y teórico de Capetillo y desarrolló sus destrezas como oradora y líder sindicalista. En particular, impactó su prosa con una cierta oralidad y una perspectiva no esencialista que nutrió su producción literaria.

Capetillo publicó extensamente en periódicos y revistas de la clase trabajadora, además de publicar una serie de obras que escribe a la luz de un marco ideológico en que el convergen anarquismo, espiritismo y feminismo. Su tratado *Mi opinión. Sobre las libertades, derechos y deberes de la mujer como compañera, madre y ser independiente en el hogar, en la familia, en el gobierno*, publicado en 1911 y reimpresso en 1913, se considera uno de los libros feministas más tempranos de América Latina y el Caribe y un ejemplo fundacional de escritura obrera-feminista-espiritista.

Su primer libro, *Ensayos libertarios: Dedicado a los trabajadores de ambos sexos*, publicado en 1907, abordó temas que desarrolla en su escritura posterior, incluyendo espiritismo, anticlericalismo, amor libre y las metas de la clase trabajadora.

En *La humanidad del futuro* (1910) desarrolló la idea anarquista de una huelga general que da lugar a una sociedad basada en la ayuda y cooperación recíproca y en una educación moderna y científica, idea que los espiritistas librepensadores de su tiempo defendían. En su último libro, *Influencias de las ideas modernas. Notas y apuntes, Escenas de la vida* (1916), expande sus ideas sobre la liberación de la mujer.

LÍDER OBRERA INTERNACIONAL

Capetillo se unió a la Federación Libre de Trabajadores (FLT) desde su fundación en 1899, la organización de obreros más importante de Puerto Rico durante las primeras tres décadas del siglo XX, y fue una de sus líderes más prominentes. La transición colonial en 1898 trajo consigo la transformación de la economía puertorriqueña.

El capitalismo se impuso como modo de producción

dominante, lo que facilitó el ingreso de la mujer a la producción del tabaco. Casi todo el despalillado de tabaco estaba en manos de las mujeres. La participación de las mujeres en la industria del tabaco cambió los patrones tradicionales del trabajo. El hombre y la mujer compartieron posiciones relativamente iguales en el proceso de producción y también de explotación.

Las soluciones propuestas por las principales organizaciones obreras a las condiciones de trabajo, la educación y los derechos de la mujer reflejaban la postura sindical socialista del momento. Se le exigía a la mujer obrera su participación militante en la construcción de una nueva sociedad. La postura de Capetillo refleja dicho ideario, además de regirse por las máximas cristianas libres de rituales religiosos. En *Ensayos libertarios* explica:

En nuestras manos está poder destruir las injusticias actuales prescindiendo de Dios. Con las máximas cristianas tenemos para regirnos y así adoramos a Dios sin templos, ni altares, rezos, ni letanías. Nuestra consciencia, purificando así de un modo razonable nuestras imperfecciones, trabajamos por establecer la igualdad y fraternidad entre todos. Por eso los trabajadores deben unirse bajo la bandera de la Federación Libre, para defender sus derechos y disfrutar de un mundo mejor, más en armonía con la razón y la verdadera justicia.

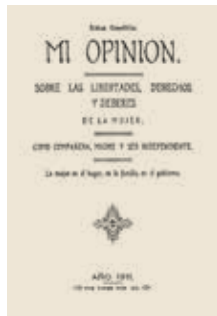
En 1912 Capetillo comenzó su trabajo como líder internacional del movimiento obrero en la ciudad de Nueva York, donde colaboró con la prensa obrera. En Tampa, región que había recibido a trabajadores de tabaco cubanos, españoles y puertorriqueños



LUISA CAPETILLO PERÓN (1879-1922)

activos en el movimiento sindical, revisó y publicó la segunda edición de *Mi opinión* y estableció relaciones con líderes internacionales del movimiento que la llevaron a Cuba. Allí participó en huelgas y motines y fue arrestada por llevar pantalones en público (privilegio masculino de entonces), siendo liberada poco después por no existir una ley que lo prohibiera. En 1916, el presidente de Cuba la deportó por sus actividades anarquistas y sindicalistas.

MI OPINIÓN (1911,1913) Y LA EMANCIPACIÓN DE LA MUJER



En *Mi opinión* se cruzan feminismo, literatura, historia del movimiento obrero y la historia intelectual del temprano siglo XX en Puerto Rico. El tema central del libro es la emancipación de la mujer y la necesidad de cambios radicales en la estructura social, incluyendo la dominación

económica de la mujer y legislación para legalizar el divorcio y el “amor libre”.

En *Mi opinión*, Capetillo desarrolla ideas sobre sexualidad, salud mental y física de la mujer, higiene, espiritualidad, nutrición, derechos políticos y económicos y hace un llamado al cambio en las leyes laborales, la educación, el matrimonio y la religión. Además, formula una política sexual radical que, por su calidad ética, desafía a los intelectuales del país y al Estado.

Lo hace abordando dos problemas fundamentales para la mujer: la estructura familiar heredada del siglo XIX y la posición subordinada que ocupaba la mujer ante la ley y su consecuente falta de derechos. En la primera parte del libro, que titula “La mujer en el hogar, en la familia, en el gobierno”, hace un análisis detallado de las condiciones de vida de la mujer y el hombre de las clases alta y obrera, proponiendo nuevos modelos de comportamiento y deberes para las mujeres, los hombres, los padres y el gobierno.

Al hacerlo, pone a prueba su idea central: los explotadores y los religiosos “han deformado a la humanidad, llenándola de vicios y miserias siendo tan pródiga la naturaleza”. He aquí el origen de una sociedad injusta que victimiza o inutiliza a la mujer para su propio beneficio. Para Capetillo es posible cambiar dicho sistema económico y social, pero hay que nombrar sus problemas y transformar su estructura, incluyendo los hábitos o costumbres que la sustentan. El sistema actual, arguye la autora, se

sostiene por la ignorancia y la esclavitud de la mujer dentro del matrimonio. Por eso, en su opinión la mujer “debe ilustrarse para libertarse de una esclavitud que la inutiliza como mujer y como madre”.

ESPIRITISMO Y ANARQUISMO

Otra importante aportación de Capetillo consiste en abordar directamente las respuestas que ofrecen los espiritistas y los anarquistas a la miseria humana en todas sus manifestaciones. Para Capetillo, como para los anarquistas de su generación, hay hambrientos porque una clase explotadora, capitalista se levantó sobre los hombros de una clase obrera, de la cual el capitalismo no va a prescindir. La solución a la explotación del hombre por el hombre yace en la anulación del gobierno y en la sustitución de los medios de producción por un sistema cooperativo. Como los anarquistas, los espiritistas se consideraban racionalistas, pero para Capetillo difieren en que los espiritistas “no se atreven a atacar la propiedad privada conociendo su formación, y dejan mejor perecer la gente de hambre”, mientras que los anarquistas la desafían. No obstante, Capetillo concuerda con los principios de la filosofía espírita. En su escritura incluye ideas sobre la reencarnación, la pluralidad de mundos habitados, la paz y concordia entre enemigos, la fuerza del pensamiento, la ley de atracción y la del perfeccionamiento perpetuo del Espíritu. Sin embargo, rechaza y denuncia el silencio del espiritismo de su tiempo ante el problema de la pobreza de la clase obrera y defiende la idea anarquista de que el cielo hay que hacerlo aquí, en la Tierra. Por eso declara: “Este planeta pertenece a todos, y no es privilegio de unos pocos. ¿Por qué ha de haber tantas injusticias? Debemos contribuir a nivelar tantas desigualdades”.

El espiritismo de Capetillo fue producto de las primeras décadas del siglo XX, cuando los puertorriqueños se dieron cuenta de que los Estados Unidos no traería libertad e igualdad de derechos, sino un capitalismo explotador que beneficiaría a los ricos, no a la clase obrera. Por eso, la síntesis anarquista-espiritista de Luisa Capetillo resulta difícil. En su escritura la crítica al capital y al género se dan la mano. Dicha unificación crítica logra el desenmascaramiento del poder. No obstante, como arguye Cristina Guzzo, el punto de partida de Capetillo es idealista, esencialista, porque el anarquismo cree en una realidad regida por la ley natural que es básicamente incontaminada, pero en la realidad humana no hay lugar incontaminado posible. ■

GÉNESIS



por

YANISS NYFFENEGGER-PÉRÉ

DE LA CREACIÓN DE LOS ÁTOMOS A LA APARICIÓN DE LA VIDA EN LOS PLANETAS



Dios dijo: «Que la luz sea, y la luz fue». En ese instante, la voluntad divina pulsó nuestro Universo. Este comienzo, el Big Bang, vio emerger del vacío cósmico un número incalculable de partículas energéticas, encontrándose, chocando entre sí, intercambiando informaciones unas con otras. El instante cero, inicial de nuestro Universo, es difícilmente comprensible, incluso para la física moderna. Pero de esta sopa energética calentada a una temperatura inconmensurable, va a formarse lenta, progresivamente y en la escala de los miles de millones de años, la materia tal como la conocemos hoy: planetas girando alrededor de sus estrellas, estrellas formando galaxias, galaxias sembrando el Universo observable. Detallemos la creación y la evolución de esta materia que llevará a la vida a aparecer en multitudes de mundos.

Los primeros instantes del Universo son misteriosos a los ojos de la física.

El Universo primordial requiere una descripción fundada en la unión de la física cuántica (modelo de lo infinitamente pequeño) y de la relatividad general (modelo que extiende la teoría de la gravitación de Newton, elaborada por Einstein, donde el espacio y el tiempo están unificados). Una descripción semejante no existe todavía, es uno de los desafíos científicos de este siglo. Sabemos, no obstante, que este ha crecido considerablemente en los primeros instantes de su creación, «la inflación», para luego ralentizarse permaneciendo, sin embargo, en expansión. La física no describe lo que había antes del Big Bang, ni cómo este se inició. El espiritismo aporta elementos de reflexión sobre la base de mensajes recibidos en sesiones mediúnicas. Así, investigadores y científicos del más allá, aportan un saber a esta cuestión enigmática. Para comprender la materia, para comprender el Universo, es necesario integrar lo espiritual. Fuera de la materia, existe lo inmaterial, existe Dios y existen espíritus creados por él. Desde siempre y en todas partes, espíritus son pulsados por Dios, simples e ignorantes, y deben vivir experiencias en la materia a través de múltiples vidas, para individualizarse, para aprender a amar, para reencontrar y unirse a aquel que los



PAUL LANGEVIN

ha concebido. Si desde siempre los espíritus viven experiencias materiales, nuestro Universo no debe ser finito.

«El comienzo del Universo no existe. Los astrofísicos establecen una génesis de lo que llaman el Big Bang, dejando creer al público que antes nada

existía. Es un absurdo que hay que denunciar. En efecto, el Universo no tiene ni comienzo ni fin, y aquel del que hablan los hombres está limitado a su propia observación. El Padre es una unidad amorosa y eterna cuyo pensamiento sopla en el espacio el nacimiento de los espíritus individualizados. Esta simple verdad, la ciencia no puede admitirla si responde al ateísmo. Puede contemplarla en la medida en que reconoce un entorno espacio temporal establecido de manera inteligente. Quien osa afirmar que el Universo tiene sus límites reniega la noción de infinito y no puede, por consiguiente, responder a las exigencias de la verdadera ciencia», declaró el espíritu de Paul Langevin en sesión espírita en 1985.

¿Cómo, a partir de una sopa energética, ha podido aparecer la vida para que espíritus se encarnen en ella? En el comienzo, la esfera que representaba el Universo era muy pequeña, infinitamente pequeña incluso. Al crecer durante la inflación cósmica, la energía que contiene toma forma y da nacimiento a las primeras partículas: los quarks. Estamos a un microsegundo del instante cero. A continuación se forma un conjunto de partículas más complejas,



MAX PLANCK

aunque siempre elementales: emergen los hadrones y luego los leptones. Los protones y neutrones (formados cada uno por tres quarks) forman parte de los hadrones, el electrón forma parte de los leptones. Protones, neutrones y electrones serán los ladrillos

elementales que constituirán los átomos. Desde los primeros momentos de la creación y hasta nuestros días, la materia no sigue su propia voluntad: ¡por lo demás, no la tiene! Para organizarla, existe en los quarks, en los electrones, un principio espiritual que responde a la fuerza del pensamiento.

En 1986, el espíritu del físico Max Planck conversa con nosotros sobre el tema y subraya este carácter espiritual de la materia: «La vida es el resultado de una explosión. Esta explosión corresponde ella misma a una fuente de pensamiento extraordinaria. Esta fuente de pensamiento comporta a la vez la inteligencia y el sentimiento, inteligencia y sentimiento universales que el hombre adivina pero que no comprende. Es lo que en general él llama Dios. Este sentimiento y esta inteligencia pueden, en efecto, asimilarse a una explosión permanente. Esta explosión de naturaleza energética da inmediatamente nacimiento a cientos de miles de millones de partículas de energía. Si estas partículas son el resultado de esta explosión

inteligente y amorosa, comportan por tanto el pensamiento y el sentimiento para cada una de ellas [...]. El descubrimiento del quark es de gran importancia pero no es suficiente, porque en la subdivisión del estado de materia, los hombres de hoy no han comprendido todavía, si no admitido, la realidad del comportamiento inteligente del electrón. La física de los quanta no puede aportar al hombre más que la respuesta que busca quizá inconscientemente, es decir, la de Dios, la de su espíritu, la de su supervivencia.»

NACIMIENTO DE LOS PLANETAS

El Universo tiene ahora 300 000 años. Protones, neutrones y electrones forman átomos simples: el hidrógeno y el helio. Durante esta fase, el pensamiento espiritual ha dado un movimiento a esta materia que se condensa bajo el efecto de la gravitación. El despertar de las primeras estrellas de nuestro Universo es la consecuencia de esta condensación. Bajo la presión gravitacional, estas moléculas se han agrupado en nubes de gas. En su seno, allí donde la presión es más intensa, se inicia el fenómeno de fusión termonuclear.

Entonces, aproximadamente 200 millones de años después del Big Bang, una primera luz estelar inundó el Universo primordial. Como faros indicando diferentes sistemas solares, las estrellas se encienden una a una. Para una persona que observara el Universo en ese instante, las estrellas se agrupan según lugares distintos: las galaxias. Cada galaxia bullendo de miles de millones de estrellas y exhibiendo formas diversas: en espiral, en elipse o incluso en forma de lente.

Los soles no son los únicos astros formados por la materia que se condensa. El gas que no ha participado en la formación de la estrella y que orbita alrededor de esta va a dar nacimiento a otros cuerpos. Son los asteroides, masas rocosas orbitando la estrella; los cometas, que van y vienen en trayectoria elíptica alrededor de la estrella; y, evidentemente, los planetas. Estos últimos están formados por nubes de gas en la periferia de la estrella que se retraen y luego forman pequeños cuerpos rocosos que crecen poco a poco. En nuestra galaxia, la Vía Láctea, hay de media entre 4 y 5 planetas por estrella. Sabiendo que hay entre 200 y 400 mil millones de estrellas en la galaxia, esto hace casi un millar de miles de millones de planetas ¡Y hay miles de miles de millones de galaxias! Así, los planetas, sean telúricos (compuestos principalmente de rocas y metales, como la Tierra), gaseosos (compuestos principalmente de gas, como Júpiter), pequeños, grandes, habitados o no, abundan en el Universo. Adicionalmente, alrededor de ellos gravitan

a veces lunas, creadas por colisiones entre planetas o capturadas en su entorno por la gravitación.

Desde la chispa inicial del Big Bang, se han sucedido miles de millones de años, viendo creaciones de mundos, de sistemas planetarios, de galaxias. En la Vía Láctea se encuentra nuestro Sistema Solar: nuestra estrella, el Sol; sus 8 planetas; su cinturón de asteroides; sus numerosos cometas; y nuestro planeta, la Tierra. Hace 4,5 mil millones de años, la Tierra no era más que un magma incandescente y fue necesario un largo proceso hasta emerger la vida. Ningún azar en el mecanismo puesto en juego, sino una voluntad consciente de crear la vida mediante acciones de pensamiento sobre la materia.

Para ilustrar esta creación, he aquí un extracto de un sueño magnético, donde el médium, en un estado de semi vigilia, cuenta lo que ve, siendo las imágenes insufladas por uno o varios espíritus: *«Estamos hace más de seis mil millones de años. Estoy en el espacio restringido de lo que va a convertirse en nuestra galaxia, nuestro sistema solar. Simultáneamente, se me presenta el más allá, veo formas humanas luminosas. Veo espíritus puros. No son más que formas de luz. Son al menos una veintena. Grandes rayos brotan de sus cuerpos luminosos, iluminan bruscamente la oscuridad en la que estaba. Piensan la materia, piensan las formas, piensan cada vez más fuerte [...] La Tierra se me presenta como una enorme esfera incandescente. Un gas blanquecino rodea su fuego. Ya no es un fuego, sino un enorme magma. El planeta está recubierto, en todos sus puntos, de lava caliente y rojiza. A su alrededor distingo espíritus en el espacio, siempre luminosos, teniendo sin embargo formas humanas. Rayos fluídicos azules salen de las frentes de los espíritus puros y se dirigen hacia el hueco de nuestro astro. La Tierra es una bola de lava que parece encogerse sobre sí misma. Se forman por todas partes agujeros enormes de varios kilómetros de diámetro y el magma penetra suavemente en el interior. Un humo espeso y blanco rodea todo el globo. Este humo se condensa cada vez más. Se forman enormes bolsas de vapor alrededor del planeta. Lluvias diluvianas caen sobre toda la superficie del globo. La lava se solidifica en superficie, forma un enorme núcleo de varios miles de grados. Es un núcleo rojo. Las nubes son cada vez más espesas, las lluvias cada vez más abundantes. Poco a poco, el vapor se disipa, el globo se vuelve azul. No veo más que agua, por todo, el agua, por todas partes, agua... El planeta Tierra es un inmenso océano. Estamos hace cuatro mil millones de años. Por encima de las aguas, veo entidades y, por encima de estas entidades, veo una inmensa luz, una luz que se mueve y late como un corazón. Los espíritus están a la escucha de esta luz viva. Dirigen sus manos fluídicas hacia las*

aguas de la Tierra. Veo pequeñas burbujas límpidas como cristal que brotan de las manos etéreas de los espíritus creadores. Estas burbujas caen en las aguas de la Tierra. Veo el fondo de los océanos, veo todas estas pequeñas burbujas que se agitan, algunas se suman unas a otras y forman racimos vivos. De estos racimos brotan formas simples, un poco triangulares y alargadas, transparentes, las amebas.»

Así, de estas aguas primitivas emergió la vida: las amebas, microorganismos pensados por espíritus. Posteriormente, una vida más compleja les sucederá: animales y vegetales acuáticos, luego terrestres. El espíritu humano se reencarnará mucho más tarde entre los grandes simios, hace solamente seis millones de años. Tan poco tiempo en comparación con los miles de millones de años que acabamos de recorrer.

EL INFINITO DE LOS MUNDOS

Si la vida ha aparecido en la Tierra, ¿qué decir de los miles de millones de miles de millones de otros mundos en las galaxias? La razón rechaza la idea de que Dios haya creado el Universo para la única vida terrestre. En efecto, la filosofía espírita afirma la pluralidad de los mundos habitados. En esas infinitudes de mundos, los espíritus se encarnan en la materia para evolucionar. Existen, por tanto, extraterrestres, que son espíritus encarnados en otros planetas que no son la Tierra. Pero entonces, ¿dónde están, pueden comunicarse con nosotros y lo han hecho ya? Los elementos espíritas de este Journal aportan respuestas afirmativas. Nada tiene de sorprendente. Solo en nuestro Sistema Solar existen astros candidatos a la aparición de la vida. Emitamos una primera hipótesis: el agua líquida es necesaria para el ser vivo, como en la Tierra. En Marte, donde el agua corría en la superficie hace entre 3 y 4 mil millones de años, son enviadas sondas regularmente por agencias espaciales en busca de trazas de vida. Más lejos en el Sistema Solar, también se ha identificado agua en lunas heladas de Júpiter (Europa, Ganímedes, Calisto) y de Saturno (Encélado). Misiones de exploración, Europa Clipper de la NASA y Juice de la ESA, han sido lanzadas para explorar las lunas de Júpiter en busca de una potencial vida.

Emitamos ahora otra hipótesis: la vida no necesita agua para desarrollarse. Entonces, en el Sistema Solar, otros candidatos son interesantes, en particular Titán. En esta luna de Saturno, el metano desempeña el papel del agua en la Tierra: existe un ciclo del metano. Además, nubes, ríos y lagos están presentes en este satélite. La misión Dragonfly de la NASA debería llegar a su órbita en 2034 y proporcionar elementos interesantes sobre su composición. De hecho, la vida ya ha aparecido en el seno del Sistema Solar, en la

Tierra, e incluso quizá en otros de estos planetas o lunas. ¿Cómo podría ser diferente en los otros mundos que pueblan el Universo, en los exoplanetas, esos planetas que orbitan alrededor de otras estrellas que no son el Sol?

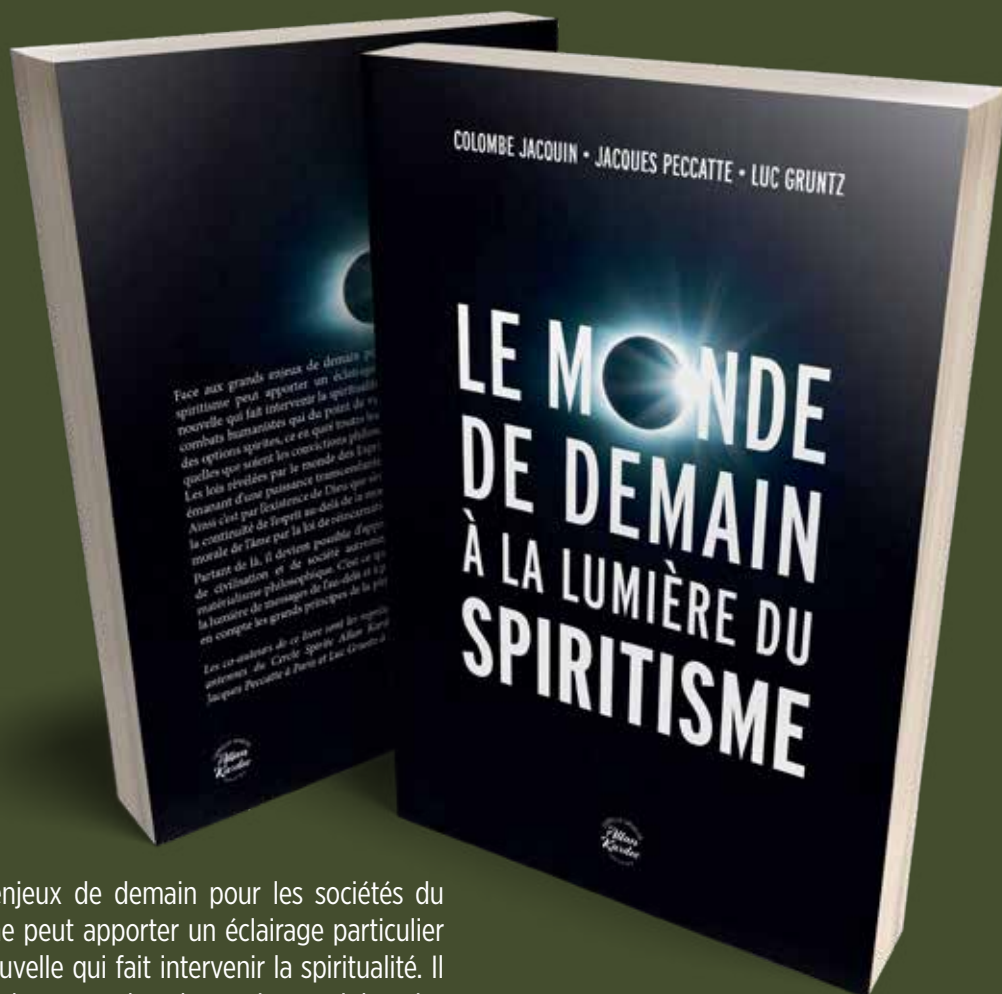
Los exoplanetas son tan variados, tan únicos. Algunos orbitan tan cerca de su estrella que solo le muestran una única cara; otros, tan lejanos, están sumidos en una oscuridad profunda rodeados de una atmósfera tenue. Las propiedades de sus atmósferas son tan diferentes, con cielos de color rojo, malva, o incluso azul como en la Tierra. Vegetales, múltiples evoluciones capaces de emitir sonidos como nuestros pájaros, mundos poblados de seres humanoides diversos, animales capaces de hablar con ellos: he aquí también lo que el espiritismo nos enseña. Algunas civilizaciones son primitivas, como al comienzo de la humanidad en la Tierra; otras tan evolucionadas que su entorno es difícilmente descriptible. Tan evolucionadas que la materia no es más que un objeto que responde a los pensamientos de sus habitantes. Para ellos, los viajes interestelares son cosa corriente y efectuados con una voluntad bienhechora. Algunas de estas entidades visitan mundos menos avanzados para aportar reflexiones, conocimientos y llamar la atención de esos pueblos. Muy lejos de la visión de extraterrestres invasores, la realidad es completamente distinta.

«Pensad en esos mundos, pensad en vuestros hermanos encarnados del espacio, pensad que para muchos de ellos las intenciones son buenas. Pensad también, al mirar esto, que el Universo no está acabado, que su historia comienza», enunció el espíritu de Jenofonte en 1981.

Multitud de vidas en el Universo, multitud de espíritus encarnados en esos mundos que aprenden y evolucionan en la comprensión de la fuerza creadora y amorosa que ha pulsado, creado, esos mismos espíritus y esa materia. Conscientes de sus condiciones, los espíritus encarnados en esos mundos terminan por comunicarse entre ellos y ayudarse en una fraternidad universal. Eso sería posible para el planeta Tierra. Ya hemos sido contactados en el pasado y seguimos siendo visitados por extraterrestres ^[1]. Para abrirse plenamente a esos contactos interestelares, sería necesario todavía que nuestra civilización pudiera florecer en armonía consigo misma, con lo vivo, sea animal o vegetal. Quizá su creación, resultante de miles de millones de años de transformación de la materia, pueda hacerle tomar conciencia del carácter divino de esta pequeña esfera azul, grano de arena entre tantos otros en un Universo que no tiene fin. ■

^[1] Time. (6 août 2026). *America Is Finally Taking Extraterrestrials Seriously.*

NOUVELLE PARUTION



Face aux grands enjeux de demain pour les sociétés du monde, le spiritisme peut apporter un éclairage particulier dans une vision nouvelle qui fait intervenir la spiritualité. Il existe certes de nombreux combats humanistes qui du point de vue de l'éthique ne diffèrent pas des options spirites, ce en quoi toutes les bonnes volontés se rejoignent quelles que soient les convictions philosophiques des uns et des autres. Les lois révélées par le monde des Esprits, sont des principes naturels émanant d'une puissance transcendante de création et d'amour infini. Ainsi c'est par l'existence de Dieu que s'expliquent les données de la vie, la continuité de l'esprit au-delà de la mort et l'évolution intellectuelle et morale de l'âme par la loi de réincarnation.

Partant de là, il devient possible d'appréhender les grandes questions de civilisation et de société autrement qu'avec les arguments du matérialisme philosophique. C'est ce qui est étudié dans cet ouvrage à la lumière de messages de l'au-delà et à partir d'une réflexion qui prend en compte les grands principes de la philosophie spirite.

Les co-auteurs de ce livre sont les représentants et responsables de trois antennes du Cercle Spirite Allan Kardec, Colombe Jacquin à Lyon, Jacques Peccatte à Paris et Luc Gruntz à Belfort.

TOUTES NOS ÉDITIONS ENCORE DISPONIBLES...



Pour toute commande:

Jean-Claude Thirion - 65B, rue Aristide Briand
54550 PONT-ST-VINCENT tél : 03 83 21 52 47

www.spiritisme.com

